



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

PROGRAMA DE POSGRADO EN LETRAS
FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS
INSTITUTO DE INVESTIGACIONES FILOLÓGICAS

**EL DISCURSO POLÍTICO EN DOS TEXTOS GUADALUPANOS
DE LA NUEVA ESPAÑA: *IMAGEN DE LA VIRGEN MARÍA,
MADRE DE DIOS DE GUADALUPE, MILAGROSAMENTE
APARECIDA EN LA CIUDAD DE MÉXICO. CELEBRADA EN
SU HISTORIA, CON LA PROFECÍA DEL CAPÍTULO DOZE DEL
APOCALIPSIS, DE MIGUEL SÁNCHEZ Y LA
TRANSMIGRACIÓN DE LA IGLESIA A GUADALUPE, DE
FRANCISCO JAVIER CARRANZA***

TESIS

QUE PARA OBTENER EL GRADO DE:
MAESTRA EN LETRAS
(LETRAS MEXICANAS)

PRESENTA:
BÁRBARA ANN AILSTOCK
(BECARIA CEP)

ASESOR:
MARÍA ÁGUEDA MÉNDEZ HERRERA
EL COLEGIO DE MÉXICO



MÉXICO, D. F.

DICIEMBRE 2012



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

A mi familia, en especial mi madre,
Francis L. Ailstock, por su amor y todo su apoyo

AGRADECIMIENTOS

Agradezco a la Coordinación de Estudios de Posgrado (CEP) de la UNAM por haberme otorgado una beca de estudios que facilitó la posibilidad de cumplir mi sueño de vivir y estudiar en México; sin ella, mi estancia no hubiera sido posible. Del mismo modo, doy las gracias a la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM por la excelente formación académica que considero haber recibido. Agradezco el apoyo de su directora, la doctora Nair Anaya Ferreira. Asimismo, agradezco infinitamente a mis profesores el conocimiento transmitido, su tiempo y apoyo incondicional. También quisiera agradecer la siempre generosa ayuda de cada una de las secretarías de la Coordinación de Letras.

Un especial agradecimiento a la Dra. María Águeda Méndez, tutora y profesora excepcional. Sin ella, este trabajo no hubiera sido posible. Agradezco infinitamente su apoyo, sus enseñanzas, su sabiduría, calidez humana y su dedicación.

También quiero dar las gracias a sinodales, particularmente las doctoras María Dolores Bravo y Eugenia Revueltas; sus eruditos comentarios y sugerencias me ayudaron a mejorar mi trabajo.

Esta tesis fue escrita con el apoyo de amigos en dos países: México y Estados Unidos. En el D.F., ciudad que ha convertido en mi segundo hogar, tuve la fortuna de hacer varios amigos y de trabajar con gente increíble. Quiero nombrar aquí a tres de mis compañeros, quienes se transformaron en mi familia mexicana: Ruth Dicker, Wendy Morales Prado y Saché Vázquez Montes de Oca. A ellos, sumo el apoyo de Ariel López, cuya amistad y apoyo ayudó en hacer posible esta tesis. En especial quiero reconocer a José M. López por todo su ayuda, apoyo, por nuestras pláticas y visitas a los acervos. De Estados Unidos, mi país natal, tuve el constante apoyo de mi familia y de todos mis amigos. En especial quiero nombrar a la Dra. Jessica Locke, Megan Baker, y Nilo Burke. Agradezco todos sus consejos, apoyo y amistad. A todos ellos, doy mi profundo agradecimiento.

Por último, agradezco la cuidadosa traducción del latín realizada por Perla Alejandra Soto Gutiérrez y la increíble restauración digital de los grabados hecha por Ana Mabel López Villanueva. Sin el apoyo de ambas, este trabajo no sería el mismo.

ÍNDICE

Introducción.	1
Justificación.	4
1. Estado de la cuestión.	9
1.1 La ideología protonacionalista: antecedentes y conceptos socioculturales.	11
1.1.1 Antecedentes literarios.	14
1.1.2 Ideas centrales de la ideología religiosa protonacionalista.	16
1.1.3 La Iglesia y la formación de la identidad criolla.	19
1.2 La organización eclesiástica.	21
1.2.1 Las órdenes eclesiásticas en la Nueva España: franciscanos y jesuitas.	23
1.3 El barroco en la Nueva España.	24
2. La obra de Miguel Sánchez: <i>Imagen de la Virgen María, Madre de Dios de Guadalupe</i>	27
2.1 Revisión biográfica de Miguel Sánchez.	28
2.2 Contexto histórico de la <i>Imagen de María</i>	30
2.3 Análisis del libro.	34
3. <i>La transmigración de la Iglesia a Guadalupe</i> de Francisco Xavier Carranza.	45
3.1 Los sermones de la Nueva España.	46
3.1.1 El sermón panegírico.	47
3.1.2 Sermón narrativo.	49
3.2 Revisión biográfica de Francisco Xavier Carranza.	52
3.3 El contexto histórico y la recepción del sermón.	54
3.4 Análisis retórico.	62
4. Conclusiones.	73
5. Metodología aplicada a la edición.	79
5.1 Criterios de edición.	83
Bibliografía.	85
Edición anotada de <i>La transmigración de la Iglesia a Guadalupe</i>	93

INTRODUCCIÓN

Esta investigación tiene como objetivo examinar la forma en que los autores, Miguel Sánchez y Francisco Xavier Carranza, utilizan recursos literarios y de la retórica para desarrollar un discurso político en sus obras. Asimismo, el estudio pretende examinar, por medio de una revisión de la recepción, cómo la interpretación de ambos escritos ha variado debido a cambios políticos y sucesos históricos. Ambos textos, ya sea por su naturaleza polémica, renovación de las ideas teológicas, etc., han dejado sus huellas, tanto en la historia mexicana como en la concepción del nacionalismo en su momento. Claro está que cada uno de ellos merece un estudio profundo que contribuya a no dejarlos caer en el olvido y los preserve para el lector moderno.

La primera obra, *Imagen de la Virgen María, Madre de Dios de Guadalupe, milagrosamente aparecida en la ciudad de México. Celebrada en su historia, con la profecía del capítulo doze del apocalipsis*, escrita por el bachiller Miguel Sánchez en 1648, ha sido registrada como el primer libro guadalupano, además de que sirvió como antecedente teológico y literario para el sermón de Francisco Xavier Carranza. No obstante, la mayor parte de los estudios la han tratado en su capacidad histórica, ignorando casi por completo la forma en que el autor logra, por medio de la retórica, responder a una situación histórica y, a la vez, alabar a la clase criolla como parte de la nueva fundación del pueblo escogido por la Virgen María y sobre todo, por Dios. La ideología plasmada por el autor marca los cimientos de una nueva cosmovisión criolla, que tendrá repercusiones hasta la Independencia.

El segundo escrito, *La transmigración de la Iglesia a Guadalupe*, del padre jesuita Francisco Xavier Carranza, de 1748, representa un caso extraordinario de narración y de escritura oracular del siglo XVIII; describe una nueva interpretación de la profecía apocalíptica que pone al criollo como el último defensor de la Iglesia en los días de tribulaciones. Su recepción y sobrevivencia en diversos momentos históricos nos revelan cómo la retórica, los sucesos históricos y el mismo poder de la interpretación pueden cambiar el sentido de un texto.

El difícil acceso a este sermón, que se encuentra en el archivo de la Biblioteca Lorenzo Boturini de la Basílica de Nuestra Señora de Guadalupe, junto con la existencia de diversas reimpresiones, ha hecho necesaria la inclusión de una edición anotada.

Debido a que la comprensión de ambas obras está ligada tanto a la teología guadalupana¹ como a cada uno de los contextos histórico-sociales en que se produjeron, el primer capítulo se dedica a la revisión del estado de la cuestión y a los elementos más esenciales que componen la ideología protonacionalista y que, un tiempo después, compondrían los elementos básicos de la ideología independentista criolla. En estas secciones del estudio se identifican: conceptos socioculturales que han influido en la producción de los textos, los antecedentes literarios, las ideas centrales a la ideología religiosa protonacionalista, las órdenes religiosas de la Nueva España, entre otros temas, y en el último apartado de este capítulo se ofrece un breve resumen del Barroco virreinal.

El estudio de los textos se divide en dos capítulos; se proporciona de antemano un resumen biográfico del autor y el contexto histórico de la obra. Posteriormente, se prosigue a analizar los textos de Miguel Sánchez y Francisco Xavier Carranza y se identifican los elementos de la retórica que se utilizan, las imágenes que se desarrollan, los sucesos históricos que influyen en las obras y el papel que desempeñan en la incorporación de la política en ambos documentos. Después de identificar las imágenes alegóricas y la función de la analogía, se analizan las imágenes o escenas bíblicas en las que se describe la ciudad de México como la nueva Jerusalén. Este análisis pretende identificar la conexión entre estos dos documentos y el movimiento nacionalista criollo y mostrar cómo estas descripciones pueden ser consideradas como imágenes literarias. Por tanto, el estudio textual busca identificar la manera en que figuras retóricas como la alegoría y la analogía, junto con la asimilación de escenas bíblicas que se encuentran en los

¹ La teología guadalupana se refiere a la corriente teológica que se fundó con el texto del bachiller Miguel Sánchez. Es considerada como parte de la teología mariana, pero se enfoca en aspectos específicos a la Virgen de Guadalupe y la imagen grabada en la tilma.

textos, se incorporan a ciertas ideas protonacionalistas y a las tendencias políticas del momento. Para el estudio, como parte del marco teórico, también se busca aplicar la teoría literaria que implica la discusión y análisis del discurso, de la retórica y de las imágenes alegóricas que pueden influir en la interpretación de ambos documentos. Finalmente, se intenta proporcionar una conclusión respecto a la hipótesis que busca definir el papel que desempeñaba el libro de Sánchez en el desarrollo del discurso protonacionalista e identificar la manera en que influyó en el escrito de Carranza. Por tanto, se incluye en el estudio de *La transmigración* un apartado en que se rastrea la recepción de la obra en distintos momentos históricos, con el fin de examinar la forma en que el estudio de estos temas ha ido evolucionando y para poder descartar interpretaciones erróneas que han influido en la concepción moderna de la obra. Es por dicha razón que el estudio examina algunos análisis de varios críticos e historiadores.

Como se ha mencionado anteriormente, dos capítulos de la tesis se dedican a la edición anotada del sermón narrativo *La transmigración de la Iglesia a Guadalupe*, escrito por el jesuita Francisco Xavier Carranza en 1748 y reimpresso varias veces. El primero de estos dos apartados describe la tarea de edición y busca proporcionar al lector una extensa guía que explique los criterios que han sido empleados en el proceso. Dicha metodología se basa en los principios generales de la crítica textual pero también toma en consideración las peculiaridades del escrito para poder proporcionar no solamente una versión confiable y accesible, sino que facilite la lectura para el lector no especializado. Con el fin de lograr el tipo de edición mencionado, esta tarea sigue las propuestas de Alberto Bleca en su *Manual de crítica textual*. En la sub-sección intitulada, “criterios de edición”, se presenta el método aquí aplicado. Es en esta parte de la tesis en la que el lector puede encontrar información sobre la modernización de acentuación, puntuación, etc. El siguiente capítulo está dedicado a la edición anotada. Para ella se ha decidido fijar la versión de 1749 (se indica en el texto como 1749A), que es la única que conserva los paratextos originales de aprobación.

Los escritos centrales de este estudio representan casos extraordinarios de la capacidad creativa de los eclesiásticos en la Nueva España y han ocupado, en sus respectivos momentos, lugares de prestigio e importancia en la sociedad novohispana. No obstante, la cantidad limitada de estudios literarios que existe sobre ellos ha creado la necesidad de seguirlos analizando para poder proponer nuevas aportaciones con respecto a sus discursos. Es por dicha razón que en este proyecto de tesis se busca examinar la manera en que el guadalupanismo criollo, a partir del libro de Sánchez, establece un diálogo con el desarrollo del discurso político nacionalista. Asimismo pretende revisar cómo ciertas figuras retóricas utilizadas en ambos textos han servido para causar ambigüedades que dejan al lector la labor de interpretación.

* * *

En el México de hoy, la Virgen de Guadalupe se considera como un símbolo del nacionalismo mexicano. Su imagen ha pasado por varios procesos y movimientos culturales que han resultado en la creación de una identidad compleja y abierta a diversas interpretaciones y, por tanto, ha servido como estandarte para varias causas nacionales. Además, como tema, la Guadalupana ha sido el centro de estudios, tanto historiográficos como literarios. La figura de la Virgen se considera no sólo en el contexto religioso, sino también en el secular, como uno de los grandes arquetipos de la mujer y la madre mexicanas.

No fue casualidad que Miguel Hidalgo tomara para su estandarte la imagen de la Virgen de Guadalupe para la causa de la Independencia. A finales del virreinato de la Nueva España, en el siglo XIX se creía que la Virgen de Guadalupe representaba un símbolo de la fundación del pueblo elegido. Dicha creencia, que pertenecía al criollismo, se había convertido prácticamente en motivo para la tradición literaria en los textos seculares y religiosos. El primer escritor que plasmó dicho modo de pensar fue Miguel Sánchez en *La imagen de la Virgen María madre de*

Dios de Guadalupe milagrosamente aparecida en la Ciudad de México, publicado en 1648.² A pesar de que su libro no gozó de popularidad inmediata, sus ideas marcaron un parteaguas en la concepción de la identidad novohispana.³ Como respetado predicador y teólogo, Miguel Sánchez logró crear una identidad criolla que ejercitaba una superioridad sobre la fe de su colonializadora España. Su escrito propone una cosmovisión alternativa, en la que México ya no representa una tierra dominada por el Demonio, sino una tierra prometida donde los mexicanos, específicamente los criollos, gozaban de la protección de “esta mujer prodigio y sagrada criolla”.⁴ En el siglo XVII, en el virreinato, el sentido de orgullo que inspiró esta interpretación de las apariciones guadalupanas, sirvió para despertar en los criollos la conciencia de que ellos representaban algo distinto a los españoles. Tal y como explica de la Maza: “La decepción de los criollos de sentirse ‘colonos’, es decir, de que todo viniese ‘de allá’ y nada fuese ‘de aquí’, comenzó a sentir suya esta devoción, este milagro de origen netamente indígena, pero de floración absolutamente criolla, nueva y sin raíces europeas”.⁵ De este modo, se puede pensar en el texto de Sánchez como un ejemplo textual que, por su forma de exaltar a los descendientes de los españoles en la Nueva España, forma parte de la expresión cultural de una incipiente identidad como herederos de la Conquista. Con el paso del tiempo y en parte debido a las consecuencias de distintos sucesos históricos, esta ideología, que apenas estaba consolidándose en el XVII, finalmente llegaría a dar pie al movimiento independentista.

² En su libro, *El Guadalupanismo Mexicano*, Francisco de la Maza confirma que el primer impreso sobre la Virgen de Guadalupe fue escrito por el bachiller presbítero Miguel Sánchez (México: Fondo de Cultura Económica, 1986, p. 48).

³ Por su complejidad y extensión, el libro de Sánchez fue sustituido por textos más cortos. *La Imagen de la Virgen María, madre de Dios, de Guadalupe milagrosamente aparecida en la Ciudad de México* fue reimpresso tres veces, no obstante la ideología que plantea respecto al pueblo mexicano que representa una valiosa contribución a la teología guadalupana. Ésta se aprecia claramente en escritos posteriores de los llamados “evangelistas guadalupanos” e incluso en diversos sermones, como los de Ita y Parra, Antonio de Torres y Carranza. (*Ibid.*, p. 54).

⁴ Miguel Sánchez, *Imagen de la Virgen María, madre de Dios, de Guadalupe milagrosamente aparecida en la Ciudad de México*, Ciudad de México: Imprenta de La Viuda de Bernardo Calderón, 1648, s/f.

⁵ Francisco de la Maza, *op. cit.*, p. 40.

Gracias a la labor de los jesuitas y otras órdenes religiosas, en el siglo XVIII la Virgen de Guadalupe ya se había convertido en un tema literario que representaba la ideología nacionalista criolla. Los escritores, por medio de la producción de sermones, poemas y libros de devoción, buscaban legitimar la imagen con el fin de tomarla como estandarte de su propia sociedad. El hecho de que la imagen haya sido utilizada de esta manera no resulta sorprendente, dado que en la Nueva España muchos escritores comúnmente retomaron temas como la naturaleza, su tierra, los santos y la Virgen para inspirar en sus lectores una sensación de patriotismo.⁶ Los textos guadalupanos protonacionalistas de los siglos XVII y XVIII, aunque no expresan una necesidad de independizarse, describen el espacio terrenal de la Nueva España como un espacio perfecto, hermoso e ideal para la fundación de la “tierra prometida”. Al examinar diferentes escritos, el lector puede observar una evolución en el pensamiento novohispano respecto a la justificación de su papel y posición en la sociedad. Comenzando con el libro de Sánchez, hay una exaltación de los criollos que va vinculada con su ascendencia española y el hecho de que fueron sus padres o abuelos quienes habían ganado este terreno para la Corona. Conforme pasa el tiempo, dicha cosmovisión del mundo americano respecto al pasado y la Conquista como un componente esencial para la identidad criolla, va evolucionando y utiliza las apariciones de la Virgen y las interpretaciones bíblicas como un punto de inicio para la fundación de una nueva raza. Francisco Xavier Carranza en su sermón, *La transmigración de la Iglesia a Guadalupe*, retoma estas

⁶ Eric Hobsbawn utiliza el término “protonacionalismo” como una denominación más precisa que “nacionalismo o patriotismo” para describir los sentimientos de pertenencia a una colectividad que puede o no transformarse en una nación (Eric Hobsbawn, *Naciones y nacionalismo desde 1790*, Barcelona: Crítica, 1998, p. 14). Aunque doy por sentado que estos términos se entienden de acuerdo con la concepción de “protonacionalismo”, es de suma importancia reconocer que se refieren al terreno, no al estado político. Resulta lógico entenderlo de esta forma, ya que México todavía no era un país independiente. Adriana Narváez Lora también coincide con Hobsbawn y retoma dicho concepto, agregando que los criollos representaban un segmento de la población distinto: “se sentían unidos entre sí por procesos culturales que, aunque el resto de la población comparta, ellos lo viven de un modo diferente”. De acuerdo con la definición de Narváez, las diferencias sociales, tanto de asuntos culturales como de trato, que había entre los dos grupos, resultó en una situación donde los criollos sentían una división social entre ellos y los otros segmentos de la sociedad novohispana. (Adriana Narváez Lora, *La Virgen de Guadalupe: construcción barroca del criollismo novohispano en la obra de Miguel Sánchez*. Tesis de Maestría en Historia (inédita), México: Universidad Iberoamericana, 2009, p. 60.)

descripciones, usos de la teología e interpretación de las apariciones guadalupanas para replantear de una forma más explícita las ideas de Sánchez y demostrar que la ciudad de México estaba destinada a ser la nueva metrópoli.

Ambos escritos guadalupanos han sido estudiados desde distintos puntos de vista, sobre todo, el de Miguel Sánchez. En cambio, el sermón de Francisco Xavier Carranza, prácticamente ha quedado en el olvido. En los pocos trabajos que se han hecho sobre estas obras guadalupanas, *La transmigración*, no ha sido el enfoque principal. Es decir, no existe un estudio literario que se concentre en este sermón en particular. La mayoría de los trabajos se ha enfocado en el proceso histórico de la Independencia y la historiografía del país. Sin embargo, hace falta un estudio que examine el desarrollo literario de la ideología criolla. No hay que olvidar que estos textos guadalupanos no sólo sirven como documentos históricos, sino también como literatura. En su época, fueron impresos con la intención de ser leídos y para convencer al pueblo novohispano de la necesidad de crear un espacio propio en el Nuevo Mundo.

Con esto en mente, el trabajo de investigación que se presenta a continuación pretende abrir nuevos caminos en el estudio de los textos guadalupanos antes mencionados y la influencia del discurso plasmado por Sánchez en obras posteriores, como es el caso de la obra de Carranza, sino también enriquecer nuestros conocimientos sobre la influencia del culto guadalupano en la formación de una identidad nacional.

1. ESTADO DE LA CUESTIÓN

Debido a su complejidad iconográfica, la Virgen y su culto han sido objeto de diversos estudios, desde la perspectiva psicológica, sociológica, antropológica, económica, política, estética y religiosa. No obstante, hace falta un estudio literario de los textos guadalupanos que examine los medios por los cuales los escritores lograban convertir su imagen en el símbolo nacionalista que hoy se considera como madre de los mexicanos. Al reflexionar sobre los trabajos acerca de la Guadalupana es necesario mencionar algunos historiadores cuyas obras han contribuido significativamente a la comprensión del fenómeno: Francisco de la Maza, Edmundo O'Gorman, y David A. Brading. Mientras sus obras se concentran en aspectos diferentes, todos han tratado el tema con gran detalle, precisión y comprensión.

La obra de Francisco de la Maza, *El Guadalupanismo mexicano*, fue publicada por primera vez en 1953 y se considera, tanto como un buen acercamiento a la historia del culto guadalupano como al fenómeno social del guadalupanismo en general. El principal enfoque del texto, y quizá uno de sus grandes méritos, es la inclusión de resúmenes que proporciona de fuentes primarias, sobre todo de los llamados 'evangelistas guadalupanos'. Ya que son textos difíciles de consultar, el resumen que hace de ellos nos ayuda a tener una idea de su contenido y cómo estas obras han contribuido al fenómeno guadalupano. Por tanto, este estudio sirve como punto de referencia debido a su exposición de fuentes. De la Maza describe a detalle la obra de Miguel Sánchez y la importancia que tenía no sólo en el culto, sino también su influencia posterior en la política independentista. Con claridad muestra la intención que tuvo el presbítero para tratar el tema del criollismo en su obra sobre la Guadalupana.⁷ En él explica que en la modernidad "no se han conocido estas palabras del primer evangelista guadalupano que son, en síntesis, una interpretación de la Virgen de Guadalupe como Escudo Nacional, un escudo que supera al tótem

⁷ Según dice Francisco de la Maza, "nos muestra a Miguel Sánchez como un ferviente patriota mexicano, a quien le interesa, sobre todo, el problema de su clase, es decir la clase criolla" (*op. cit.*, p. 49).

ancestral del Águila con la Mujer, mujer que es la madre de Dios”.⁸ Al observar estas tendencias políticas en la obra de Sánchez, de la Maza establece la conexión entre la ideología que plasmó el autor novohispano y lo que después llegó a ser la ideología nacionalista del siglo XIX y que en su máxima expresión exigió la separación de España.

El libro de O’Gorman, *Destierro de sombras. Luz en el origen de la imagen y culto de nuestra Señora de Guadalupe del Tepeyac*⁹ representa una valiosa contribución al estudio del tema ya que es uno de los pocos trabajos históricos que se centra en la obra de Sánchez y la utiliza para llevarnos a entender la decadencia¹⁰ de la devoción guadalupana y el resurgimiento que resultó de la publicación del libro.

A pesar de la cantidad de estudios guadalupanos, ninguno de ellos se enfoca en el sermón de Francisco Xavier Carranza. Por esta razón se incluye a David Brading entre los historiadores importantes que tratan el tema. Su interés en la conciencia nacional mexicana y la Virgen han resultado en varias publicaciones cuyos contenidos ayudan a explicar el fenómeno guadalupano y su papel en la política nacional. Su obra, *La Virgen de Guadalupe. Imagen y tradición*,¹¹ en la cual se hace una vasta apología a la devoción de la Virgen guadalupana, defiende su tradición como parte de la identidad mexicana así como la idea del origen divino de la imagen. Asimismo, la publicación de *Nueve sermones guadalupanos* presenta una copia facsímil del sermón de Carranza, pero no una edición. El estudio preliminar que se encuentra en la antología de sermones, aunque breve, nos da un contexto histórico general que ayuda a explicar la situación política del momento y el proceso del desarrollo de la ideología criolla. Sus descripciones de los

⁸ *Ibid.*, p. 69.

⁹ Edmundo O’Gorman, *Destierro de sombras: luz en el origen de la imagen y culto de Nuestra Señora de Guadalupe del Tepeyac*, México: Universidad Nacional Autónoma de México, 1986.

¹⁰ El texto de O’Gorman recopila unas citas tomadas del libro *La Estrella del norte* escrito por Francisco de Florencia que describen la manera en que el templo había sido casi abandonado y se encontraba en ruinas. Cita O’Gorman: “En diciembre de 1649 el bachiller Luis Lasso de la Vega restauró la ‘Ermita Montufar’ que estaba en ruinas”. (Francisco de Florencia, *Estrella del norte*, apud O’Gorman, *op. cit.*, p. 283.)

¹¹ David A. Brading, *La Virgen de Guadalupe: imagen y tradición*, México: Taurus, 2002.

acontecimientos históricos proporcionan datos esenciales sobre el origen de estos sermones y además, un análisis de los textos desde la perspectiva de un historiador.

Aunque Francisco de la Maza, O’Gorman y Brading no son los únicos que se dedican al tema en cuestión, sus obras son fuentes secundarias esenciales en este trabajo de investigación. Cada uno representa una perspectiva diferente y proporciona conocimientos distintos relacionados con los textos guadalupanos y su papel en la consolidación de la identidad criolla.

1.1 LA IDEOLOGÍA PROTONACIONALISTA: ANTECEDENTES Y CONCEPTOS SOCIOCULTURALES

Para poder entender cómo la interpretación criolla de la Virgen de Guadalupe resultó en la creación de un símbolo nacionalista, es esencial aclarar el significado de la ideología criolla. En su definición más amplia, se refiere al modo de pensar de los criollos respecto a la fundación de un nuevo pueblo escogido, superior a su colonizador e incluye concepciones de la identidad novohispana, aspectos sociales, culturales y religiosos. El conjunto de estas ideas es lo que hoy se conoce como la conciencia nacional. O’Gorman en su obra, *Meditaciones sobre el criollismo*, señala que “el criollismo es, pues, el hecho concreto en que encarna nuestra idea del ser de la Nueva España y de sus historias [...] de su interior dialéctico y de la clave del retraso de su desenlace [...]”.¹² En un principio el movimiento criollo surgió como una respuesta al choque sociocultural que existía entre los nacidos fuera de la Península y los españoles. Hay que recordar que los puestos de las altas jerarquías, tanto eclesiásticos como civiles sólo eran ocupados por los españoles para quienes estaban reservados. Dada la mentalidad que tenían los españoles sobre la supremacía cultural de los europeos en este momento histórico, resulta lógico que los criollos y otros miembros de la sociedad novohispana sintieran una distancia cultural ante ellos. En *La invención de América*, Edmundo O’Gorman explica que durante el periodo imperial los países

¹² Edmundo O’Gorman, *Meditaciones sobre el criollismo*, México: Centro de Estudios Históricos Condumex, 1970, p. 25.

europesos asumían “la representación del destino inmanente y trascendente de la humanidad, y [...] los valores y creencias de la civilización europea se ofrecían como paradigma histórico y norma suprema para enjuiciar y valorar las demás civilizaciones”.¹³ Los criollos de la Nueva España se encontraron en una situación difícil: su tierra aun pertenecía a la Corona española; sin embargo, los peninsulares no los reconocían como iguales.

Debido a esta mentalidad de superioridad, los españoles en muchos casos se negaron a reconocer las contribuciones culturales y científicas que se produjeron en el virreinato como algo original, lo cual resultó en una división social. Como describe Ambrosio Velasco Gómez, “en la América hispana, especialmente los criollos se resistieron a aceptar esta posición de atraso y subdesarrollo, dando evidencia al mundo entero de la valía cultural propia. Los artistas y humanistas de España hicieron lo propio”.¹⁴ Así, pues, como ha argumentado David Brading, el proceso de la Independencia tiene su antecedente inmediato en el nacionalismo criollo. Es importante señalar que el movimiento independentista fue resultado del criollismo, pero en sí es su propio movimiento e incluye varios grupos, no sólo el de los criollos. En sus etapas preliminares, la ideología protonacionalista criolla no necesariamente trataba de expresar explícitamente la necesidad de la independencia, sino intentaba definir la identidad y cultura novohispanas como algo distinto a lo español. Los nacidos en territorio mexicano sentían que vivían otra realidad distinta a la española; los criollos, inspirados por el orgullo que sentían por su tierra, tomaron estos temas para sus obras literarias, arte y música.

Para poder analizar los dos textos guadalupanos centrales en este estudio, es de suma importancia ubicarlos en su momento histórico, ya que esto nos dará una idea del desarrollo de la ideología criolla. En el caso de Sánchez, su obra fue publicada en el siglo XVII. En este momento en la Nueva España apenas estaba empezando a consolidarse en lo que hoy se considera como la

¹³ Edmundo O’Gorman, *La invención de América: investigación de la estructura histórica del nuevo mundo y del sentido de su devenir*, México: Fondo de Cultura Económica, 1993, p. 148.

¹⁴ Ambrosio Velasco Gómez, "Humanismo hispanoamericano," *Hispanismo Filosófico* 13 (2008), p. 14.

ideología criolla. Algunas de las manifestaciones más comunes de esta preocupación en la literatura era la necesidad de no sólo describir el mundo novohispano, sino también de transmitir su belleza. Ya que en ese momento no existía una cultura oficial unificada en la Nueva España, muchos escritores tomaron como tema la naturaleza y la usaban para inspirar en sus lectores una especie de patriotismo. En muchos casos, por ejemplo en la poesía de Bernardo de Balbuena, la belleza del lugar se idealiza y refleja hasta cierto punto la presencia del *locus amoenus* o la idealización de la tierra. Sus descripciones crean en el lector el efecto de un paraje hermoso, perfecto como el Edén. Este tópico literario siguió influyendo en la literatura colonial, sobre todo para aquellos escritores cuyo propósito era inspirar en sus lectores un sentido de valoración de su tierra. El criollismo, según dice Edmundo O’Gorman, era un “fenómeno social y cultural cuyo principal resorte fue el cobrar conciencia de un ser de alguna manera distinguible al hispánico”.¹⁵ Ahora se reconoce esta conciencia como la nacional.

Después, en el siglo XVIII, tal sentimiento era más evidente en las obras literarias e incluso religiosas. Podemos observar, en la cantidad de sermones que se produjo en esta época sobre la Virgen de Guadalupe, cómo ella representaba una figura que unificaba al pueblo mexicano. En 1737, después de la epidemia de matlazáhuatl¹⁶, fue nombrada patrona de México y pocos años después, en 1746, como patrona universal. Según apunta Brading, “estas iniciativas que expresan la marea de devoción en constante crecimiento fueron autorizadas y en parte inspiradas por el cabildo eclesiástico de la ciudad de México, un cuerpo de clérigos criollos afamados por su saber y patriotismo”.¹⁷ Sobre todo, durante este periodo “la euforia de la elite

¹⁵ Edmundo O’Gorman, *Meditaciones...*, *op. cit.*, p. 155.

¹⁶ Según apunta América Molina del Villar, “en aquella época los médicos consideraban que el matlazáhuatl era una especie de tabardillo, tabardete o fiebre tifoidea, padecimiento que era común en España. Los médicos del siglo XIX identificaron al matlazáhuatl como una combinación de tifo y fiebre tifoidea. Actualmente se piensa que el matlazáhuatl es peste”. (“Remedios contra la enfermedad y el hambre”, en Pilar Gonzalbo Aizpuru, *Historia de la vida cotidiana en México. III. El siglo XVIII: entre tradición y cambio*. México: El Colegio de México-Fondo de Cultura Económica, 2005, p. 183.)

¹⁷ David Brading (comp.), *Nueve sermones guadalupanos (1661-1758)*, Chimalistac, Ciudad de México: Centro de Estudios de Historia de México Condumex, 2005, p. 34.

criolla que siguió la proclamación [...] no tuvo límites”.¹⁸ Los sermones de este periodo seguían hablando del pueblo escogido, de la “Sagrada Criolla” y de las comparaciones entre la metrópolis del viejo mundo y la ciudad de México. La Virgen de Guadalupe ya se había convertido en un símbolo político y nacionalista. Esta conciencia se extendía a todos los aspectos sociales. Este estudio se centra en la manifestación de la ideología protonacionalista en relación con el criollismo en el ambiente religioso y la manera en que el culto guadalupano en México fomentó una concepción ideológica de las apariciones de la Virgen de Guadalupe con una carga explícitamente política. Plenamente se observa la influencia que tuvieron los escritos anteriores en las obras que surgieron en el momento de la Independencia. Dichos textos guadalupanos servían como antecedentes literarios para los escritores y religiosos de la independencia. De acuerdo con esta percepción de la influencia de tales obras, Ambrosio Velasco declara:

Las ideas republicanas que están a la base de la demanda de independencia en 1808 son las mismas que justifican la insurrección armada de Hidalgo y de Morelos. José María Morelos, al inaugurar el Congreso de Chilpancingo el 14 de septiembre de 1813, leyó una carta escrita por Carlos María Bustamante, amigo y discípulo de Fray Servando Teresa de Mier, que reafirma las tesis del republicanismo hispanoamericano y del nacionalismo criollo, cuyos orígenes se remontan, como hemos visto, a los humanistas del siglo XVI.¹⁹

Tal y como se explica más adelante, estos textos guadalupanos, aunque no forman parte del corpus de los más leídos, han dejado huella en la historia política de México y la literatura nacional por la cosmovisión que presentan al público.

1.1.1 ANTECEDENTES LITERARIOS

Desde el punto de vista de este estudio, la literatura, además de ser componente de una tradición determinada, se considera como un producto de su época y cumple con ciertas funciones en la sociedad donde se ha producido. Los textos guadalupanos muestran un claro intento de evidenciar la mentalidad criolla de la época ya que buscan legitimar la postura social tomada por

¹⁸ *Ibid.*, p. 42.

¹⁹ Ambrosio Velasco Gómez, *op. cit.*, p. 29.

los criollos a través de las apariciones guadalupanas. Escritos como los de Miguel Sánchez, entre otros, elevan a los criollos a un nivel bíblico. Al comprender que los textos guadalupanos no sólo tenían relevancia e influencia en el círculo religioso de la Nueva España, queda claro cómo sus temas iban incorporándose a la literatura y poesía seculares del momento. Su imagen empezó a representar una figura materna del pueblo. Con la difusión de estas ideas y la predicación de sermones en los que declaraban la tierra mexicana como escogida, junto con las necesidades sociales del momento para crear una identidad para los criollos, era sólo cuestión de tiempo hasta que las mentes artísticas e intelectuales de la época empezaran a utilizar a la Virgen de Guadalupe como emblema suyo. En el siglo XVII los escritores y poetas criollos estaban buscando imágenes literarias, artísticas que pudieran usar para destacar la grandeza de su tierra. En esta época encontramos la idealización del paisaje en la literatura de sor Juana Inés de la Cruz, con quien, según Ambrosio Velasco Gómez:

[...] el humanismo criollo adquiere en la literatura barroca su expresión más refinada y, al mismo tiempo, el Barroco se convierte en rasgo de identidad patriótica. Así pues, el humanismo hispanoamericano que se desarrolla desde el siglo XVII va conformando en América una idea y un sentimiento de identidad que integra las herencias culturales autóctonas y españolas.²⁰

El escritor novohispano encontró en el Barroco americano un estilo propio y pertinente para describir la diversidad de influencias, ideas y culturas que lo alimentaban. El uso de la metáfora, alegorías y las estructuras barrocas les permitían hablar casi de una manera sutil y oculta de los temas políticos mientras señalaban al mundo la belleza de su tierra, el ingenio de sus escritores y la grandeza de su pueblo.

Otro escritor conocido por su uso del tema guadalupano y la causa criolla es Carlos de Sigüenza y Góngora. En varias obras contrasta la grandeza del imperio mexicana con la miseria de los indígenas vivos como resultado de la opresión y explotación que habían sufrido bajo el

²⁰ *Ibid.*, p. 25.

Imperio español.²¹ En obras como *La primavera indiana* y *Las glorias de Querétaro*, retoma el tema de la Virgen de Guadalupe como símbolo patriótico criollo.²² El patriotismo criollo presente en Sigüenza y sor Juana sirve también para conectar la influencia de la obra de Sánchez con obras posteriores, como el sermón de Carranza. La presencia de elementos, como la Virgen, la Nueva Jerusalén, etc., muestra una clara evidencia de la sobrevivencia de los temas cultivados en el escrito de Sánchez.

1.1.2 IDEAS CENTRALES DE LA IDEOLOGÍA RELIGIOSA PROTONACIONALISTA

El criollismo, sobre todo en relación con el guadalupanismo, se considera como un movimiento social y cultural que tuvo su mayor triunfo sobre todo en las órdenes religiosas, específicamente la jesuita. Según apunta Brading:

Los años posteriores a la publicación de la obra de Sánchez vieron la aparición de una gran cantidad de sermones, poemas, y tratados en honor a la Virgen de Guadalupe escritos por la élite del cabildo de la Catedral y de la Universidad para promover el culto. Sin embargo, sus esfuerzos fueron rápidamente rivalizados por los de la Compañía de Jesús, cuyos predicadores más importantes fueron responsables del surgimiento de una verídica teofanía guadalupana.²³

Los jesuitas han sido considerados como impulsores y promotores decididos del criollismo. Por el papel que desempeñaron en la sociedad y en la educación novohispanas, los soldados de Cristo representaban un componente vital en las comunidades donde operaban. Según dice Alicia Mayer, “fue vital en esta época la participación de los jesuitas en todos los ámbitos de la vida novohispana”.²⁴ A continuación se desarrollará más profundamente la forma

²¹ Laura Benítez, "Nacionalismo en Carlos de Sigüenza y Góngora," *Estudios de historia novohispana* 8 (1995), p. 203.

²² Laura Benítez explica que: “el nacionalismo en Carlos de Sigüenza (1645-1700), es un hecho; sin embargo, no se trata en él de algo dado, realmente constitutivo, propio y asimilado, sino de un hecho que se forma paulatinamente frente a una serie de necesidades concretas, tanto de carácter individual, la necesidad de su propia ubicación, como de carácter social, la de unidad frente a las amenazas extranjeras; e incluso de carácter ideológico, como la del sueño de una nación criolla propia” (*ibid.*, p. 203).

²³ David Brading, *Nueve sermones...*, *op. cit.*, p. 25.

²⁴ Alicia Mayer, *et al.*, *Religión, poder y autoridad en la Nueva España*. México: Universidad Nacional Autónoma de México, 2004, p. 21.

en que los hijos de san Ignacio se convirtieron en un elemento esencial para el movimiento de la Independencia. Su ideología, también descrita como “los orígenes religiosos de la conciencia criolla”²⁵, se convirtió en un precedente de la Independencia. No es casualidad que el primer texto escrito sobre las apariciones guadalupanas tenga una agenda política. Su contenido responde a una necesidad histórica y religiosa cuya convergencia con la sociedad novohispana no solamente inspiró a la población, sino que también desarrolló un discurso capaz de expresar sus quejas sobre su posición de inferioridad frente a los españoles.

Como describe Francisco de la Maza, la obra de Miguel Sánchez, *Imagen de la Virgen María...*, muestra, por medio de su interpretación de la aparición de la Virgen de Guadalupe, una preocupación por la identidad criolla. Su manera de interpretar la visión apocalíptica en relación con la guadalupana planteó la idea de que el terreno mexicano era una tierra prometida y que el pueblo novohispano había sido escogido por la Virgen. No obstante, su interpretación apocalíptica no era original. Había antecedentes en los escritos religiosos, sobre todo por parte de los franciscanos, en que la Conquista y la conversión de los indios fueron interpretadas como indicación del inicio de los últimos días. Ya existía anteriormente este tipo de interpretación milenarista de las Escrituras a los sucesos históricos y contemporáneos por religiosos como Joaquín de Fiore. Como bien explica Georges Baudot:

Joaquín presentaba una lectura esencialmente ‘histórica’ del Apocalipsis y discernía, a partir del Antiguo Testamento, el anuncio del Nuevo y los signos de un tercer tiempo aun por venir, el del Espíritu Santo o tiempo de la comprensión espiritual. [...] De este modo, pues, la esperanza milenarista que los análisis de las escrituras de Joaquín de Fiore permitían determinar con todo claridad, era también, tengámoslo en cuenta, por sus consecuencias, una esperanza revolucionaria anti romana, que oponía la Iglesia material que debía ser destruida a la Iglesia espiritual que los religiosos deberían instaurar.²⁶

²⁵ *El águila y la cruz* de Solange Alberro utiliza como subtítulo el término “los orígenes religiosos de la conciencia criolla” para poder hablar de manera más precisa sobre el criollismo y su intrincada relación con la Virgen. (México: El Colegio de México, 1999.)

²⁶ Georges Baudot, *Utopía e historia en México*, España: Espasa-Calpe, 1983, pp. 80-81.

En la Nueva España varios misioneros como Motolinía y Jerónimo de Mendieta “adoptaron teorías similares e interpretaron la conversión de los indios como un preludio a los últimos días del mundo”.²⁷ La interpretación de las Escrituras, la idealización de tierra y pueblo en combinación con el orgullo criollo de Sánchez dio al público una nueva forma de ver a la Virgen de Guadalupe. Sus ideas fueron bien difundidas dentro de la sociedad novohispana. En muchos casos, aunque la gente del pueblo no había leído el texto de Sánchez, conocía sus ideas e incluso influyeron en escritos de muchos años después. Según dice Brading:

Se daba por hecho que México había sido escogido entre las naciones del mundo para recibir el patrocinio y la protección de la Madre de Dios [...] Si Dios Padre le había impartido sus mandamientos a Moisés en el Monte Sinaí y Dios Hijo había salvado a toda la humanidad en el Calvario, entonces la Virgen había inaugurado la redención de los indios en el Monte del Tepeyac.²⁸

De acuerdo con la concepción de la Virgen de Guadalupe creada por Sánchez, otros escritores empezaron a tomar símbolos del antiguo imperio para describir a la Virgen y reafirmar su posición como madre de la Iglesia novohispana. De nuevo, empiezan a exaltar la presencia de símbolos prehispánicos en la imagen de la guadalupana. Vemos en los sermones de sacerdotes como Ita y Parra y luego fray Servando Teresa de Mier, cómo la incorporación de los símbolos religiosos del mundo indígena señalaba el comienzo de una negación de la legitimidad de la Conquista.²⁹ Ita y Parra puso en duda la idea de que los indios no podrían haber sido salvados antes de la llegada de los españoles cuando critica abiertamente a los cronistas del siglo XVI, diciendo que había encontrado evidencia de la presencia de cruces, las cruces de Huitzilopochtli en el Nuevo Mundo. En otras ocasiones los símbolos eran representados de forma visual. Por ejemplo, vemos en la ilustración de la portada del texto de Sánchez, la presencia de las alas del águila y el nopal; símbolos que se identifican con el mundo indígena y el antiguo

²⁷ David Brading, *Nueve Sermones...*, *op. cit.*, p. 18.

²⁸ David Brading, *Nueve sermones...*, *op. cit.*, p. 13.

²⁹ David Brading, *ibid.*, pp. 36-40. Véase Bartolomé Felipe de Ita y Parra, *La imagen de Guadalupe, imagen del patrocinio: sermón panegírico*, México: Viuda de D. Joseph Bernardo de Hogar, 1744; del mismo autor, *El círculo del amor formado por la América Septentrional jurando a María Santísima en su*

imperio.³⁰ Es importante señalar el impacto de las imágenes, sumamente perdurable en la mente de los naturales y, en este sentido, superior a la impresión que dejaban las obras en el oyente o, en su caso, lector. Tal y como explica Solange Alberro, los jesuitas, “sin duda confiados en que la vieja idolatría había sido totalmente desterrada, se atrevieron primero a adoptar y luego adaptar los símbolos antiguos”.³¹ Al señalar la presencia de estos símbolos, los escritores no sólo invocaban la memoria del imperio azteca sino que crearon otro vínculo entre su pasado y la promesa del futuro que representó la Virgen de Guadalupe. Por tanto, la ideología que planteó Sánchez a través de su interpretación de la imagen de la Virgen servía como base de esta conciencia religiosa criolla.

1.1.3 LA IGLESIA Y LA FORMACIÓN DE LA IDENTIDAD CRIOLLA

Resulta lógico el papel que tuvo la Iglesia en el movimiento de Independencia debido a su posición en la sociedad novohispana, pues desde los tiempos de la Conquista existía en la colonia un estado de absolutismo creado por la Corona. La Iglesia ocupaba un lugar de importancia no sólo en los asuntos culturales, sino también en la vida cotidiana del pueblo. Alicia Mayer describe esta situación:

El estado y la Iglesia española tuvieron la meta de crear una sociedad genuinamente cristiana [...] La religión entre los indios fue aceptada como inevitable consecuencia de la dominación [...] En la Nueva España, [...] la religión se manifestó, además de en la vida diaria y en el pensamiento, en formas ligadas de autoridad y poder de gran dinamismo.³²

imagen de Guadalupe, la imagen del patrocinio de todo su reino, México: Viuda de D. Joseph Bernardo de Hogal, 1747.

³⁰ Para más información sobre la relación entre los símbolos indígenas y los símbolos utilizados para describir a la Virgen de Guadalupe, véase el texto: *El águila y la cruz* de Solange Alberro, *op. cit.*, pp.82-95. En él se ofrece una posible explicación para la combinación y uso de elementos indígenas por parte de los jesuitas, entre otros grupos, donde describe cómo los jesuitas utilizaban símbolos del “pasado mítico indígena” para crear una nueva identidad que distinguiera a los criollos. (*Ibid.*, p. 92.)

³¹ *Ibid.*, p. 90.

³² Alicia Mayer, *op. cit.*, p. 16.

Como tema, la Virgen de Guadalupe llegó a ser el enfoque de una numerosa cantidad de sermones cuyos mensajes empleaban esta nueva concepción de la Virgen para hablar de ideas que pueden ser consideradas como protoindependentistas e incluso explícitamente políticas. En las etapas tempranas del movimiento, los mensajes estaban envueltos en alegorías, metáforas, etc., pero con el avance y desarrollo del movimiento, la necesidad que expresaban para la separación era cada vez más evidente. Los escritos guadalupanos centrales de este estudio hablan de la fundación de una nueva metrópoli y describen al terreno americano como la “tierra prometida” frase que para los criollos estaba cargada de sentido ya que ellos esperaban que la Corona diera cuarta vida a las encomiendas, es decir que la herencia se extendiera durante otra generación.³³ La sensación de que sus peticiones habían sido ignoradas sólo contribuía a su desencanto. Es entre estos sermones que encontramos a Francisco Javier Carranza y el célebre sermón de fray Servando Teresa de Mier.³⁴ En sus textos el discurso político ya era claro y explícito. Sus ideas, polémicas en su naturaleza, niegan la legitimidad del reino español. En el caso de Carranza, su sermón describe, por medio de una visión apocalíptica, la superioridad religiosa del pueblo mexicano frente a la fe europea.

³³ Según explica Silvio Zavala: “En el último decenio del siglo XVI, la Corona española fue acosada por la lluvia de peticiones de la Nueva España, que solicitaban la concesión de una ‘cuarta vida’ para todas las encomiendas existentes. [...] El cabildo de la Ciudad de México advirtió que muchos descendientes de los Conquistadores vivían ahora en la pobreza, de modo que el país se encontraba virtualmente indefenso, especialmente porque los colonos recién llegados estaban más dispuestos a enriquecerse en el comercio, la minería y la ganadería que en el oficio de las armas. Si no se daban algunos medios de subsistencia a los hombres de honor, podrían conspirar con ‘los mulatos, negros y otros perdidos’ en una insurrección general. (*Encomienda indiana, apud David Brading, Orbe Indiana. De la monarquía católica a la república criolla*, México: Fondo de Cultura Económica, 1991, p. 613.)

³⁴ Servando Teresa de Mier, “*La aparición de Santa María de Guadalupe*” en *Obras Completas. El heterodoxo guadalupano*, tomo I, estudio preliminar y selección de textos de Edmundo O’Gorman, México: Universidad Nacional Autónoma de México, 1981.

En el siglo XIX, los sermones tomaron una posición plenamente política, usando figuras insurgentes (Iturbide, Hidalgo, etc.) o la Virgen de Guadalupe, entre otros símbolos del movimiento, para promover su causa.³⁵ Martin Ernesto Tobos Álvarez acierta cuando escribe:

Los sermones fueron útiles para convencer a la población de las bondades del nuevo orden, porque proporcionan argumentos para convencer a la gente de que esa era la opción correcta, de que se trataba de algo legítimo. Con las ideas religiosas y teológicas comúnmente expresadas en estos documentos se mezclaron y emplearon ideas políticas que aprovecharon recursos provenientes de la retórica.³⁶

Los eclesiásticos luego tomaron un papel más activo e incluso violento en la causa independentista. En el caso de México, el propio Miguel Hidalgo fue sacerdote y discípulo de la Compañía de Jesús y por tanto resulta lógico el uso de la imagen de la Virgen de Guadalupe debido al modo en que estaba relacionada con la causa criolla y la ideología nacionalista. En este sentido, la tradición establecida a partir de la publicación del libro de Miguel Sánchez, logró transformar a María en el estandarte del pueblo.

1.2 LA ORGANIZACIÓN ECLESIAÍSTICA

Para poder entender a fondo la manera en que las ideas centrales de la creación de un sentimiento de protonacionalismo y posteriormente el movimiento independentista fueron vinculadas tan intrincadamente con la teología católica y la Virgen de Guadalupe, vale la pena explorar la manera en que la Iglesia de la Nueva España fue estructurada, ya que las acciones y enseñanzas que lograron que se consolidara la teología guadalupana en relación con la población criolla operaban en varios niveles de la Iglesia y cada elemento desempeñaba un papel esencial en la formación de la mentalidad novohispana.

³⁵ Martin Ernesto Tobos Álvarez, *Los sermones y su influencia en la fase final de la independencia*. Tesis de Maestría (inédita), Facultad de Filosofía y Letras, Estudios Latinoamericanos. México: Universidad Nacional Autónoma de México, 2010, p. 100.

³⁶ *Ibid.*, p. 10.

En primera instancia, hay que comprender la manera en que la Iglesia y la Corona españolas estaban interrelacionadas. Durante el periodo de la Conquista y los siglos siguientes, la Corona disfrutaba de un poder absoluto. Sus alcances de control no sólo se extendían a este mundo sino que también al ámbito religioso. Tal fue la influencia que ejercía sobre los asuntos religiosos, que muchos historiadores han considerado que la única autoridad superior al rey de España era el Papa. María del Rosario Domínguez Escobar explica que:

Los reyes católicos obtuvieron innumerables beneficios y derechos como recompensa por haber integrado a los indígenas a la civilización. Se beneficiaron de los diezmos de la Iglesia y además obtuvieron el privilegio de la erección y la organización de todas las iglesias de las Indias. Por si esto fuera poco, obtuvieron la facultad de fundar las catedrales, los hospitales y la facultad de decidir sobre los cargos que se repartían.³⁷

Como bien señala Domínguez, desde un principio la relación estado-iglesia se presenta como un frente unido en la Nueva España, y desde luego en los otros territorios. Con el paso del tiempo y la instalación de la Inquisición en el virreinato, este poder se incrementó. La vida cotidiana giraba en torno a lo religioso bajo la vigilante mirada del Santo Oficio; por tanto, los aspectos religiosos de la vida social, junto con el trabajo del clero cumplían con un papel esencial en la vida comunitaria y religiosa. En este contexto el término “clero” se refiere a su definición más generalizada. Se entiende como: “el nombre colectivo que engloba a los que han sido ordenados al servicio religioso. El clero se dedica a la práctica del culto, a la enseñanza, la evangelización o los diversos aspectos del ritual religioso”.³⁸

El clero secular, es decir, aquellos que no pertenecían a una orden particular ni estaban sujetos a las reglas de una comunidad regular, constituyeron el grupo de eclesiásticos que, según explica Alicia Mayer, se formó por la legión de sacerdotes, curas doctrineros, vicarios, etc. Fueron ellos los que se hicieron cargo de las parroquias, vicarías, iglesias y capillas cuando el

³⁷ María del Rosario Domínguez Escobar, *Edición anotada del Elogio sepulcral en el aniversario de la muy ilustre señora y venerable madre Antonia de San Jacinto, escrito y pronunciado por Juan de Robles*. Tesis de Licenciatura en Letras Hispánicas (inédita), México: Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional Autónoma de México, 2010, p. 15.

³⁸ *Loc. cit.*

clero regular ya no se ocupó del lugar.³⁹ A pesar de la presencia de sacerdotes regulares durante el periodo de la Conquista, la fundación de la Iglesia en México fue iniciada por el clero secular.⁴⁰ La presencia de las órdenes religiosas que se revela a través del clero regular en la Nueva España marca de una manera decisiva no sólo el proceso de evangelización, sino también la formación y evolución de la ideología religiosa y, por extensión, la teología guadalupana.

1.2.1 LAS ÓRDENES ECLESIASTICAS EN LA NUEVA ESPAÑA: FRANCISCANOS Y JESUITAS

Los franciscanos, primeros en llegar a la Nueva España, se dedicaban en gran medida a la salvación de los indígenas. Su enfoque en la evangelización de la población que habitaba el terreno mexicano se basa principalmente en la cosmovisión apocalíptica que proponía san Agustín. Como indica Brading:

San Agustín había definido la encarnación de Cristo y la fundación de la Iglesia como el cumplimiento completo de la profecía bíblica. De esta manera despojó a la historia eclesiástica de cualquier otro significado teológico fuera de un periodo de espera eclipsado por la inminencia del segundo advenimiento de Cristo y el juicio final [...] En México, varios de los misioneros franciscanos, sobre todo Motolinía y Jerónimo de Mendieta, adoptaron teorías similares e interpretaron la conversión de los indios como un preludio de los últimos días del mundo.⁴¹

Dicha interpretación de la Conquista y el proceso de evangelización en la Nueva España se convierte en un motivo que se repite en varios sermones que incluso llegan a ser tan difundidos en la cultura novohispana que se incorporan a la justificación de las apariciones guadalupanas. Debido a su cosmovisión, los franciscanos se acercaron a la tarea evangelizadora de una manera distinta a las demás órdenes. Fueron ellos los que intentaron entender y rescatar la historia prehispánica, como hizo fray Bernardino de Sahagún. Esta recuperación de la historia en la tradición se convertirá después en un dispositivo de imágenes y símbolos para los criollos.

³⁹ Alicia Mayer, *op. cit.*, pp. 58-60.

⁴⁰ Virve Piho, "La organización eclesiástica de la Nueva España durante los siglos XVI y XVII", *Estudios de Historia Novohispana*, 10 (1991), p. 13.

⁴¹ David Brading, *Nueve sermones...*, *op. cit.*, p. 18.

A pesar de que había en la Nueva España varias órdenes religiosas, para fines de este estudio, se mencionan sólo dos: la franciscana y la jesuita. La segunda fue la última en llegar a la Nueva España en el año 1572.⁴² Los propósitos que tenían representaban desde un principio un gran contraste al de los franciscanos. Como bien explica la historiadora Alberro, “su intervención había sido solicitada por ciertos sectores de la población española y criolla, deseosos de proporcionar a la juventud estudiosa una educación de calidad”.⁴³ Con el paso del tiempo, los hijos de San Ignacio llegaron a tener una presencia muy importante en la sociedad novohispana. Su éxito en las haciendas los llevó a tener un interés especial en los asuntos políticos del terreno y, con el tiempo, resultó en lo que Alberro llama “la ofensiva jesuita”.⁴⁴ Al retomar la ideología que presentaban los franciscanos y, aprovechando la obra de Sánchez, los jesuitas lograron crear un movimiento político codificado por la teología guadalupana. Su uso de imágenes, símbolos, y personajes bíblicos transformó los sermones guadalupanos en una plataforma del nacionalismo.

1.3 EL BARROCO EN LA NUEVA ESPAÑA

Tal vez una de las herramientas más poderosas para los jesuitas y los criollos en general fue el Barroco americano. Al examinar cómo la cultura barroca traída desde España fue recibida en el virreinato, el lector se da cuenta de que las manifestaciones que se observan en la Nueva España, ya sea en forma escrita o a través del arte, marcan una nueva interpretación del concepto. Los nacidos en tierras americanas, los criollos, buscaban manifestar su nueva identidad a través del arte y la escritura. Justamente la tendencia espectacular que tuvo el Barroco hacia la decoración y lo novedoso les permitió expresar su ideología casi sin límites. Uno de los rasgos principales que se observan del Barroco americano es precisamente la fusión cultural, la mezcla entre lo inherente al mundo prehispánico y la cultura importada de Europa. Para muchos, tal fusión cultural cobró vida por medio de la incorporación de imágenes y símbolos prehispánicos.

⁴² Solange Alberro, *op. cit.*, p. 82.

⁴³ *Loc. cit.*

En gran medida fueron los jesuitas los que más entendieron el poder manipulador de esas imágenes. Según explica Solange Alberro, “hicieron suyos los símbolos antiguos, que aceptaron en su totalidad, como lo muestra la reunión del águila y de la serpiente con el tenochtli. Con ellos, mostraban que querían apropiarse deliberadamente del pasado mítico indígena [...]”.⁴⁵ El uso de la analogía, alegoría, metáfora y todo tipo de lenguaje figurado permitía este tipo de elaboraciones y recreaciones de la mitología. Con la introducción del culteranismo y el conceptismo, vemos el comienzo de una nueva manera de crear relaciones complejas entre el lenguaje y el pensamiento. Como bien explica José Antonio Muciño Ruiz, “en la Nueva España tanto el conceptismo como el culteranismo se tomaron como dos complejas relaciones entre lenguaje y realidad [...] que ampliaban los límites de la imaginación”.⁴⁶ El lector empieza a observar la manera en que escritores como Miguel Sánchez y luego poetas como sor Juana Inés de la Cruz, entre otros, comienzan a buscar el sentido al recuperar figuras mitológicas del pasado indígena, incluir indigenismos en sus poemas, etc.

No obstante, dicha recuperación de imágenes, símbolos y figuras no se limitó a lo profano. La poesía y escritura religiosas de los jesuitas también incorporan estos elementos, lo cual resulta lógico dado que el arte barroco fuera asociado con la Contrarreforma y todo lo que implicaba la religión. Tal y como explica Antonio Maravall, “durante mucho tiempo la aparición y desarrollo de la cultura se ha ligado estrechamente al factor religioso”.⁴⁷ A continuación, comenzando con el presbítero Miguel Sánchez y, siguiendo la tradición guadalupana, se comprueba fácilmente el eficaz uso de estos recursos por parte de los criollos.

⁴⁴ *Loc. cit.*

⁴⁵ *Ibid.*, p. 92.

⁴⁶ José Antonio Muciño Ruiz, “Conceptismo y culteranismo en la poesía novohispana”, en José Pascual Buxó (ed.), *La cultura literaria en la América virreinal: concurrencias y diferencias*, México: Universidad Nacional Autónoma de México, 1996, p. 103.

⁴⁷ José Antonio Maravall, *La cultura del barroco*, España: Ariel, 2008, p. 27.

2. LA OBRA DE MIGUEL SÁNCHEZ: *IMAGEN DE LA VIRGEN MARÍA, MADRE DE DIOS DE GUADALUPE...*

La publicación del libro de Sánchez marcó lo que se ha considerado como un parteaguas en el proceso de la consolidación de la identidad criolla, ya que es el primer impreso que, a pesar de su naturaleza religiosa, busca por medio de la teología alabar al pueblo novohispano como la nueva tribu de Israel, escogida entre las naciones para ser favorecida por la Virgen. Antes de que se publicara esta obra, el bachiller había demostrado su dedicación a María a través de la creación de diferentes tipos de escritos, que incluyeron una variedad de géneros como el sermón, las novenas, etc. Así, no resulta sorprendente que haya dedicado tiempo a la investigación de documentos históricos, símbolos y pasajes bíblicos para poder armar la historia de las apariciones guadalupanas.⁴⁸ El escrito, a pesar de su importancia histórica, no disfrutó de un éxito prolongado. Poco después otros autores, llamados por de la Maza “evangelistas guadalupanos”, comenzaron a publicar distintos relatos sobre la historia y tradición de la imagen guadalupana. Sin embargo, la interpretación de ella se convirtió en un concepto transcendental que se ve reflejado en gran parte de los sermones y libros posteriores, como es el caso de la *Transmigración*.

Al reflexionar sobre la estructura y complejidad del libro, con respecto a sus interpretaciones simbólicas y teológicas, se puede comprender la razón por la que el escrito de Sánchez fue remplazado por textos más accesibles al público común. *Imagen de la Virgen María* se imprimió por primera vez en las prensas de la Viuda de Bernardo Calderón, en

⁴⁸ En la introducción de su obra, intitulada “Fundamento de la historia”, Sánchez describe la manera en que su deseo para poder comprobar la legitimidad de la imagen guadalupana resultó en una búsqueda de documentos originales y en una suerte de inspiración histórica: “Determinado, gustoso, y diligente busqué papeles y escritos tocantes a la Santa Imagen y su milagro, aunque recorrí los archibos donde podían guardarse, supe que por accidentes del tiempo y ocasiones se avian perdido los que uvo. [...] Apelé a la providencia de la curiosidad de los Antiguos, en que hallé unos, bastantes a la verdad, y no contento, los examiné en todas sus circunstancias, ya confrontando las crónicas de la Conquista, ya informándome de las antiguas personas [...]”. (Miguel Sánchez, *op. cit.*, s/f).

1648 y ha sido identificado como el primer libro guadalupano. Sin embargo, no tiene la intención de ser un texto de divulgación, sino que es un escrito enrevesado de la historia de las apariciones con una ingeniosa interpretación apocalíptica de la simbología de la imagen. Además de sus preliminares, se divide en cinco capítulos con diversas subdivisiones, cuya gama de temas cubre desde las apariciones hasta una interpretación de la imagen misma.

2.1 REVISIÓN BIOGRÁFICA DE MIGUEL SÁNCHEZ

A pesar de la importancia de su texto, sabemos muy poco sobre la vida del autor; en parte la falta de datos se debe a su papel como miembro del clero secular. Al no pertenecer a una orden religiosa regular, el bachiller no generó el mismo tipo de documentación que se puede observar con los jesuitas, como es el caso del padre Carranza. Después de consultar los siguientes acervos: el Archivo General de la Nación, la Biblioteca Nacional, las bibliotecas del Instituto Nacional de Antropología e Historia, el Centro de Estudios de Historia de México CARSO, la Biblioteca del Tecnológico de Monterrey (campus Monterrey), el Archivo Histórico de la Provincia de México de la Compañía de Jesús, así como la Biblioteca Lorenzo Boturini y el Archivo Histórico de la Basílica de Nuestra Señora de Guadalupe, hallé muy pocos documentos que aportan información respecto a la vida de Sánchez. Sin embargo, existen algunos libros, cuyo objeto de estudio es la *Imagen de la Virgen María*, que proporcionan datos sobre nuestro autor. Con el fin de preparar el presente resumen biográfico de la manera más precisa, he intentado recoger los datos mejor documentados, usando la fuente primaria cuando fue posible y, en su ausencia, datos que han sido publicados en estudios históricos, inclusive los que faltan documentación original. En general, parece que no hay muchas discrepancias sobre la mayor parte de su vida; no obstante, en elementos tan básicos como su lugar de nacimiento, han sido contradictorios.

La mayor parte de los informes señalan que Miguel Sánchez nació en 1594 o 1606, en la Ciudad de México.⁴⁹ De su juventud se sabe poco. Muchos de los historiadores que trabajan su obra lo identifican como un gran predicador y teólogo.⁵⁰ En 1640 publicó su primer escrito, *Sermón a san Felipe de Jesús*, una prédica panegírica dedicada al mártir beatificado en 1627 en Roma, con el patronazgo de don Lope Altamirano y Castillo. Dicho texto presenta de manera explícita su capacidad de combinar la sensación del nacionalismo con los asuntos religiosos. En éste saluda a san Felipe de Jesús como “mi Jesús de las Indias [...] el santo de nuestra patria.”⁵¹ En el mismo año (1640) dejó su casa y se albergó en el Colegio de San Pedro y San Pablo.⁵² Curiosamente, desde este mismo lugar saldrían los textos de Carranza cien años mas tarde. Ocho años después mandó publicar su segundo escrito, la *Imagen de la Virgen María*, en 1648, con el patronazgo del Dr. Pedro Barrientos Lomelín; libro que también refleja la cosmovisión antes aludida. A lo largo de su vida demostró dedicación a la Virgen pero a la vez a su patria, la Nueva España. En 1662 entró en el Oratorio.⁵³ En 1665 escribió *Novenas para la Virgen de los Remedios y de Guadalupe* y poco después dejó todo para retirarse a la ermita de Guadalupe donde falleció y fue enterrado el 22 de marzo de 1674.⁵⁴

⁴⁹ Francisco de la Maza, *op. cit.*, p. 55. Rafael Fiore Gossman pone en duda este hecho cuando declara que era de “origen poblano” (*Templo Del Colegio Máximo De San Pedro y San Pablo: Museo De La Luz: 400 Años de Historia*. México: Dirección General de Divulgación de la Ciencia, Universidad Nacional Autónoma de México, 2003, p. 60).

⁵⁰ En el capítulo que de la Maza dedica al libro, describe a Sánchez como “famoso predicador en su época y excelente teólogo” (Francisco de la Maza, *op. cit.*, p. 48).

⁵¹ Miguel Sánchez, *Sermón a san Felipe de Jesús*, *apud* David Brading, *Mexican Phoenix*, Cambridge: University Press, 2001, p. 55.

⁵² Rafael Fiore Gossman, *op. cit.*, p. 60.

⁵³ Ernesto de la Torre Villar y Ramiro Navarro de Anda, *Nuevos testimonios históricos guadalupanos*, México: Fondo de Cultura Económica, 2007, p. 974.

⁵⁴ *Loc. cit.*

2.2 CONTEXTO HISTÓRICO DE *LA IMAGEN DE MARÍA...*

Como se ha ido analizando, la culminación de los sucesos históricos de la última década del siglo XVI, junto con el creciente problema de la pobreza entre los criollos, contribuyeron a la desesperada necesidad de legitimar su posición social en la Nueva España, que rápidamente estaba perdiendo prestigio ante los peninsulares. Los recién llegados de España ocupaban los cargos más importantes de la comunidad y esto hacía que crecieran las tensiones y la sensación de que había una división entre ambos grupos. Así, la búsqueda para consolidar una identidad propia, y la existencia de un reclamo social que había resultado de la falta de respuesta de la Corona empezaron a manifestarse cada vez más en las expresiones culturales del virreinato novohispano. Según apunta Gonzalo Gómez de Cervantes:

Los que ayer estaban en tiendas y tabernas y en otros ejercicios viles, están hoy puestos y constituidos en los mejores y más calificados oficios de la tierra, y los caballeros y descendientes de aquellos que la Conquistaron y ganaron, pobres abatidos, desfavorecidos y arrinconados.⁵⁵

Dado lo anterior es claro el contraste que había entre los estratos sociales y la disparidad de opiniones que existía entre los miembros de la comunidad novohispana. Es dentro de este contexto de la experiencia criolla –de no encajar con los peninsulares– que empiezan a consolidar una identidad propia. De acuerdo con Brading:

Lo notable de estas peticiones y memoriales del decenio de 1590 es el grado en que revelan el surgimiento de una identidad criolla, de una conciencia colectiva que separó a los españoles nacidos en el nuevo mundo de sus antepasados y primos europeos. Sin embargo, tal fue una identidad que encontró expresión en la angustia, la nostalgia y el resentimiento. Desde su principio, los criollos parecen haberse considerado como herederos desposeídos, robados de su patrimonio por una Corona injusta y por la inmigración de inmigrantes [*sic*] recientes, llegados de la península.⁵⁶

⁵⁵ Gonzalo Gómez de Cervantes, *La vida económica y social de la Nueva España a finalizar el siglo XVI*, México: La Antigua Librería Robredo de José Porrúa e hijos, 1944, p. 194.

⁵⁶ David Brading. *Orbe Indiano*, *op. cit.*, p. 323.

En este momento difícil y tan importante para la historia del virreinato, cuyo conflicto social compone la base de lo que será el criollismo, surgen los escritos más importantes de Sánchez.

El primero de ellos, el *Sermón de San Felipe de Jesús*, impreso en 1640 por el bachiller, en la imprenta de Juan Ruyz, es de sumo interés ya que plantea en él una exaltación del terreno mexicano y su santo criollo, que después sería expresado con más detalle en *La imagen de María*. Como bien explica María Dolores Bravo Arriaga, “la exaltación de México se reitera a lo largo del sermón: tierra que fructifica en la santidad de su hijo privilegiado”.⁵⁷ La concepción de la Nueva España como un espacio escogido para dar frutos de santidad va vinculada de manera inseparable con el supuesto significado de las apariciones de la guadalupana. De acuerdo con Bravo Arriaga:

En el siglo XVII, entre los religiosos y teólogos novohispanos se suscita una acalorada polémica en defensa del aparicionismo de la Virgen de Tepeyac. Esta controversia surge abanderada por los criollos que ven en la guadalupana el símbolo de que su tierra tiene marca de elección de lo sagrado. Dios envió a su madre para la misión sublime de la conversión al cristianismo de esta parte de la humanidad dominada por el demonio de la idolatría.⁵⁸

De esta manera, se puede observar en la obra de Sánchez un intento continuo de justificación de la patria criolla y la santidad de su gente por medio del discurso religioso. Evidentemente dicho argumento no era original del bachiller, sino que era el sentir común entre los religiosos españoles que, desde que llegaron, tenían que enfrentar las ideas que planteaban sobre el terreno novohispano como un espacio dominado por el demonio. Casi un siglo después seguían con la tarea de cambiar esta cosmovisión y hacer ver que las Américas, en particular la Nueva España, eran espacios que también podrían producir santos, religiosos doctos y generar en su sociedad una comunidad religiosa criolla capaz de defender a la Santa Iglesia y sus

⁵⁷ María Dolores Bravo Arriaga, “El evangelista guadalupano Miguel Sánchez y su sermón en honor de san Felipe de Jesús (1640)”, en Lillian von der Walde (ed.), *et al.*, *Injerto peregrino de bienes y grandezas admirables*, México: Universidad Autónoma Metropolitana-Iztapalapa, p. 584.

⁵⁸ *Ibid.*, p. 577.

enseñanzas. Seis años después, a través de una interpretación casi emblemática de la imagen de Guadalupe, el bachiller precisaría estas ideas al utilizar la historia cristiana, y la *Biblia* para fundamentarla.

Dejando a un lado el significado de dicho libro para los religiosos, vale la pena destacar que la reapropiación que hace de la Virgen Guadalupana ayuda a dar nueva vida al culto popular. Anterior a la publicación, la Virgen de Tepeyac era venerada principalmente por los miembros de uno de los segmentos más pobres de la sociedad novohispana, la población indígena, por lo que su ermita estaba en malas condiciones. Aunque en los años después de la Conquista la Virgen de Guadalupe haya sido una figura importante con respecto a la conversión de los indígenas, su culto no fue configurado por una congregación ni de élites ni gente que podía donar suficiente dinero para cubrir los gastos de mantenimiento de la capilla. Bajo la dirección del prelado Montúfar (1551-1572) el culto mariano del Tepeyac fue poco a poco haciéndose de más creyentes españoles. Ethelia Ruiz Medrano señala que, “la gran promoción del culto de la Virgen de Guadalupe fue obra de Montúfar; en pocos años el arzobispo logró que la ermita se convirtiera en un lugar concurrido por españoles e indios”.⁵⁹ A pesar de estos esfuerzos, ni el culto ni su ermita llegaron a tener la influencia y poder económico que tendría después en el siglo XVIII. Según explica la historiadora Adriana Narváez Lora:

Nos encontramos en la cuarta década del siglo XVII, con una capilla abandonada o con muy pocas limosnas, porque a decir de los informes (cartas y descripciones), la devoción a la Virgen de Guadalupe ha venido a menos, y la prueba era el mal estado en el que se encontraba su capilla.⁶⁰

⁵⁹ Ethelia Ruiz Medrano, “Los negocios de un arzobispo: El caso de fray Alonso de Montúfar”, en: *Estudios de Historia Novohispana* (México), 12 (1992), p. 78.

⁶⁰ Adriana Narváez Lora, “*La Virgen de Guadalupe...*”, *op. cit.*, 2009, p. 39.

Entre otros factores, sabemos que parte del problema tiene que ver con lo que podría ser considerada como una especie de competencia entre devociones. Bien se sabe que el culto mariano de la Virgen de los Remedios disfrutaba de los beneficios de ser la Virgen de los ‘gachupines’ y que había sido la Virgen de la Conquista traída por nada menos que Hernán Cortés.⁶¹ Como parte de esta búsqueda de identidad y de la lucha para poder distinguirse de sus coetáneos peninsulares, la población novohispana generó una necesidad de tener sus propios santos, vírgenes, etc. Tal y como explica Antonio Rubial:

Los criollos deseosos de ser considerados iguales a los españoles, debían mostrar que esta tierra contemplada en el plan divino como un área donde habitaba la divinidad, y tal demostración sólo era posible si constaban que Dios había obrado en ella milagros y portentos como prueba de su protección. Así, junto a la demostración de los beneficios que prodigaban sobre Nueva España los santos y vírgenes tradicionales, la cultura criolla retomó los mitos aparicionistas surgidos en la segunda mitad del siglo XVI (como el de la Virgen de Guadalupe) y los volvió el eje central de su identidad.⁶²

Coincidentemente, este punto también lo toca Sánchez cuando habla de la diferencia entre los cultos marianos y cómo la Guadalupana correspondía a los criollos:

Venero en Ruth y Noemí las dos milagrosas imágenes de María Virgen. En Ruth, a la de los Remedios venida de España, acompañando a los Conquistadores, con amor a esta tierra para su remedio, favoreciéndolos en su Conquista. En Noemí, a la de Guadalupe, criolla y aparecida en México [...].⁶³

Así, se puede notar incluso, más allá de su función teológica, la intención de crear, utilizando la imagen, lo que ha sido descrito como ‘un escudo nacional’ que simboliza a la ‘patria criolla’.⁶⁴ El libro de Sánchez busca a través de las interpretaciones bíblicas dar voz y argumento

⁶¹ Francisco Miranda Godínez señala que, “La Ermita de los Remedios, fundada por el mismo Hernán Cortés, y la de Guadalupe, por los primeros misioneros franciscanos, son centros muy tempranos de evangelización y culto. La imagen venerada en Los Remedios tiene relación con la Conquista y honra la maternidad divina de María” (*Dos cultos fundantes: Los Remedios y Guadalupe*, México: El Colegio de Michoacán, 2001, p. 21).

⁶² Antonio Rubial García, *Nueva España: imágenes de una identidad unificada*, España: Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, 2005. En línea: http://bib.Cervantesvirtual.com/servlet/SirveObras/468_6167465_6253_2757544_91/p0_000001.htm#I2_. [Fecha de consulta: 12 de octubre de 2012].

⁶³ Miguel Sánchez, *Imagen de la Virgen María...*, *op. cit.*, ff. 84v- 85v.

⁶⁴ Cayetano Cabrera y Quintero retoma la idea para su libro, *Escudo de armas de México*, publicado en 1746 por la imprenta de la Viuda de Don Joseph Bernardo de Hoyal.

divino a los nacidos en esta tierra para poder reclamar de manera indirecta la forma en que habían sido tratados por la Corona. En este sentido, la publicación del libro de Miguel Sánchez sirvió dos causas, la religiosa y la patriótica.⁶⁵

2.3 ANÁLISIS DEL LIBRO

Decir que el libro *La imagen de la Virgen María* contiene, además de su valioso contenido histórico y religioso, un discurso político no tiene la intención de descalificar o maldecir a la tradición guadalupana. Al contrario, tiene como fin destacar la manera ingeniosa en que el autor reconoce la tradición y hace válido el discurso religioso español para poder plantear la situación de los criollos. La ambigüedad del discurso, que es propia de la literatura, permite que los diversos lectores de la obra establezcan, desde sus diferentes puntos de vista, distintas formas de comprensión de acuerdo con las comunidades culturales y discursivas a las que pertenecen. Estas comunidades se definen, según apunta Linda Hutcheon, “en general por la compleja configuración de conocimientos, creencias, valores y estrategias comunicativas que comparten”.⁶⁶ Cabe señalar que para fines de este estudio, nuestro concepto de comunidad, en cuanto a sus valores, creencias, etc., gira en torno a un momento histórico en particular: la época virreinal del siglo XVII, y se refiere en especial al sector criollo. Es indispensable hacer esta aclaración ya que la polifonía de voces étnicas que se encuentra en la sociedad novohispana revela una diversidad cultural que se extiende mucho más allá de los límites establecidos para este trabajo. La sociedad criolla del XVII comparte diversas características y circunstancias; no

⁶⁵ Según el *Tesoro de la lengua castellana o española*, en el siglo XVI la palabra patria es “la tierra donde uno ha nacido” (Sebastián Covarrubias, *Tesoro de la lengua castellana o española*, España: Turner, 1984, p. 857).

⁶⁶ La traducción es mía. Cita original: “in general by the complex configuration of shared knowledge, beliefs, values, and communicative strategies” (Linda Hutcheon, *Irony’s Edge. The Theory and Politics of Irony*, UK: Routledge, 1994, p. 87).

obstante, vale la pena destacar la manera en que la religión católica se había infiltrado en la vida cotidiana de la Nueva España y constituye un componente cultural esencial para ellos. Según explica Alicia Meyer “la religión colma la totalidad de los aspectos culturales e incluso inspira ella misma creaciones culturales”.⁶⁷ Este hecho nos proporciona un elemento esencial para la comprensión de la *Imagen de la Virgen María*: el grado de penetración del contexto religioso, no solamente en la obra y en la vida del autor mismo, sino también en la de su receptor. El contacto que hubo entre la comunidad religiosa y el pueblo en combinación con su condición como criollo y sacerdote permite que el autor no sólo pudiera moverse entre las dos comunidades discursivas y culturales, sino que su público también fuese capaz de poder analizar su obra desde varios niveles de comprensión.

Stanley Fish argumenta que “el lenguaje siempre se percibe, desde el inicio, dentro de una estructura de normas. No obstante, dicha estructura no es ni abstracta ni independiente, sino social”.⁶⁸ De acuerdo con dicha aseveración, se puede considerar que la interpretación del lenguaje también está sujeta a una estructura cultural de normas, según lo que se puede decir, o no, en un grupo determinado. Al pertenecer al ámbito religioso del siglo XVII, su interpretación, según la crítica moderna, debería estar restringida a su capacidad histórica y teológica, dejando que el elaborado discurso de Sánchez se redujera a un esfuerzo interpretativo hecho por un “ferviente patriota mexicano, a quien le interesa, sobre todo, el problema de su clase, es decir la clase criolla”.⁶⁹ No obstante, veo difícil pasar por alto la evidente presencia del discurso político del momento, argumentada de manera ‘cifrada’ en la interpretación teológica de Sánchez. La obra

⁶⁷ Alicia Mayer. *Religión, poder y autoridad...*, *op. cit.*, p. 16.

⁶⁸ La traducción es mía. Cita original: “language is always perceived, from the very first, within a structure of norms. That structure, however, is not abstract and independent but social” (Stanley Fish, *Is There a Text in This Class? The Authority of Interpretive Communities*, Estados Unidos: Harvard University Press, p. 318).

⁶⁹ Francisco de la Maza, *El guadalupanismo mexicano*, *op. cit.*, 1986, p. 49.

presenta en momentos oportunos, a mi modo de ver, evidencias de que detrás del discurso panegírico hay un ejemplo extraordinario del uso irónico, no en sentido burlesco sino crítico, del discurso religioso con fines sociopolíticos. Al dejar de pensar en nuestro escritor sólo como un miembro de la comunidad eclesiástica, se reconoce a Sánchez como alguien capaz de dominar el discurso religioso, pero que también vivió los problemas y sentimientos de orgullo cotidianos de la sociedad criolla novohispana. Como afirma el historiador inglés David Brading, Miguel Sánchez fue reconocido “tanto por sus conocimientos de teología como por su piedad patente y su patriotismo arraigado”.⁷⁰ Su ubicación entre ambos mundos le capacita para poder manejar un discurso que cambiará el destino del culto guadalupano y posicionará, no por medio de la política sino con un argumento divino, al pueblo novohispano entre las naciones más importantes en la historia universal, dado que ellos eran el nuevo pueblo escogido. Tal y como explica Linda Hutcheon:

En el discurso irónico, el proceso comunicativo no solamente se altera o distorsiona, sino que se hace posible por los distintos mundos a los que pertenecemos cada uno de nosotros y que conforman las bases de nuestras expectativas, suposiciones y preconcepciones que aportamos a la hora de tratar de comprender un discurso, el lenguaje en uso. La ironía rara vez implica el acto simple de decodificar un mensaje [...] es comúnmente un proceso semántico complejo que requiere que uno relacione, diferencie y combine el significado de lo dicho y lo no dicho. [...] Sin embargo, es también un proceso definido por la cultura. Ningún teórico de la ironía discutiría la existencia de una relación especial entre el que ironiza y el intérprete [...] es la comunidad que la antecede y permite que se dé la ironía.⁷¹

⁷⁰ David Brading (comp.), *Nueve sermones guadalupanos (1661-1758)*, *op.cit.*, p. 14.

⁷¹ La traducción es mía. Cita original: In ironic discourse, the whole communicative process is not only “altered and distorted” but also made possible by those different worlds to which each of us differently belongs and which form the basis of the expectations, assumptions, and preconceptions that we bring to the complex processing of discourse, of language in use. Irony rarely involves a simple decoding of a single inverted message; [...] it is more often a semantically complex process of relating, differentiating, and combining said and unsaid meanings [...]. It is also, however, a culturally shaped process. No theorist of irony would dispute the existence of a special relationship in ironic discourse between the ironist and the interpreter; [...] it is the community that comes first and that, in fact, enables the irony to happen (Linda Hutcheon, *op. cit.*, p. 86).

Es precisamente por medio de tales elementos comunes que compartían el bachiller y sus lectores que el discurso se puede entender. La gente, ya que compartía el mismo código, era capaz de comprender el mensaje tanto en el nivel teológico como en el político del discurso creado por el bachiller sin necesidad de recurrir a otras fuentes. De este modo, se puede pensar en el texto de Sánchez como un ejemplo textual que, por medio de citas bíblicas y una clara exaltación de sus ancestros españoles, forma parte de la expresión cultural de una incipiente identidad y reclamo de derechos sociales por parte de los criollos.

Cabe señalar que hasta este momento la exaltación de los criollos estaba todavía ligada al pasado europeo y su descendencia como hijos de Conquistadores, si no directamente, de manera simbólica. El bachiller utiliza la grandeza de la Conquista para ensalzar a sus antepasados y poder justificar a los criollos y su destino a través de las profecías bíblicas. El suyo es un esfuerzo para poder explicar la necesidad del sometimiento, para dar consuelo a los americanos y revelar un futuro prometido por Dios. Vale la pena destacar este elemento ya que dicha visión de la finalidad de la Conquista es de los pocos componentes que a medida que pasa el tiempo va evolucionando y para el siglo XVIII ha quedado prácticamente en el olvido. En su momento, a mi juicio, sirve como una especie de apología de la Conquista, para explicar e incluso ayudar a sanar las heridas causadas por un periodo histórico muy violento, que cambió el destino del mundo americano.

Llama mucho la atención la forma en que el presbítero decide acercarse al tema. Desde la portada Sánchez anuncia que su libro va a ser un recuento e interpretación de la historia de las apariciones a través de la rescritura de una de las más celebradas escenas bíblicas relacionadas con la Virgen Apocalíptica. Así, sus lectores ya tienen en mente algunos elementos esenciales que deberían de componer el argumento interpretativo del autor, como las propuestas de san Agustín. Lo irónico del título es que el texto en sí no trata meramente de esta interpretación bíblica, sino que está plagado de distintas interpretaciones de escenas bíblicas que sirven para

alimentar al argumento político-social del discurso criollo del escritor, haciendo que el lector se enfrente a algo inesperado. El texto de *Imagen de la Virgen María*, por medio de sus interpretaciones teológicas y la analogía, logra poner en duda, o mejor dicho, logra derrotar al discurso español de superioridad que se ha basado en la necesidad religiosa para justificar la Conquista. De este modo abre el camino para un destino que pone a los criollos en el mismo nivel que los judíos. Al yuxtaponer a los españoles con los criollos, quienes estaban destinados a heredar este nuevo terreno ganado por Cristo, queda clara la superioridad de este sector americano de la sociedad. A pesar de que dicha visión de la realidad histórica no encaja con lo que vivían cotidianamente los novohispanos, implanta en el imaginario social de la identidad criolla una semilla que irá madurando hasta la Independencia. Esta habilidad que tiene la literatura como fuente crítica para poner en cuestión las estructuras de poder y para recrear la identidad colectiva de una comunidad forma parte de un movimiento social esencial para la conformación de una patria. Como describe Judith Butler, “La perspectiva de la crítica, desde su punto de vista, puede poner en cuestión lo fundacional, desnaturalizar las jerarquías sociales y políticas e incluso establecer perspectivas mediante las cuales se puede marcar una cierta distancia frente al mundo naturalizado”.⁷²

La primera señal de este doble discurso aparece en la introducción que hace el bachiller cuando escribe, “no sé darme a entender en este discurso; quédese en cifra, y cuando se experimente la envidia que el demonio ha engendrado contra los hijos de esta tierra, se persuadan a lo que yo, aunque no tengo autoridad para ello”.⁷³ La frase en sí, tal vez por falsa modestia, parece tener un tono casi irónico ya que el lector al comenzar a leer el escrito se da cuenta de que en verdad su ‘inhabilidad’ de comunicarse logra lo contrario: pone en evidencia la dolida queja de

⁷² Judith Butler, “¿Qué es la crítica? Un ensayo sobre la virtud de Foucault”. En línea: <http://www.brumaria.net/textos/Brumaria7/01judithbutler.htm>. [Fecha de consulta: 15 de septiembre de 2012].

⁷³ Miguel Sánchez, *Imagen de la Virgen María...*, op. cit., f. 16v.

la clase criolla. Más bien, dicha introducción y supuesta apología sirve para poner al lector sobre aviso del discurso político que está incorporado al texto.

Ahora bien, cabe preguntar: ¿qué gana el bachiller al incorporar sus ideas políticas y reclamos sociales en un texto religioso? De acuerdo con Carlos Herrejón Peredo, el texto teológico es “el ofrecimiento de lo indiscutible”.⁷⁴ En cierta forma, ésta era la manera de reclamar la posición social del criollo y legitimarla de manera irrefutable. La acción de intercalar al discurso indiscutible un tema de discusión, a mi modo de ver, es un acto inesperado, pues representa lo opuesto de lo que ha de decir el discurso oficial religioso; es introducir un espacio dogmático en un tema que el ámbito legislativo no ha podido resolver de manera favorable para los criollos; sin embargo, al fundamentar su argumento en torno a las Sagradas Escrituras y la interpretación analógica de acontecimientos bíblicos, Sánchez es capaz de ponerle fin a la discusión, haciendo que la Conquista española se revele como un paso más en el plan que tiene Dios para su nueva nación escogida.

Dado el título puesto a la obra, el lector probablemente espera que sea un relato o una interpretación sobre la relación entre la historia de la Virgen de Guadalupe y su vínculo con la visión apocalíptica que tuvo san Juan en Pathmos. Había antecedentes en los escritos religiosos, sobre todo de los franciscanos, en que la victoria española y la conversión de los indios fueron interpretadas como un aviso del inicio de los últimos días del mundo. Las características físicas de la Virgen Guadalupana, según san Agustín, a quien Sánchez acude para ayuda e inspiración, corresponden de manera inconfundible con las de la visión. Es por ello que de manera recurrente el capítulo doce del *Apocalipsis* se usaba para asuntos panegíricos relacionados con Guadalupe.

⁷⁴ Carlos Herrejón Peredo, *Del sermón al discurso cívico. México 1760-1834*, México: El Colegio de Michoacán, 2003, p. 10.

Sánchez da un giro a esta idea y coloca su análisis en el pasado, convirtiendo la visión profética en una representación de la Conquista y ubica a los criollos como los herederos del ‘Nuevo Mundo’ pos-apocalíptico. Es en este apartado en particular que se ve la alabanza de la causa de la Conquista y los logros del imperio. Exalta su labor a través de una descripción casi metafórica de la Conquista. Partiendo de una lectura detenida del texto, se puede ver claramente cómo utiliza la analogía para poder establecer la siguiente interpretación de personajes⁷⁵:

Muger Apocalíptica: Virgen de Guadalupe
 San Juan: Juan Diego
 San Miguel: Hernán Cortes
 Los Ángeles: los Conquistadores
 El Dragón: La idolatría

Es precisamente en esta relación analógica entre los acontecimientos históricos y lo sagrado que vemos la influencia neoplatónica de su formación. Cada elemento o, en este caso, personaje mundano corresponde a un elemento divino, por así decirlo. En este sentido, la celebrada escena se convierte en una representación de la divina Conquista hecha por los antepasados de los criollos. El recuento comienza con una reconocida comparación entre la fe católica, el sol y el Rey de España:

Los que la habitaban entonces bárbaros indios y toseos mexicanos, fueron prognósticos de sí mismos, sin saber que lo eran: dezían que esperaban a los hijos del sol, con este título llamaban a los españoles, que avían de venir a Conquistarlos [...] pudiéremos persuadirnos avían leydo el Psalmo setenta y uno [...] en la presencia del Sol permanecerá el nombre, donde leyó el Hebreo [...], tendrá hijos del sol; como si dixera estando aquesta tierra México, a la luz, y calor del Sol Cathólico de España ha de tener gran número de hijos, que gloriosamente se llamen hijos del Sol Philipo.⁷⁶

Es evidente que el autor reitera el hecho de que los hijos de los Conquistadores son los hijos del sol, los indicados por Dios. En casi cada apartado del escrito hay alguna referencia al

⁷⁵ De la Maza agrega otras interpretaciones de personajes y lugares en su libro *El guadalupanismo mexicano*. (México: Fondo de Cultura Económica, 1986, p.76.)

⁷⁶ Miguel Sánchez, *op. cit.*, f. 7v.

lugar de privilegio que han de disfrutar los criollos. Por ejemplo, en su análisis de la corona compara al destino de los hijos de Abraham con el de los criollos. Sánchez declara:

Esta corona es el Sol que la viste, y esta muger México vive amparada, honrada, y favorecida debaxo de esta corona; lo que consagró obediente, y ofreció para ella fueron estrellas: en aquestas entiendo a los primeros Conquistadores y descendientes suyos. Por Conquista, y batalla les da nombre de estrellas. [...] Assí se llamó a sus vencedores soldados [...] por generación, y descendencia, la numerosa y multiplicada del Santo Abraham, señal de Dios en el cielo.⁷⁷

En este párrafo lo que se hace es sumar a la identidad criolla las características, luchas, problemas y triunfos de la tribu escogida de Israel, tema que desarrolla a lo largo del libro.

Alaba a los primeros conquistadores y la empresa de la Conquista como un acto necesario; asimismo, el dragón de la visión es producto de la idolatría de los indígenas: “Con esto digo que el Dragón es el Demonio de la idolatría y gentilidad de este nuevo mundo [...] Tenia este Dragón siete cabezas, y siete coronas, de suyo cruel y sangriento [...] La idolatría en la gentilidad de México, tubo su principio de siete naciones [...]”.⁷⁸ Así, para hablar de los Conquistadores del dragón declara:

¿Que Príncipe Capitán, que soldados famosos, que exercito más lucido, que el de nuestra Conquista? En un Excelentísimo Don Fernando Cortes, en sus valerosos compañeros soldados, en su exercito milagrosamente guerrero. Gozen el título de ángeles en exercito, para la conversión de aqueste nuevo mundo.⁷⁹

Al ubicar la batalla en el pasado hace que los hijos de los arcángeles, quienes sacrificaban todo para defender a la Iglesia en la última lucha contra el mal, sean ‘herederos’ de ese mundo pos-apocalíptico, como también lo fueron los hijos de Abraham.

La figura de Juan Diego se mezcla con la identidad de Moisés, con todo lo que implica, incluyendo al éxodo para llegar a habitar su tierra prometida. Es a partir de la introducción del concepto de herencia que Sánchez pone en evidencia su tema. De esta manera, la exaltación de

⁷⁷ *Ibid.*, f. 8r.

⁷⁸ *Ibid.*, ff. 9v-10r.

⁷⁹ *Ibid.*, f. 11r.

los españoles pasa de ser una alabanza y se vuelve un argumento. El lector, al haber leído la nueva interpretación teológica de la escena, se encuentra frente a un tema de discusión cotidiano de la sociedad criolla del momento: la lucha por la conservación de las tierras dadas a los encomenderos, la tierra prometida por el Rey. Para poder sustentar su argumento de manera bíblica, Sánchez establece la comparación de los criollos con los hijos de Israel y su lucha para obtener la tierra prometida. Es la selección del término ‘tierra prometida’ que da una carga de sentido al escrito, ya que los criollos sentían que la Nueva España era para ellos una promesa rota por los cambios legales. Incluso Sánchez describe el asunto de las herencias cuando retoma la escena bíblica en la que los escogidos tenían que esperar a que ciertas generaciones murieran para poder entrar en el terreno que Dios les había dado.

Cierra su interpretación con una invitación a que sus lectores lean el libro 8 del Deuteronomio.⁸⁰ ¿Por qué incluyó esta referencia en su obra? La clave tiene que ver con los versículos mismos de este libro. Dos versículos son ilustrativos:

- (1) Guardaréis fielmente todos los mandamientos que os mando hoy para que viváis, os multipliquéis y lleguéis a tomar posesión del país que Dios prometió bajo juramento a vuestros padres (Deut. 8:1).
- (2) Comerás hasta saciarte, y bendecirás a Jehová tú Dios por la buena tierra que te dio. (Deut. 8:10).⁸¹

Tales ideas están intercaladas a lo largo del escrito y dan la sensación de la superioridad criolla que va a conformar las bases de la nueva interpretación teológica de las apariciones guadalupanas. Conuerdo con el análisis de Francisco de la Maza, quien también examinó el uso de las Sagradas Escrituras en la obra de Miguel Sánchez, aunque fuera sólo de pasada, cuando apuntó:

¿No parece todo esto una invitación a pensar que la tierra, esta tierra, dada por Dios, es de los criollos a quienes se dirige Sánchez, y no a los gachupines a quienes se les considera

⁸⁰ Francisco de la Maza proporciona una lista exhaustiva de las citas bíblicas de este tipo que aparecen en el texto de Sánchez en *El guadalupanismo mexicano* (*op. cit.*, p. 49).

⁸¹ *La Biblia*, Serafín de Ausejo OFM Cap. (dir.), *et al.*, Barcelona: Herder, 2004.

detentadores de algo que no es suyo? [...] El lenguaje del bachiller Sánchez, en 1648, no podía ser sino disimulado y simbólico, 'en cifra', como hemos visto que dice en paginas anteriores.⁸²

Al llegar al final de la obra, uno se da cuenta de lo que significan las propuestas de Sánchez para la comunidad en ese momento. Se puede pensar que su discurso va mucho más allá de lo que se ha dicho sobre su naturaleza nacionalista e incluso pensar que lo que se acaba de leer es no sólo el primer texto guadalupano, sino uno que también presenta un reclamo de justicia y que exige que se lleve a cabo.

Sin embargo, me parece que es un texto que ejemplifica la capacidad creativa del autor y de la sociedad criolla; con sus argumentos reivindica a sus congéneres, frente al rey y sus representantes que se han olvidado de ellos. Al examinar la obra, el lector puede aprehender el elemento básico y fundamental del texto: la función del discurso religioso en un sentido político; es decir, lo que hace Miguel Sánchez es retomar el discurso religioso, que durante siglos había predominado, para poder justificar la Conquista y lo transforma en un discurso liberador para los criollos.

A lo largo del proceso de investigación he hallado muy poca información que se centre en este tema. No obstante, creo que merece un estudio más profundo y puede ofrecer no solamente información respecto al desarrollo de temas teológicos en torno a la Virgen, sino que también puede dar una respuesta inherente al desarrollo del culto guadalupano en la Nueva España y su papel en la formación del discurso criollo.

⁸² Francisco de la Maza, *op. cit.*, p. 72.

3. *LA TRANSMIGRACIÓN DE LA IGLESIA A GUADALUPE* DE FRANCISCO XAVIER CARRANZA

Debido a mi firme creencia en que aún queda mucho trabajo por hacer en el estudio de las letras coloniales, decidí emprender, como parte de mi proyecto de tesis, el rescate de la obra *La transmigración de la Iglesia a Guadalupe* de Francisco Xavier Carranza por considerarlo un texto guadalupano de gran valor literario, dados su estilo de narración y su valor histórico, así como por la resonancia que tuvo la obra tanto en su época como en los siglos posteriores. Este sermón narrativo gozó en su momento de una difusión bastante amplia y de un público transatlántico, incluyendo a los intelectuales y religiosos de España, hecho que se comprueba al examinar los diversos ejemplares que se encuentran en la Biblioteca Nacional de España, entre otras. En años posteriores, el escrito fue reimpresso como una obra nacionalista en los principios de la república. Tal fue la recepción del sermón que, tanto en su momento, como en los años posteriores, fue tomado como una especie de profecía relacionada con las reformas religiosas y políticas que se estaban dando en Europa. La obra del padre Francisco Xavier Carranza sobrevivió hasta el siglo XIX. Casi medio siglo después de su primera impresión todavía tuvo una recepción interesante en la comunidad española, y sobre todo novohispana, dados los comentarios de José Mariano Beristáin de Souza en la *Biblioteca hispanoamericana septentrional*, asunto que será tratado a fondo más adelante.⁸³ A pesar de su importancia en la Nueva España, y desde luego en la formación del discurso guadalupano nacionalista⁸⁴, dicha obra ha quedado en la actualidad casi en el olvido, salvo por algunos estudios históricos. Así, el objetivo principal de este proyecto,

⁸³ José Mariano Beristáin de Souza, *Biblioteca hispanoamericana septentrional*. (México: Universidad Nacional Autónoma de México, 1981). Vale la pena mencionar que dichos comentarios acerca de la *Transmigración de la Iglesia a Guadalupe*, hechos por Beristáin fueron recuperados en el texto de José Toribio Medina, *La imprenta en México*, para poder indicar la presencia viva del mismo texto siglos después de que su autor había muerto. (José Toribio Medina, *La imprenta en México, 1539-1821*, Ámsterdam: Israel, 1965, pp. CCLX-CCLXI).

⁸⁴ En este contexto la palabra 'nacionalista' se refiere a los sentimientos de pertenencia a una colectividad que puede o no transformarse en una nación. Dichos sentimientos, expresados principalmente por los criollos, resultaron en la producción de arte, música y sobre todo literatura que intentaba demostrar la vida

como se ha dicho ya, es dar a los novohispanistas una edición anotada de este escrito, difícil de conseguir y poco conocido. Ofrecer, además, un estudio de su recepción, discurso y evolución que permita un nuevo acercamiento al texto, restaurándolo al lugar que le corresponde en nuestro patrimonio cultural.

3.1 LOS SERMONES DE LA NUEVA ESPAÑA

La predicación siempre ha ocupado un lugar de importancia en la comunidad cristiana. Su función, ya sea en forma de homilía, plática, sermón, etc., ha estado encaminada hacia la instrucción de los fieles y la exaltación de figuras ejemplares o extraordinarias. Entre los textos religiosos, el sermón representa “el discurso retórico que más se ha publicado en la Nueva España”.⁸⁵ Es de las formas tanto orales como impresas más comunes y efectivas de la predicación, ya que su discurso, según Carlos Herrejón Peredo, es “el ofrecimiento de lo indiscutible”.⁸⁶ Las creencias, ideas, moralejas que presenta el sermón se basan en la teología cristiana y así son verdades indiscutibles. Sus enseñanzas sirven para educar al pueblo sobre las historias bíblicas, cómo deben de actuar para poder llegar al cielo y para demostrar las consecuencias de los actos que van en contra de tales ideas. Según explica Herrejón Peredo:

Era el sermón, en efecto, medio de comunicación privilegiado, frecuentísimo, autorizado y obligado. En no pocos de aquellos auditorios predominaba una cultura oral cuyos habitantes estaban habituados a escuchar y a retener lo escuchado; se predicaba a auditorios cautivos pues no había, fuera de rutinas laborales y familiares, demasiadas alternativas.⁸⁷

y cultura de la Colonia. No obstante, estas obras no necesariamente participan en el discurso independentista guadalupano.

⁸⁵ Rosa María Cruz Martínez. *Sermón panegírico al misterio de la visitación de María Nuestra Señora. Una edición comentada*. Tesis de Licenciatura en Letras Hispánicas (inérita). México: Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional Autónoma de México, 2007, p. 12.

⁸⁶ Carlos Herrejón Peredo. *Del sermón al discurso cívico...*, op. cit., p. 10.

⁸⁷ Carlos Herrejón Peredo, “Los sermones novohispanos” en Raquel Chang-Rodríguez (coord.), *La historia de la literatura mexicana*, México: Siglo XXI-Universidad Nacional Autónoma de México, 2002, p. 429.

Es precisamente esta característica incuestionable la que lo ha convertido en un instrumento persuasivo, que ha servido para promover ciertas creencias, normar la vida cotidiana, pero también difundir ciertos discursos cívicos y políticos.⁸⁸

Sus antecedentes provienen de una combinación de la tradición grecorromana y posteriormente judeocristiana. Al seguir las explicaciones de Herrejón, se puede ver cómo estas dos raíces trabajan juntas para construir los elementos fundamentales del sermón. Sobre su raíz grecorromana, comenta Herrejón, “de ella viene la retórica como concepto del arte de la persuasión o del buen decir”.⁸⁹ En cambio, en la tradición judeocristiana “el objetivo de este discurso no es primordialmente la persuasión, sino el ofrecimiento de lo indiscutible, de valores absolutos”.⁹⁰ A través de ricas metáforas, alegorías, alusiones bíblicas, el orador puede narrar vidas milagrosas, apariciones marianas de la Nueva España y pintar el espacio del Nuevo Mundo como el elegido para la manifestación divina. Es sobre estos cimientos que florece el sermón novohispano y, por ende, el guadalupano.

Para el presente estudio es necesario delimitar las categorías y los temas de los sermones que se examinan; por ello, se enfocará en los panegíricos y las narraciones para poder proporcionar una mejor comprensión de la obra de Carranza. Como la mayor parte de los elementos culturales, la predicación mantenía una estrecha relación con el resto del mundo hispano, pero a la vez iba construyendo su propia tradición.

3.1.1 EL SERMÓN PANEGÍRICO

La flexibilidad que se encuentra en la definición del sermón ha permitido el desarrollo de una variedad de temas, formas y estilos de predicación. Por tanto, intentar establecer una

⁸⁸ Félix Herrero Salgado. “Las citas en los sermones del Siglo de Oro”. *Criticón* 84-85 (2002), p. 278. En línea, <http://cvc.cervantes.es/obref/ciriticon/indice.html>. [Fecha de consulta: 14 abril de 2012].

⁸⁹ Carlos Herrejón Peredo, *Del sermón al discurso cívico, op. cit.*, p. 10.

⁹⁰ Carlos Herrejón Peredo, *loc. cit.*

definición precisa para el concepto se vuelve una tarea compleja. Sus antecedentes tanto en la antigüedad como en el presente han contribuido a un proceso de enriquecimiento pero, a la vez, de la problematización de su sentido; es decir, la concepción ambigua que tenemos del sermón ha permitido que, como documento, se haya abierto su discurso a distintos temas y estructuras según la materia de que trate.⁹¹ Como bien explica Perla Chinchilla:

En latín clásico la palabra *sermo* tuvo varias acepciones: discurso común, conversación, discurso familiar. En los santos padres latinos, por lo general significaba discurso; en otras, y a veces adjetivado, tenía por acepción la palabra de Dios administrada como plática, catequesis o admonición. Con el significado que hoy le damos, no apareció hasta el siglo XII con el sermón temático.⁹²

Vinculada con este concepto de la materia estaba la finalidad del sermón, que dependía de manera directa del predicador. En el caso del panegírico, el sacerdote buscaba alabar a una persona bíblica o alguna figura santa. Entre éstos se encontraban los sermones dedicados a la Virgen María. En España, tal vez una de las figuras más importantes ha sido la de la Inmaculada Concepción. Con el descubrimiento de las Américas, María nuevamente se volvió una figura fundamental; cada orden religiosa traía consigo al Nuevo Mundo su Virgen. Como señala Cruz Martínez:

Los que promovieron con más fuerza el culto mariano fueron los misioneros. Los franciscanos difundieron la devoción a la Inmaculada Concepción, que desde la Edad Media habían favorecido; los dominicos si inclinaron por el culto de la Virgen del Rosario y lo extendieron junto con esta práctica. Los agustinos mostraron especial predilección por las advocaciones de la Asunción de la Virgen del Cíngulo. Los jesuitas trajeron la devoción a la Virgen de Loreto. [...] Frente a la actitud despectiva del peninsular, un difuso sentimiento de diferenciación se iba desarrollando con variadas expresiones en esos grupos. [...] De la Nueva España: las Vírgenes de Guadalupe, Ocotlán, de Zapopan, de San Juan de los Lagos, de Tecaxic, de Izamal, de Cosmaloapan, de la Salud, de los Remedios, y muchas más se convirtieron en elementos que aglutinaron la conciencia

⁹¹ Perla Chinchilla explica que la materia es “el asunto del que trata éste; su núcleo propiamente es la Sagrada Escritura, y más en concreto el Evangelio del día” (*De la compositio loci a la republica de las letras. Predicación jesuita en el siglo XVII*. México: Universidad Iberoamericana, 2004, p. 56.) No obstante, Martín Ernesto Álvarez Tobos insiste en el hecho de que “en algunos casos el tema central del evangelio se mezclaba con otros temas, con lo que el sermón se convierte en una especie de ‘hibrido’ [...] donde el tema religioso o evangélico, se mezclaba con elementos políticos”. (*Op.cit.*, p. 54.)

⁹² Perla Chinchilla, *op. cit.*, p. 54.

colectiva fomentando la formación de identidades locales y de un incipiente nacionalismo.⁹³

El sermón panegírico ha servido como la forma escrita de celebrar estas apariciones marianas; así, no resulta sorprendente que hayan sido de las materias más comunes entre los sermones de alabanza publicados en el periodo virreinal.

Entre ellos, la guadalupana ha ocupado en lugar de importancia, sobre todo después de que fue declarada patrona de la ciudad de México en 1737 y nueve años después patrona de la Nueva España. Como se ha señalado, el escrito del padre Carranza es producto de este momento histórico. La obra combina distintos temas para crear una materia híbrida respaldada por las Sagradas Escrituras y textos teológicos. Su tema principal celebra a la Virgen apocalíptica y se aprovecha de la narración para exponer varias ideas que provienen de la Contrarreforma,⁹⁴ y poder exaltar a México como la nueva metrópoli del reino universal.

3.1.2 SERMÓN NARRATIVO

Esta combinación de temas hace que la estructura del sermón se vuelva importante ya que es la que da orden al texto. Se puede pensar que es el elemento que determina la dinámica del sermón y se compone de tres elementos básicos: la introducción, el cuerpo y la conclusión. En este aspecto, según Pablo Jiménez, “el sermón narrativo reproduce la estructura del cuento corto”.⁹⁵

El primer componente, la introducción, es donde el orador “exponía al público la idea central del tema”.⁹⁶ De este modo, el exordio sirve como una suerte de marco escénico donde el predicador busca cautivar a su auditorio. Se inicia con una cita breve, las más de las veces en latín, que sirve para orientar al público en el tema que va a tratar, en general es una cita de la

⁹³ Rosa María Cruz Martínez, *op. cit.*, p. 23.

⁹⁴ Éstas se exponen en la sección 3.3.

⁹⁵ Pablo Jiménez, *op. cit.*, p. 13.

⁹⁶ Perla Chinchilla, *op. cit.*, p. 82.

Biblia. Lo que sigue es un resumen general de la escena bíblica donde se desarrolla la trama. En el caso de *La transmigración*, nuestro autor abre su obra planteando la idea de que su mensaje será uno de profecía, es decir que es: “El mapa de las glorias futuras de México, la Estrella de Norte mas fixa azia las felicidades americanas, la constelación mas fortunada para toda la Monarchía Española, la profecía de rosas, y azucenas para toda la universal Iglesia”.⁹⁷

El cuerpo es donde el autor “entraba ya de lleno en la materia: desarrollarla, probarla y deducir las aplicaciones”.⁹⁸ En general, es la parte en la que presenta lo que quiere probar y enseguida intenta desarrollar el argumento para confirmar la validez de su prueba. No obstante, cuando se trata de un sermón narrativo, esta parte en particular cambia de función. En su caso, el cuerpo sirve más bien para el desarrollo de la acción y se divide en dos partes principales, llamados ‘episodios’: la primera es la trama básica; es aquí “que encontramos el desarrollo de la acción. En esta sección la tensión narrativa aumenta a medida que la situación se va complicando”.⁹⁹ Para Carranza, este es el momento para presentar su nueva interpretación del Apocalipsis. La trama abre con una declaración atrevida: “Saldrá de Roma la Silla de San Pedro, porque bolviendo a su antigua gentilidad expelerá al Pontífice, y a su Iglesia, y así se verá obligado el Vicario de Christo a poner la silla en otra parte”.¹⁰⁰

El segundo episodio es “el momento donde la tensión narrativa llega a su punto más alto. Desde este momento, comenzamos a ver el desenlace de la situación”.¹⁰¹ Sobre este comienzo tan dramático, va desarrollando el drama, que resulta ser el enfrentamiento apocalíptico entre el Dragón y la Virgen:

Dice que en este mismo capítulo, que a aquella muger le presentó guerra al Dragón [...] Presentó la batalla aquella muger, pero añade San Juan, que para su buen seguro se le dieron alas de una águila grande [...] Y luego ¿huvieron de ser alas a águila, y de águila

⁹⁷ Francisco Xavier Carranza, *La transmigración de la Iglesia a Guadalupe*, México: Colegio Real y más Antiguo de S. Ildefonso de México, 1749, p. 1.

⁹⁸ Perla Chinchilla, *op. cit.*, p. 83.

⁹⁹ Pablo Jiménez, *op. cit.*, p. 12.

¹⁰⁰ Francisco Xavier Carranza, *op. cit.*, p. 10.

¹⁰¹ Pablo Jiménez, *op. cit.*, p. 12.

grande? Sí, que esse es el blasón antiguo de México, y esse fue el auspicio de este vastísimo imperio en su gentilidad.¹⁰²

Por medio de las explicaciones simbólicas y la narración, el orador sigue aumentando la tensión narrativa hasta que llega a su punto culminante en el que describe la persecución sufrida por la Iglesia: “Siga, persiga el Dragón infernal, el Anticristo a la Iglesia en el fin del mundo, que la Iglesia pondrá un mar de por medio, para salvarse en el santuario de Guadalupe”.¹⁰³

El último apartado, episodio III, es el desenlace donde el narrador hace una interpretación de los eventos y comienza a cerrar la narración: “Pero ya es tiempo de clausurar la profecía de rosas, y azucenas que nos dexó estampada la Emperatriz Soberana del Cielo, y tierra en su portentosa Imagen de Guadalupe”.¹⁰⁴

Esta sección en particular es de mucha importancia debido a que su contenido es la revelación del mensaje. Como todo sermón narrativo, la trama va acompañada de una explicación que guía la interpretación del mensaje. En las palabras de Jiménez:

En ese tipo de sermones, los comentarios que interpretan y contextualizan las historias se ofrecen a lo largo de la narración. La idea es entremezclar estos comentarios con la narración, de manera que su significado sea evidente. El mensaje central de la historia se presenta hacia el final del sermón, sea en el punto culminante o en el desenlace de la historia.¹⁰⁵

Por medio de estas explicaciones el lector o la concurrencia, según el caso, experimentan un mensaje encaminado hacia un solo sentido. La conclusión presenta un resumen de los hechos pero va más allá en el sentido que deja marcado el mensaje que el predicador ha intentado comunicar a su público.

¹⁰² Francisco Xavier Carranza, *op. cit.*, p. 16.

¹⁰³ *Ibid.*, p. 18.

¹⁰⁴ *Ibid.*, p. 26.

¹⁰⁵ Pablo Jiménez, *op. cit.*, p. 13.

3.2 REVISIÓN BIOGRÁFICA DE FRANCISCO XAVIER CARRANZA

La tarea de recoger información sobre el autor ha sido menos difícil en gran parte debido a la cantidad de documentación que se conserva sobre la Compañía de Jesús y sus miembros en la Nueva España. El hecho de que el padre Francisco Xavier Carranza fuera Padre Prefecto de la Congregación de Nuestra Señora de Guadalupe en Querétaro y desempeñara el papel de maestro en varios de los colegios en dicha zona, también ha contribuido a la localización de sus datos. En general, los testimonios biográficos han presentado pocas discrepancias, aunque una que otra fecha ha sido discutida, sobre todo en casos en que la fuente original ya no se conserva. En la preparación del presente resumen biográfico, he intentado recoger los datos mejor documentados, usando la fuente primaria cuando ha sido posible, y tomando en cuenta a aquéllos que pueden ser viables pero que han sido discutidos.

Francisco Xavier Carranza nació el 19 de febrero de 1703 en la Ciudad de México.¹⁰⁶ El 17 de abril de 1718, cuando apenas había cumplido quince años, ingresó al noviciado.¹⁰⁷ No fue hasta el 30 de enero de 1729 que fue ordenado sacerdote en el convento de Santiago Tlatelolco por el Ilustrísimo fray Antonio López Guadalupe, el obispo de Comaiagua en ese momento.¹⁰⁸ Un año después comenzó su carrera de profesor y sacerdote en el Colegio Máximo de México. Según dice Ignacio Osorio Romero, en 1730 “la retórica estuvo a cargo de Francisco Xavier Carranza.”¹⁰⁹ Rafael Heliodoro Valle agrega que también fue catedrático de bellas letras en el mismo Colegio Máximo de San Pedro y San Pablo e incluso trabajaba en otros colegios de la provincia dando clases de filosofía y teología.¹¹⁰

¹⁰⁶ Francisco Zambrano y José Gutiérrez Casillas, *Diccionario bio-bibliográfico de la Compañía de Jesús en México*, vol. 16 (México: Editorial Jus, 1961), p. 424.

¹⁰⁷ *Loc. cit.*

¹⁰⁸ Ms.1700-1739, Archivo de la Provincia Jesuita de México, México: Universidad Iberoamericana.

¹⁰⁹ Ignacio Osorio Romero, *Colegios y profesores jesuitas que enseñaron latín en Nueva España*, México: Universidad Nacional Autónoma de México, 1979, p. 168.

¹¹⁰ Rafael Heliodoro Valle, “Jesuitas de Tepoztlán,” *Thesaurus*, vol. IX, 1,2 y 3. Bogotá: Instituto Caro y Cuervo, 1953, p.181, *Cervantes Virtual*. En línea: http://http://cvc.cervantes.es/lengua/thesaurus/pdf/09/TH_09_123_165_0.pdf. [Fecha de consulta: 17, oct. 2011].

A pesar de que no he podido corroborar este dato con otra fuente, parece probable que nuestro autor dedicara ya mucho tiempo a las bellas letras y a sus propias composiciones tanto literarias como religiosas. En este mismo año Carranza escribe su primer texto intitulado *Certamen poético para el día de Navidad de 1730 en que se elogia al niño Dios bajo la alegoría de la leche*.¹¹¹ En 1731 recibió su tercera probación¹¹² en Puebla y cinco años después, el 15 de agosto de 1736, hizo su profesión solemne.¹¹³ En 1737 trabajaba en la Casa Profesa de México como operario.¹¹⁴ Dos años después en 1739 publicó su texto *Llanto de las piedras en la sentida muerte de la más generosa Peña*, en la imprenta de Francisco Xavier Sánchez.¹¹⁵ Como bien explica Ignacio Osorio Romero:

[...] el amor y el conocimiento que Carranza tuvo de las letras no debió haber sido poco porque aparte de algunas obras de devoción escribió la *Alabanza poética con el motivo de la entrada pública del Exmo. Sr. Duque de la Conquista, Virrey de Nueva España*, que Beristáin señala como impresa en 1740 por la imprenta de Ribera.¹¹⁶

Poco después, Carranza publicó el *Sermón de la Epifanía* y, el *Sermón de la adoración de las Reyes*, en 1743.¹¹⁷ En 1744 comenzó a trabajar como profesor de gramática, filosofía y teología en el Colegio de San Andrés, y después de poco tiempo se convirtió en operario.¹¹⁸ En 1748 se le eligió padre prefecto de la Congregación en el Colegio de Querétaro, donde escribe y predica *La transmigración de la Iglesia a Guadalupe*.¹¹⁹ Carranza continúa como Prefecto hasta 1755 cuando cambió de colegio para ocupar un cargo similar en el Colegio de Celaya.¹²⁰ En 1767

¹¹¹ José Mariano Beristáin de Souza, *op.cit.*, p. 246.

¹¹² De acuerdo con el DRAE la palabra ‘probación’ se refiere al examen y prueba que debe hacerse, en las órdenes regulares, al menos durante un año, de la vocación y virtud de los novicios antes de profesar. // *Diccionario de la Real Academia Española*. Madrid: Real Academia Española, 1999, s.v. “Probación”.

¹¹³ Francisco Zambrano y José Gutiérrez Casillas, *op. cit.*, p. 424. // La “profesión solemne” se refiere al cuarto voto hecho por los sacerdotes de la Compañía de Jesús.

¹¹⁴ En este caso ‘operario’ describe al religioso destinado a cuidar de lo espiritual, confesando y asistiendo a los enfermos y moribundos. // *Diccionario de la Real Academia Española...*, s.v. “operario”.

¹¹⁵ Rafael Heliodoro Valle, *op. cit.*, p. 181.

¹¹⁶ Ignacio Osorio Romero, *op. cit.*, p. 168.

¹¹⁷ Rafael Heliodoro Valle, *op. cit.*, p. 181.

¹¹⁸ Francisco Zambrano y José Gutiérrez Casillas, *op. cit.*, p. 425.

¹¹⁹ *Loc. cit.*

¹²⁰ *Loc. cit.*

trabajaba en el Colegio de San Andrés como consultor y confesor y en ese mismo año salió desterrado con la Compañía en la fragata “Buen Suceso”. Tras su llegada a Génova, Carranza pasó por un proceso de secularización.¹²¹ Tres años después, en 1769, murió en Génova.¹²² Cabe señalar que la fecha exacta de su fallecimiento ha sido uno de los datos más discutidos en toda su biografía. La mayor parte de la documentación señala que se desconoce. El único documento que presenta información al respecto es la entrada del *Diccionario bio-biográfico de la Compañía de Jesús en México* (p. 425).

3.3 EL CONTEXTO HISTÓRICO Y LA RECEPCIÓN DEL SERMÓN

Entre los siglos XVI y XVIII, la Conquista española del Nuevo Mundo fue interpretada por diversos sacerdotes como un presagio del comienzo del Apocalipsis cifrado en las Sagradas Escrituras. Para muchos de ellos la conversión al cristianismo de los indios americanos representaba la realización de distintas profecías del Nuevo Testamento; así, las diversas órdenes religiosas llegadas al Nuevo Mundo (franciscanos, dominicos, agustinos y jesuitas, entre otros) desarrollaron un discurso religioso que no solamente exaltó sus labores misioneras como un último intento para salvar a la humanidad, sino que también buscaba exaltar al Nuevo Mundo como el lugar del establecimiento de una monarquía universal católica. Como bien describe Marialba Pastor:

Según los frailes franciscanos, en las nuevas tierras iniciaría la edad dorada y se cumpliría así la profecía de Joaquín de Fiore de la llegada de una nueva era para la cristiandad. Los primeros franciscanos creían que los pueblos americanos eran los elegidos para vivir los preludios de los últimos tiempos, o sea, el reino milenarismo anunciado en el texto del Apocalipsis. La nueva humanidad dependía de la conversión rápida, masiva y urgente de los indios.¹²³

¹²¹ *Loc. cit.*

¹²² *Loc. cit.*

¹²³ Marialba Pastor, *Cuerpos sociales, cuerpos sacrificiales*, México: Universidad Nacional Autónoma de México, Facultad de Filosofía y Letras, 2004, p. 98.

Esta escatología de la Conquista no estuvo meramente presente en la teología de los monasterios, sino que circundó la poesía épica virreinal, la pintura religiosa, varias de las crónicas conventuales, las hagiografías y especialmente los sermones. Su constante resonancia en los textos religiosos resultó tan fuerte que logró dejar su huella en la teología imperial hispana y criolla. Fue precisamente dentro de este contexto, junto con las influencias de la teología guadalupana, que se produjo el sermón *La transmigración de la Iglesia a Guadalupe*. Como se ha indicado ya, este sermón narrativo fue escrito por Francisco Xavier Carranza, en 1748 cuando era padre prefecto de la Congregación de Querétaro. Fue destinado a ser predicado por primera vez el 12 de diciembre del mismo año en el Templo de Nuestra Señora de Guadalupe de la ciudad de Santiago de Querétaro, para la celebración anual de la Virgen de Guadalupe.

El contenido de la prédica, no obstante su naturaleza polémica¹²⁴, tuvo mucho éxito entre el público criollo. Como bien señala el historiador David Brading, “a pesar de todo, sus censores jesuitas alabaron al predicador llamándole profeta, y formulando elaboradas comparaciones entre Roma y México¹²⁵, la metrópolis del Viejo Mundo frente a la metrópolis del Nuevo.”¹²⁶ Tal fue la recepción de esta obra que un año después, en 1749, fue reimpressa por el Colegio Real y más Antiguo de San Ildefonso de México. Ambas publicaciones fueron las únicas que se produjeron en vida del autor. El hecho de que la mayoría de los textos que han sido recuperados de *La transmigración de la Iglesia a Guadalupe* son de la primera impresión demuestra de manera clara la popularidad que tuvo en ese momento. Con respecto a su recepción en la segunda mitad del siglo XVIII, queda claro que los cambios políticos y religiosos que se estaban dando en Europa

¹²⁴ *La transmigración de la Iglesia a Guadalupe* se considera como un texto polémico a causa de la nueva interpretación que hace su escritor del libro *Apocalipsis* y la yuxtaposición que establece entre España y la Nueva España. En esta descripción, Carranza describe cómo Europa regresa a sus raíces paganas y obliga al Papa y al rey de España a huir a la Nueva España para poder establecer el reino universal de la Iglesia.

¹²⁵ En este contexto es de suma importancia entender que el uso de “México” se refiere a la ciudad de México en la Nueva España y no al país independiente. En el siglo XVIII era común referir a la gente, tanto indígena como los habitantes de la ciudad de México como mexicanos y de manera abreviada la ciudad de México, como México o México-Tenochtitlán.

¹²⁶ David A. Brading (comp.), *Nueve sermones...*, *op. cit.*, p. 42.

en ese momento y a principios del XIX provocaron una nueva lectura del sermón ya que hay una cantidad limitada de documentos que demuestran que el pueblo y varios escritores se acordaron del sermón que había predicado el padre Carranza casi medio siglo antes. Brading señala que:

Los excesos anticlericales de la Revolución francesa habían despertado un fervor expectante entre ciertas secciones del clero mexicano; la Iglesia americana era ahora imaginada como el vehículo elegido para un resurgimiento católico. En particular, como Conde y Oquendo relatara en la década de 1790, él había oído a varios predicadores citar y reiterar la profecía que descubrieron en un sermón pronunciado en 1748 por un jesuita mexicano, Francisco Javier Carranza [...].¹²⁷

Este detalle en el texto del historiador inglés demuestra el nivel de difusión que tuvo el sermón en ese momento, dato que se comprueba fácilmente al examinar los textos de la época como *Disertación histórica sobre la aparición de la portentosa imagen de María Santísima de Guadalupe de México*, escrito por Francisco Javier Conde y Oquendo.¹²⁸ Además, la sobrevivencia del sermón se puede ver de manera explícita en la obra de Beristáin de Souza que también habla de la manera en que el sermón fue recordado y estudiado de nuevo con la invasión napoleónica por su naturaleza oracular.¹²⁹ La narración que presenta el sermón describe detalladamente el futuro traslado del poder europeo a la Nueva España, tanto en el ámbito religioso como en el civil.

Como he mencionado, ante la invasión de Napoleón Bonaparte, el pueblo novohispano provocó una nueva revisión del sermón: los religiosos de la Nueva España buscaban entre sus páginas la solución a sus problemas políticos. En este contexto histórico el sermón, a pesar de su clara exaltación de la fe e Iglesia americanas, no fue interpretado como un texto independentista, sino como una narración profética que proponía el traslado de los líderes a la Nueva España para fundar la nueva monarquía universal. Posteriormente, esta postura cambió para representar la

¹²⁷ David Brading, “Una independencia pacífica. Rapsodia del imperio”, *Letras Libres: Pasados Imaginarios* (Oct. 2008), p. 25, En línea:<<http://www.letraslibres.com/revista/convivio/una-independencia-pacifica-rapsodia-del-imperio>>.[Fecha de consulta: 2 de marzo de 2012].

¹²⁸ Guillermo Tovar de Teresa, *El Pegaso o el mundo barroco novohispano en el siglo XVII*, México: Renacimiento, 2006, pp. 18-19. Este fragmento del libro se dedica a la explicación de la sobrevivencia de las ideas que presenta Carranza en su sermón, en escritos posteriores.

¹²⁹ José Mariano Beristáin de Souza, *op. cit.*, pp. 246-247.

Independencia mexicana. Uno de los casos más explícitos se encuentra en la *Biblioteca Hispanoamericana Septentrional*, en la que Beristáin de Souza hace una reflexión sobre sus percepciones del texto profético en diversos momentos, terminando con la guerra de Independencia:

[...] Por entonces, dice, en efecto, fue aplaudida por unos la ingeniosidad del orador y por otros criticada su exotiquez [*sic*]. Mas, cuando escribo a vista de la persecución que hace al Pontífice Romano el tirano Napoleón Bonaparte, y contemplo que México puede ser el más seguro asilo al Papa y a los monarcas españoles, contra la voracidad de aquel monstruo, me parece que no está muy lejos de verificarse la profecía del P. Carranza [...].¹³⁰

En mi opinión, es por medio de esta nueva interpretación que se logró transformar la figura mítica del Anticristo en un enemigo concreto: Napoleón.

Al revisar los mismos hechos históricos se puede comprender cómo la gente logró asimilar la teología con la historia, que como resultado, produjo la convicción que tuvieron Beristáin y otros con respecto al sermón y su posibilidad de realizarse. Desde su primera prédica fue postulado como un texto profético de lo que estaba por suceder. En consecuencia, llegué a la conclusión de que la ansiedad que sentía el pueblo se basaba en la comparación de los sucesos históricos y las acciones que tomaron otros gobiernos en ese momento frente a la amenaza napoleónica y la narración del padre Carranza.

Una revisión histórica del momento revela que hacia 1807, tras una serie de victorias militares, Napoleón Bonaparte era casi el dueño de la Europa continental. Sus victorias no sólo representaban una amenaza para los reyes españoles, sino también para la Iglesia, ya que proponía abolir los Estados Papales.¹³¹ Ese mismo año, Napoleón había enviado tropas a España para ayudar en una invasión conjunta a Portugal. Con el fin de evitar la captura, la corte portuguesa salió hacia Brasil, escoltada por la flota británica, con la intención de establecer la

¹³⁰ José Mariano Beristáin de Souza, *op. cit.*, p. 246.

¹³¹ Louis de Wohl describe cómo en “el año 1804 Pío VII aceptó la invitación de Napoleón y se trasladó a París. El futuro Emperador le recibió con altivez. La coronación tuvo lugar el 2 de diciembre [...] En

capital de la monarquía en Río de Janeiro.¹³² Para los que habían escuchado el sermón del padre Carranza, dicho traslado del poder portugués causó una fuerte inquietud ya que el escrito describe cómo el rey tendrá que salir de España para establecer su nuevo reino en la Nueva España. El padre Carranza declara:

Si la Señora de Guadalupe se apareció para ser Patrona de este vastísimo Imperio en todo lo preferente, y de toda la Iglesia en lo futuro, si ha de ser el asylo de la Cathedra Romana de San Pedro: de aquí infiero, que aquel Monarca universal de todo el mundo, que anuncian en las Escrituras, y que explican los Doctores, no ha de ser otro, que el Católico Rey de las Españas.¹³³

Se puede decir que la coincidencia de estos hechos históricos con la supuesta profecía de Carranza, para mucha gente podría indicar el comienzo del fin del mundo. Los acontecimientos históricos portugueses invocaron las palabras del escrito y la eminente amenaza napoleónica alimentaba los miedos del público.

Sus temores no se calmaron con el paso del tiempo, ya que un suceso histórico tras otro concordaban con la profecía del padre Carranza. Desde el comienzo, el sermón propone el traslado de la silla de San Pedro a México debido a la amenaza que representa el anticristo tanto para los líderes de la Iglesia, como para sus fieles:

Saldrá de Roma la Silla de San Pedro porque volviendo a su antigua gentilidad expelerá al Pontífice, y a su Iglesia, y así se verá obligado el Vicario de Cristo a poner la Silla en otra parte. [...] Cual sea este no se sabe. Pero Yo al fijar los ojos en aquel portento del Cielo, en la Imagen de Guadalupe, no, no pagado de mis conjeturas, sino casi engreído a favor tan sin igual de la Santísima Reyna, y por último arrebatado de las profecías más claras de la aparición de la Mexicana Princesa de los Ángeles; digo, que ha de ser esta translación de la Cathedra de San Pedro, y de la Iglesia a Su Santuario.¹³⁴

1808, sus tropas ocupaban Roma, obligó a las del Papa a unirse con ellos [...]”. *Fundada sobre roca: breve historia de la Iglesia* (Madrid: Palabra, 2000), p. 208.

¹³² Bárbara Freitag Rouanet declara que “al invadir Napoleón I la península Ibérica, la corte huyó a Brasil en enero de 1808, pasó primero por el Salvador [...] continuó después a Rio, que se convirtió en capital del Reino Unido de Portugal, Brasil y Algarves.” Bárbara Freitag Rouanet, “La ciudad de Rio de Janeiro”, en Enrique Ayala Mora y Eduardo Posada Carbo (eds.), *Historia General de América Latina. Sus instrumentos y articulación, 1870-1930*, vol. VII (Paris: UNESCO, 2008), p. 150.

¹³³ Francisco Xavier Carranza, “La transmigración de la Iglesia a Guadalupe”, en David Brading (comp.), *Nueve sermones...*, *op. cit.*, p. 291.

¹³⁴ *Ibid.*, p. 277.

Como bien se sabe, en 1808 Pío VII fue arrestado por Napoleón y en ese mismo año José I fue proclamado nuevo rey de España. Como menciona Beristáin, muchos pensaron que tanto el rey de España como el Papa Pío VII podrían escoger a la Nueva España como su lugar de refugio. Dichas ideas fueron disipadas con el comienzo de la Independencia mexicana. Es precisamente este momento el que Beristáin retrata cuando escribe su sentimiento de desilusión provocado por la guerra:

Así pensaba yo en el año pasado de 1809, pero ¡oh dolor! Una insurrección inesperada en este feliz reino, sin otro principio, motivo, plan, fin, ni objeto que el trastorno y desorden general ¿Cómo ha de hacer ya digna de tan augustos y soberanos huéspedes a la Nueva España? Americanos aturdidos e infieles a la Iglesia y a la España, vuestras madres, confundíos por solo este motivo, pues ya no elegirán vuestro suelo para su refugio, ni la Cabeza de la Iglesia, ni los Reyes Españoles [...].¹³⁵

Como se observa, la reacción de Beristáin con respecto a la Guerra de Independencia resultó no ser tan positiva. No obstante, es interesante examinar cómo la clase criolla de la Nueva España utilizó el mensaje del sermón para convertir la guerra en una especie de castigo divino para España, sin perder de vista la promesa dada por la Virgen.

Esta nueva interpretación, tanto de los sucesos históricos como del sermón, dio pie a que los criollos empezaran a ver de manera distinta la posibilidad de la fundación de su segunda Jerusalén, pero ya como un espacio independiente. Como observaba Beristáin, mucha gente había quedado en espera de la realización de la profecía, pero tras la falta de respuesta por parte de los poderes europeos y como resultado de que España estuviera totalmente dominada por los franceses en ese momento, existía un sentimiento de abandono o incluso de fracaso político. Dentro de este contexto político-religioso, el sermón de Carranza se convirtió en una profecía que narraba la formación de México como un país independiente, hecho que se comprueba al examinar brevemente la historia del texto y las imprentas donde se publicaron sus reimpressiones. Debido a la nueva interpretación del sermón, esta obra junto con otros escritos guadalupanos de

¹³⁵ José Mariano Beristáin de Souza, *op. cit.*, pp. 246-247.

la época ayudaron a crear la figura de la imagen protectora que poco después sería tomada por Hidalgo en la Guerra de Independencia.

Tras la conclusión de la guerra, el sermón se imprimió por segunda vez. La reimpresión fue hecha en 1821 en la imprenta de Mariano Zúñiga y Ontiveros durante el régimen de Iturbide, lo cual demuestra su importancia en este momento. Según dice Manuel Suárez Rivera, dicha imprenta era de las “[...] más importantes y la más trascendente en la Ciudad de México a finales de la colonia”.¹³⁶ Este reconocimiento se relacionaba a la calidad con la que imprimía los textos. Como bien explica Arturo Soberón Mora, estaba “bien equipada con los mejores y más diversos caracteres para una buena impresión”.¹³⁷ Tal fue su reconocimiento que, como señala el investigador, “hacia 1820 la imprenta de los Ontiveros se convirtió en la del Superior Gobierno”.¹³⁸ El hecho de que el sermón de Carranza haya sido impreso por Mariano Zúñiga y Ontiveros nos da la pauta para poder comprender la importancia que tuvo en este momento como texto nacionalista. En el momento de la Independencia, la ideología asociada con la Virgen de Guadalupe estaba tan difundida que casi era de conocimiento general que México había sido escogido entre las naciones del mundo para recibir la protección de María. En cierto sentido, el culto guadalupano ya disfrutaba de las pruebas que resultaron de la amenaza napoleónica y desde luego, la guerra de Independencia. Ya para este entonces, la figura del Dragón había dejado de representar al anticristo y pasó a simbolizar cualquier mal o amenaza que se presentaba frente a la joven nación. La propia historia del sermón junto con una nueva visión de la profética logró convertir el escrito en una profecía cuyo “cumplimiento” durante el periodo de la amenaza

¹³⁶ Manuel Suárez Rivera, “La función de la imprenta en la ciudad de México a finales del siglo XVIII. Mariano Zúñiga y Ontiveros, desde el periódico hasta el calendario.”, *Red de Historiadores de la Prensa y Periodismo en Iberoamérica, proc. del II Encuentro Internacional de Historiadores de la Prensa en Iberoamérica Homenaje a la Mtra. María del Carmen Ruiz Castañeda*, Instituto de Investigaciones Histórico-Sociales, Universidad Veracruzana, Xalapa, Veracruz, <<http://www.historiadoresdelaprensa.com.mx/articulos.shtml>>. [Fecha de consulta: 3 de abril de 2012].

¹³⁷ Arturo Soberón Mora, “Felipe de Zúñiga y Ontiveros, un impresor ilustrado de la Nueva España”, *Tempus. Revista de Historia de la Facultad de Filosofía y Letras*. 1 (1993): p. 54.

¹³⁸ *Ibid.*, p. 57.

napoleónica dio pie a la Independencia y dejó su huella para siempre en la historia, ayudando a posicionar a la Virgen de Guadalupe como la gran protectora del pueblo y revelar al Dragón como una amenaza de menor importancia.

En suma, la escritura oracular del sermón ha permitido asimilar la figura del Dragón con los enemigos de los mexicanos y alabar a su país como la nueva tribu escogida y protegida por nada menos que la Virgen. Como he mencionado ya, el sermón tiene la posibilidad de ser interpretado de diversas maneras, algunas más libres que otras. Al sacar el texto de su momento histórico de creación y del contexto contra reformista, se puede comprender que el sermón habla de la fundación de una nueva Jerusalén, la cual, como se indica en el sermón, es la ciudad de México. Dicha fundación, según la teología católica, estaba relacionada con la idea de la instauración de una nueva nación que representaba la perfecta resurrección de la fe católica por el pueblo escogido y protegido por la Virgen. La descripción casi alegórica de la figura del Dragón había sido convertida en una manifestación simbólica de la mitología que representaba al enemigo. Por tanto, no debe de resultar sorprendente que la última vez que *La transmigración de la Iglesia a Guadalupe* se imprimió fue en 1837, diez años antes de la invasión norteamericana y con la intención de recordar al público que México, como pueblo fiel al catolicismo, era un espacio protegido por la Virgen María de Guadalupe y que sus enemigos, por más grandes que fueran, siempre serían vencidos.

La sobrevivencia e incluso la vigencia del sermón del padre Carranza deben mucho a esta posibilidad de interpretación; no obstante, ha sido precisamente por esta nueva interpretación que el sermón sigue siendo considerado como un texto nacionalista, a pesar de que una lectura estricta permite ver que la intención del padre Carranza era distinta. En las impresiones de 1749, nuestro escritor propone la fundación de un nuevo reino que incluyera al rey español pero que a la vez diera a los criollos su lugar merecido en la sociedad. Desafortunadamente, los estudios históricos se han enfocado en otros aspectos más abstractos para poder incluir el sermón en diferentes agrupaciones e incluso antologías de sermones nacionalistas.

3.4 ANÁLISIS RETÓRICO

El conocimiento cabal de la retórica que poseía Carranza da cuenta de la complejidad de su sermón y explica cómo nuestro autor logra construir un mensaje fundado en las Sagradas Escrituras y a la vez transmitir, por medio de interpretación de la visión apocalíptica, una alabanza de su tierra y del pueblo mexicano. *La transmigración* sigue estrechamente las propuestas retóricas de la época, sobre todo las dadas por el padre Francisco de Ameyugo en su *Retórica sagrada y evangélica*, publicado en Zaragoza en 1667.¹³⁹

En ello, Ameyugo describe tres géneros básicos de la retórica denominados: demostrativo, que según sus indicaciones, corresponde a la alabanza de alguna persona cuyas virtudes quieren destacar; deliberativo, que intenta persuadir al público, y judicial que intenta culpar o defender. Señala en ese apartado que el panegírico ha de usar el demostrativo y el deliberativo para demostrar a sus oyentes las cualidades morales de la figura que se está celebrando y para convencerlos de sus virtudes.¹⁴⁰ Tal es el caso de la obra de Carranza ya que ofrece una alabanza directa de la Virgen guadalupana que sirve como pretexto para poder ensalzar a los fieles novohispanos. Se mezcla con el género deliberativo al incorporar razones, explicaciones y argumentos tomados de pasajes bíblicos y citas escritas por padres de la Iglesia.

Una vez determinado el género, sigue el análisis de sus componentes. Para Ameyugo cinco son las partes fundamentales para cualquier género retórico: invención, disposición, elocución, memoria y pronunciación. Cabe señalar que el presente estudio examina solamente las primeras tres, dejando fuera, sin negar su importancia para la exitosa predicación del sermón, los elementos ajenos a la estructura textual.¹⁴¹

¹³⁹ Francisco de Ameyugo, *Retórica sagrada y evangélica*, Zaragoza: Iván de Ybar, 1667.

¹⁴⁰ *Ibid.*, p. 13.

¹⁴¹ Ameyugo explica que los elementos ‘memoria’ y ‘pronunciación’ cumplen un papel fundamental en la predicación (*loc. cit.*). La memoria, según resume Rosa María Cruz Martínez, “percibe firmemente toda la oración entera y la pronunciación guía y modera la voz, compone el semblante y ajusta las acciones para que la oración se presente con viveza, propiedad, y perfección” (*Sermón panegírico...*, *op. cit.*, p. 55).

La primera de ellas, invención, abarca el contenido del discurso, las ideas generales, los argumentos y recursos de persuasión.¹⁴² Como ya se mencionó, el escrito del padre Carranza es un panegírico dedicado a la Virgen María de Guadalupe en su aparición apocalíptica. En él, nuestro autor plantea dos ideas principales sobre las cuales construye su nueva interpretación del apocalipsis. La idea inicial se centra en describir a la Iglesia novohispana y posicionarla como la institución más fiel a Cristo en los días de tribulaciones. Para lograr esto, el jesuita utiliza una serie de argumentos bíblicos y citas de autoridades religiosas con el fin de convencer al público de que la Nueva España ha sido escogida por la Virgen para ser la nueva metrópoli del reino universal de Cristo; entre ellos, una frase clave para los milenaristas: “los primeros christianos serán los últimos, y los últimos los primeros”.¹⁴³ Como bien se sabe, los americanos fueron los últimos en entrar en el reino de Cristo; por lógica, serían ellos los que heredarían ese destino. En la primera digresión que hace el orador, hace manifiesta su intención de colocar a la Iglesia colonial en un lugar supremo:

Los que ahora son los metropolitanos de la Iglesia, serán gentiles y los últimos llamados a la Iglesia serán sus metropolitanos. No les haga fuerza la consecuencia, quando está tan claro el antecedente del Divino Maestro. Que Roma, que oy es la metrópoli de la fee, aya de ser en los últimos tiempos la metrópoli de la gentilidad [...] Esta es la promessa y aun la consecuencia para glorias de la Americana Princessa de Guadalupe. [...] Luego el México, que fue la metrópoli de la gentilidad, será la metrópoli de la fee [...].¹⁴⁴

Los problemas históricos del momento, junto con el pasado pagano de Europa sirven también de inspiración para el predicador. Para ese entonces, la Iglesia había perdido muchos seguidores debido a la Reforma, un indicio de que la gente descarriada podría levantarse en contra de ella, regresando a su antigua fe en deidades profanas y la difusión de creencias falsas. Valiéndose de esos miedos y apoyándose en los argumentos milenaristas, el escritor logra pintar a

¹⁴² La invención o *inventio* se define como: La primera fase preparatoria del discurso oratorio: “la concepción de su contenido, que abarca la selección de argumentos y las ideas sobre las que después habrá que implantarse un orden considerado por otra de las partes de la retórica”. (Helena Beristáin, *Diccionario de retórica y poética*, s.v. “*inventio*”, México: Porrúa, 1995).

¹⁴³ Francisco Xavier Carranza, *La transmigración...*, *op. cit.*, p. 7.

¹⁴⁴ *Ibid.*, p. 8.

la sociedad católica criolla como superior a la europea, dando a su público novohispano una sensación de orgullo y triunfo.

La idea secundaria se centra en comprobar, sin lugar a dudas, que la valiente mujer descrita en la visión apocalíptica de la Biblia no puede ser otra que la Guadalupana. Dichos argumentos se enfocan en tres tipos de apoyo: citas bíblicas que comparten características visuales con la imagen que tenemos de Guadalupe, como ‘una mujer vestida de sol’, etc., declaraciones hechas por otras autoridades y las comparaciones hechas por el orador. La argumentación para esta idea se encuentra principalmente en el primer episodio y se basa en una serie de asociaciones lógicas presentadas por el orador:

Es promesa de la Santissima Virgen hecha por sus labios a San Amadeo, que ha de estar con nosotros hasta el fin del mundo en sus imágenes, pinturas, y esculturas. [...] Ahora: que pintura, que escultura ay, que puede llamarse con más propiedad María, que el lienzo de la Señora de Guadalupe? Todas las demás esculturas, todas la demás imágenes, que venera el Orbe Christiano fueron hechuras, quando mucho de los Ángeles, la de Guadalupe la dibujó la misma Señora, la misma Reyna de los Ángeles fue bordando con sus manos la grossera tilma de Juan Diego, colocando las rosas, y azuzenas.¹⁴⁵

Ellos cumplen un doble papel ya que también sirven, además de su capacidad identificadora, para destacar ciertos atributos o virtudes de la muger apocalíptica. En este ejemplo en particular el escritor comienza con una declaración, resaltando el conocido juramento de María, su prometida presencia, a través de sus imágenes. De este modo Carranza repite indirectamente las propuestas de Miguel Sánchez, quien concluía que:

Dado que la imagen guadalupana era la única imagen de María que había aparecido entre flores, entonces como la vara de Aarón había sido especialmente escogida, bien podía decirse que disfrutaba de ‘la dignidad suprema de milagro y la primacía de lo milagroso’ por las circunstancias de su origen, la Virgen mexicana era, pues, la más grande imagen de María en toda la cristiandad.¹⁴⁶

Lo que sigue es una introducción de la propuesta que va a hacer Carranza al respecto de estas ideas. Ya que su interpretación trata de un asunto profético que involucra a María, pide a sus

¹⁴⁵ *Ibid.*, p. 10.

¹⁴⁶ David Brading, *Nueve Sermones...*, *op. cit.*, p. 20.

oyentes que reflexionen sobre las posibilidades que hay respecto a las distintas imágenes, esculturas, etc. Utilizando el argumento neoplatónico plasmado por Sánchez, llega lógicamente a la conclusión de que la mujer apocalíptica tiene que ser María en su aparición de Guadalupe, lo cual la lleva a una serie de deducciones respecto a la Nueva España.¹⁴⁷

La función argumentativa de ciertas partes del contenido se puede identificar visualmente por el uso de preguntas seguidas por una explicación detallada:

Reynante el Anti-Christo saldrá el Pontífice con sus fieles a poner su silla, a donde? Al Chrstianissimo Reyno de Francia, que lo más inmediato: llegará allí la persecución y pasará, que es lo natural, al Catholico Reyno de España; pero no viéndose allí segura se hará a la vela, y el Dragón se quedará sobre la arena del mar [...] y a donde puede venir la que trae alas de Águila, la que viene copiando en si a la Imagen de Guadalupe, sino al santuario de aquella Señora, que la copió al vivo, quando mas perseguida en sus rosas? A Guadalupe, a Guadalupe se ha de venir la Iglesia, poniendo a todo un océano de por medio, porque el Dragón infernal no la persiga, ni se embarque.¹⁴⁸

Éstas permiten digresiones, o interrupciones en la narración que sirven como pruebas y que crean estructuras literarias, como la paráfrasis. Se hacen a partir de referencias bíblicas o de autoridades eclesiásticas y permiten lo que podemos considerar como una interpretación libre del tema y son los espacios donde realmente se oye la voz del orador. Como es evidente, sus respuestas están cargadas de símbolos y elementos visuales asociados con Guadalupe y también con el contexto novohispano. Al retomar la imagen de la mujer-águila, nuestro predicador no solamente está haciendo referencia a un antiguo símbolo indígena, sino que también demuestra su conocimiento de los escritos guadalupanos. El libro de Miguel Sánchez describe en su interpretación iconográfica de la imagen de Guadalupe cómo las alas no pueden ser otras que las

¹⁴⁷ La explicación que da Miguel Sánchez respecto a la imagen de Guadalupe está basado en los principios neoplatónicos. Explica Brading: “El cielo y la tierra estaban vinculados a través del hombre ya que Adán había sido creado a imagen y semejanza de Dios. [...] Finalmente estaban las imágenes, los libros y los objetos que recordaban eventos ya pasados, como las Escrituras, los iconos, la cruz y la eucaristía. Dentro de esta escala neoplatónica, las imágenes sagradas poseían un carácter divino que aún conservaban, aunque muy vagamente, el poder de su divino prototipo”. (David Brading, *Nueve Sermones, op. cit.*, p. 16). La imagen de Guadalupe se distinguía de éstos porque era la única hecha por la Virgen misma y no por manos humanas. Así, lograron argumentar que de todas las replicas, estatuas, pinturas, etc., la tilma con la imagen guadalupana era la más auténtica y valiosa.

¹⁴⁸ Francisco Xavier Carranza, *op. cit.*, p. 18.

de un águila y explica que eso nos remite al contexto prehispánico mitológico de la fundación de la ciudad. Como apunta Solange Alberro:

Al presentarlos en un nuevo complejo simbólico, dentro de un marco de acendrado carácter religioso, fueron los primeros en conferirles una nueva legitimidad, y en consecuencia, en autorizar su reaparición y utilización ulterior. Al mismo tiempo, promovieron el orgullo por el terruño y su pasado, por ejemplo al encarecer las bellezas y riquezas de la Nueva España, al hacer dialogar y coexistir las representaciones de entidades americanas con las del Viejo Mundo [...] entre otras cosas.¹⁴⁹

La incorporación de este tipo de elementos es lo que le da al sermón un toque de nacionalismo. Ellos, junto con la constante incorporación de citas e alusiones agregan otra dimensión al escrito, la intertextualidad, pues les permite establecer un diálogo con otros textos guadalupanos y religiosos, pero a la vez reescribe el significado de la visión apocalíptica. En el caso de la intertextualidad, el autor incluye una gran cantidad de citas y alusiones que se contextualizan de acuerdo con su propósito, lo cual hace que el texto mismo se convierta en una reescritura de la escena bíblica, marcando claramente una intención nacionalista. La imprecisión que se encuentra en su uso de fuentes nos lleva a la conclusión de que su mensaje e incluso sus pruebas han sido manipulados para poder formular su profecía. Cabe señalar que la cita, e incluso el uso de la paráfrasis, representan la introducción de un fragmento ajeno traído al sermón con una función particular, en nuestro caso, la prueba. Al descontextualizarla, el sermón le cambia el significado y hace que se vuelva un elemento casi estructural del texto; al hacer esta degradación, la cita se abre a posibilidades de interpretación, digresión y diálogo. En el caso de *La transmigración* el ejemplo más común es la cita, o mejor dicho, la alusión a una cita bíblica: “Dice que se vio, que apareció un milagro grande en el cielo: vean oy la aparición de la Virgen en la tierra, milagro de los mayores, que venera el Orbe. Era esta aparición como la de Guadalupe: una muger vestida del Sol, calzada de la Luna, y coronada de estrellas”.¹⁵⁰

¹⁴⁹ Solange Alberro, *El águila y la cruz...*, *op. cit.*, p. 93.

¹⁵⁰ Francisco Xavier Carranza, *op. cit.*, p. 12.

Como se puede ver, el autor comienza por contar en sus propias palabras una versión de la famosa descripción de la mujer apocalíptica, resaltando los aspectos que después serán convertidos en puntos de discusión, como los elementos que se relación con la Guadalupana. La amplificación de ellos ayuda a convencer al público, sobre todo porque están interpretados de acuerdo con las circunstancias que el predicador decide poner de manifiesto.

Su uso del lenguaje, selección de personajes y sus características, además del uso del tiempo futuro complementan el contenido, creando un efecto profético. La constante incorporación de palabras que recuerdan al público que el asunto trata de una visión del futuro no deja que se olvide del contexto. La cuidadosa selección de versos bíblicos relacionados con personajes del Antiguo y Nuevo testamentos, aunada al uso de frases comúnmente interpretadas como referencias oraculares, resultan eficaces porque reafirman la sensación de una visión profética. Así, la construcción narrativa se combina con estos elementos para tener un mayor efecto. En suma, se puede pensar que en general el estilo oracular del escrito se manifiesta de esta manera: el predicador establece de antemano algunas proposiciones que busca comprobar; en nuestro caso, la revelación de la identidad de la mujer apocalíptica como la protectora de la Iglesia frente a la eminente amenaza que se presenta en los días de tribulaciones y a la Nueva España como la ubicación de la nueva metrópoli de fe. Después, se elige al personaje bíblico, María, para exaltar sus cualidades e instaurarlas, por medio de la personificación, en la figura o personaje de la Iglesia virreinal. Es interesante ver cómo Carranza personifica a la Iglesia europea como algo derrotado, que huye: “Vuele pues la Iglesia, vuele con alas de águila a buscar protección quando más perseguida, que a la sombra de la mexicana Reyna de Guadalupe se ha de acoger en su última persecución”.¹⁵¹

¹⁵¹ *Ibid.*, p. 16.

En cambio, el autor funde la descripción de la Iglesia novohispana con la de Guadalupe, explicando que ha de ser ella la cabeza, el símbolo de ella en los días de tribulaciones, para alabar sus cualidades y resaltar las acciones de ella. En una explicación Carranza declara:

Mas si tan al vivo está profetizada la aparición de la Señora de Guadalupe en este capítulo, con la misma, sino con mayor viveza está prometida su protección singular para toda la Cathólica Iglesia en el fin del mundo. Primeramente esta prodigiosa muger igualmente retrata en el literal sentido a la Santissima Virgen, y a la Iglesia en el fin de los siglos. [...] De manera, que en el sentir de este Padre, aquella prodigiosa muger era la imagen de María, y el símbolo de la Iglesia, y de la Iglesia perseguida en el fin del mundo, en el Reynado del Anti-Christo, quando ha de expeler de Roma al Pontífice Summo.¹⁵²

De este modo, por la incorporación de símbolos indígenas asociados con el terreno, el valor, la fuerza, y fidelidad que demuestra María se relacionan con la Iglesia acogida en la Nueva España. Al revelarla como símbolo, el autor hace que la Iglesia novohispana se convierta en el actor principal de la trama que está narrando; es ella la que defiende a los fieles, dándole guerra al dragón. Así, el elogio construido por el predicador va dirigido no a la Virgen sino a la Iglesia novohispana y a sus fieles que la componen.

Al depositar en los personajes principales estas características simbólicas, casi alegóricas, nuestro escritor crea la sensación de una profecía.¹⁵³ Una vez identificado el símbolo guadalupano como la Iglesia novohispana, el lector o los oyentes tienen que preguntarse sobre la identidad del Dragón. En el sentido más literal, ese personaje representa al Anti-Christo. No obstante, la narración profética hace que las características infernales que demuestra se conviertan en un personaje ambiguo que puede representar cualquier amenaza para la Iglesia.

¹⁵² *Ibid.*, p. 13.

¹⁵³ Se considera que los personajes principales del sermón pueden ser figuras alegóricas y que incluso el conjunto de los personajes y la trama sea alegórico debido a que: “se trata de un conjunto de elementos figurativos usados con valor translaticio y que guarda paralelismo con un sistema de conceptos o realidades. [...] Esto produce una ambigüedad en el enunciado porque éste ofrece simultáneamente dos interpretaciones coherentes”. (Helena Beristáin, *op. cit.*, s.v. “alegoría”) En el caso de *La transmigración* las dos interpretaciones posibles son: 1) la interpretación literal de la escena como escena bíblica, lo cual ofrece para su audiencia la alabanza criolla y de la Virgen de Guadalupe. No obstante es la segunda la que más llama la atención. 2) Ella toma en cuenta la situación histórica de la Reforma y la Contrarreforma, transformando la escena profética en una batalla entre la Iglesia novohispana que sigue fiel a las enseñanzas traída por la guadalupana y las nuevas amenazas que estaban amenazando la Iglesia europea.

No obstante, es la disposición o *dispositio* que da forma al escrito, haciendo que sus argumentos, alabanzas y descripciones tengan sentido y lleguen de la manera más clara y convincente al público. Se entiende por *dispositio*:

Una de las fases preparatorias del discurso oratorio, y por ello, una de las partes de la retórica. Consiste en la elección y ordenación adecuada de las construcciones lingüísticas y las figuras de que el orador dispone. [...] La *dispositio* corresponde al desarrollo de la estructura sintagmática del discurso. El orden elegido debe resultar favorable a los fines del mismo.¹⁵⁴

En el caso de *La transmigración*, se adhiere a la estructura del sermón narrativo, anteriormente descrito. El orden que sigue, además de la macro-estructura, desempeña un papel esencial en la pronunciación de la obra. Curiosamente, Carranza comienza el primer episodio con la introducción de la paráfrasis de una parábola bíblica que a primera vista parece tener poco que ver con el tema. Sin embargo, por medio de la amplificación y digresión, hace que esta cita se convierta en un concepto fundamental para su primer punto:

En la parábola de la viña nos dexó Vuestra Majestad muy ciertas esperanzas de las glorias de vuestra Madre Guadalupana en las últimas generaciones del mundo, y de los hombres. Es semejante (dice Christo) el Reyno de los Cielos a un Padre de familias, que salió muy de madrugada a conducir operarios a su viña: de los quales vinieron por la mañana, otros al medio día, y otros al ponerse el Sol. Llegó la hora de pagarles el jornal, y la misma paga que a los primeros les dio a los segundos, y a los últimos [...] Assi ha de suceder en mi Iglesia en los últimos tiempos, que los primeros serán los últimos y los últimos los primeros. La Viña, en el corriente sentir de Padres e intérpretes, es la Iglesia [...] Estos llamados a trabajar en ella a cultivarla son los Christianos: el tiempo de la paga es el día del Juicio, son los últimos tiempos de la Iglesia quando a cada uno se le ha de dar conforme a sus obras.¹⁵⁵

El orden de la argumentación está sujeto a las ideas que trata de comprobar el orador. Basándose en analogías, busca reconciliar esta profecía bíblica con la realidad novohispana construida por los milenaristas. La exaltación de los fieles coloniales se hace más evidente por la incorporación de citas directas de pruebas doctrinales, amplificaciones, etc. La posición de cada

¹⁵⁴ Helena Beristáin, *op. cit.*, s.v. “*dispositio*”.

¹⁵⁵ Francisco Xavier Carranza, *La Transmigración*, *op. cit.*, p. 7.

uno ha sido metódicamente pensada para causar mayor efecto. Siguiendo con el ejemplo anteriormente planteado, se puede ver cómo la introducción de la parábola va fortalecida con las palabras de autoridades religiosas y finalmente la explicación propia de Carranza. Estos elementos están oportunamente intercalados con la trama de la narración, cuyas escenas están indicadas por los episodios, creando casi un efecto teatral.

La tercera parte, la elocuencia, es la adornación lingüística del mensaje. Helena Beristáin la define como:

Una de las cinco fases preparatorias del discurso oratorio. A ella corresponde la expresión lingüística de los pensamientos hallados en la *inventio* y combinados en la *dispositio* por el orador. [...] Afecta a dos áreas de construcción del discurso: a) La de las palabras aisladas y b) la de las palabras relacionadas. Dentro de la *elocutio* se halla la descripción de los mecanismos de producción de los tropos y, en general de todos los hechos de estilo.¹⁵⁶

Comenzando con algunos de los elementos más comunes de esta parte, se examinan las figuras y tropos del sermón que ayudan a dar coherencia al escrito. Debido a que el texto se divide en episodios visualmente marcados, la narración requiere del uso de ciertos mecanismos que le ayudan con las transiciones, a recapitular y a provocar la anticipación de las escenas que se están narrando o ayudarlos a llegar a cierta conclusión. En general estos elementos ayudan al orador a conmover a su audiencia con el fin de utilizar su ánimo como medio de convencer.

La transmigración recurre a lo que se llama corrección, una figura del pensamiento que primordialmente afecta la lógica del discurso.¹⁵⁷ Consiste en la repetición de ciertas ideas por medio de sinónimos o frases que aclaran declaraciones anteriormente expresadas. Así, la gradación se emplea con el fin de precisar, por medio del uso de sinónimos, las ideas que expresa el predicador. En la enseñanza jesuita, la repetición era uno de los métodos comúnmente utilizados, lo cual hace que su uso en el sermón no sorprenda. De este modo, la repetición de

¹⁵⁶ Helena Beristáin, *op. cit.*, s.v. “*elocutio*”.

¹⁵⁷ Helena Beristáin explica que la figura “es un tipo de gradación con repetición correctiva, una especie de *anadiplosis* progresiva y rectificadora, que explica y amplifica y sustituye la expresión inicial. (*Ibid.*, s.v. “*corrección*”).

ciertas palabras, citas, escenas bíblicas busca intensificar la expresión para ponerle énfasis en algún punto en particular del discurso, por ejemplo, la posición de los fieles novohispanos frente a los europeos.

Otra figura que utiliza es la recreación del diálogo en el texto por medio del uso de preguntas y respuestas. Aparte de su función amplificadora, ésta sirve para alimentar la búsqueda de la razón, para inspirar en el oyente un proceso de pensamiento. Sus explicaciones ayudan al público a razonar lo que está escuchando y para guiarlo a que llegue a una conclusión determinada, en nuestro caso, el reconocimiento de la Virgen de Guadalupe como la mujer apocalíptica y la celebración de las virtudes de la Iglesia novohispana.

Otros tropos que se utilizan a lo largo del sermón son la analogía¹⁵⁸ y la metáfora. En ambos casos, aunque a diferentes niveles, el lector enfrenta instrumentos de naturaleza asociativa. Es decir, que por elementos que comparte, el escritor puede construir una frase u oración que transforma la manera en que se presenta un elemento determinado. Por ejemplo, la voz del narrador declara: “O assi sea, que ardan en las más vivas llamas de nuestra Mexicana Reyna, Madre, y Señora”.¹⁵⁹ La metáfora que ha construido el autor para hablar de la pasión protectora de María, expresada en forma de llamas, aprovecha los elementos que comparten para poder producir lo que se puede llamar un cambio de sentido que opone al literal y que ofrece una connotación discursiva distinta a la que se lee en el nivel denotativo. Lo que buscan los fieles es acogerse o refugiarse en los brazos de María de Guadalupe; es decir, que se refugian en su santuario durante los días de tribulación. Al emplear la metáfora de llamas vivas, el escritor trae al texto una sensación más profunda, el acto de ser consumido por esta pasión. La implicación de arder en sus brazos, de ser consumido por el esfuerzo crea una sensación de gratitud que de otra manera no se lograría.

¹⁵⁸ En este contexto se entiende por analogía: un término más general que expresa la semejanza o correspondencia dada entre diversas cosas (Helena Beristáin, *op. cit.*, s.v. *homonimia*).

¹⁵⁹ Francisco Xavier Carranza, *op. cit.*, p.24.

Como se puede ver, es el conjunto de todos estos elementos y estrategias retóricas que forma el discurso y que hace evidente su mensaje.

4. CONCLUSIONES

A lo largo de este estudio he analizado la influencia que tuvieron varios elementos de la retórica y la doctrina cristiana de los siglos XVII y XVIII y la manera en que éstos han servido para la creación de dos textos totalmente diferentes pero que comparten el mismo uso de imágenes, escenas bíblicas, etc., para formular su discurso. A pesar de que ambos escritos han sido reconocidos por su valor ‘nacionalista’, en este último apartado del estudio se mostrará, por medio de una breve comparación, la forma en que se puede considerar al libro *Imagen de la Virgen María* como fuente de inspiración de *La transmigración de la Iglesia a Guadalupe*.

Cabe señalar que es poco probable que Carranza no haya conocido el libro, a pesar de que no lo cita directamente, dado que en el siglo XVIII los argumentos esenciales de las obras escritas por los evangelistas guadalupanos ya habían sido difundidos. Además, ambas figuras en sus respectivos momentos estaban estrechamente vinculadas con el Colegio Máximo de San Pedro y San Pablo en la ciudad de México. En el caso del bachiller, el colegio fue el lugar donde se escribió la mayor parte de su obra mientras estuvo albergado allí. Además, como ya se ha dicho, Carranza desempeñó el papel de profesor de diversas materias, como retórica y las bellas letras; lo cual demuestra que estaba familiarizado con una gran variedad de escritos religiosos. Otro punto que llama la atención en el caso del sermón es la fecha en que se predica; curiosamente, nuestro autor escribe su sermón en el centenario de la publicación del libro de Sánchez, hecho que a mi modo de ver podría ser indicativo de una especie de homenaje o celebración de la obra.

Al observar distintos elementos que ambos textos comparten, como el uso de prácticamente las mismas descripciones bíblicas, la imagen de ‘la mujer del apocalipsis’, etc., a mi juicio, muestra cierta continuidad de la tradición teológica y literaria de los escritos guadalupanos ya que son de las escenas más utilizadas, desde la interpretación hecha por San

Agustín, por los autores religiosos. La descripción del libro *Apocalipsis* incluso era citada en torno a las discusiones acerca de la Inmaculada Concepción. Por su amplia difusión, dichas citas eran casi obligadas, es decir se usaban comúnmente para apoyar interpretaciones, sobre todo en los sermones relacionados con el tema. Así, no resulta sorprendente que ambos escritores hayan utilizado también las escrituras de san Agustín como punto de partida para poder fundamentar sus ideas.

Ahora bien, lo que sí queda como uno de los puntos destacados en la obra de Carranza, y que claramente hace referencia al escrito de Sánchez, es la relación que establece con las alas de la Virgen y el águila, símbolo de la fundación de Tenochtitlán y del antiguo imperio. En el libro de Sánchez existe una sección que se dedica a su interpretación breve de la cita bíblica, "*Datae sunt mulieri alae duae aquilae magnae, ut volaret in desertum in locum suum,*" en la que analiza la escena bíblica en que la Virgen María vuela con alas de águila al desierto, el lugar escogido por ella para defenderse del mal. Por medio de distintos recursos, el bachiller revela que este lugar no puede ser otro que la ciudad de México; por tanto, crea una nueva interpretación del antiguo escudo mexicano en la que el presagio que señaló su fundación se convierte en una prefiguración de la tierra prometida. Para lograr comprobar sus ideas, Sánchez vuelve a contar a detalle cada elemento visual de la descripción bíblica, acompañándolos con una interpretación teológica, para llegar a la idea de que las alas en la visión bíblica eran las de una gran águila mexicana. Es a partir de dicha afirmación que se arma uno de los puntos esenciales en su análisis, ya que es lo que da entrada a la nueva fundación simbólica de una raza escogida. Utilizando como base la mitología indígena sobre la fundación de la ciudad de México, Sánchez logra reinterpretarla en lo que acaba siendo una nueva fundación de la ciudad de Dios y su gente, los criollos, señalada por las apariciones de la Virgen, mujer águila. Según explica:

Dios misericordioso omnipotente, previno el remedio a los daños, dispuso se le diesen a esta muger dos alas a águila grande, para que con ella volase al desierto, y allí tuviese

permanente seguridad, como la tuvo. Pongamos por lo temporal, y humano esta dadiva en México, cuyo blasón y escudo de armas fue un águila real sobre un tunal, planta espinosa aunque provechosa, y útil, pues distila la grana en gotas, que a tantos tiene sedientos por beberlas.¹⁶⁰

Este pasaje se retoma en la obra de Carranza para abrir una digresión en el texto que permita establecer la relación entre el águila, los mexicanos y lo que este mensaje significa para el pueblo criollo. En *La transmigración* existen múltiples referencias a las alas de Guadalupe a lo largo del texto; sin embargo, en la segunda escena hay una en particular que refleja, casi como un eco, las ideas de Sánchez con respecto a ello:

Presentó la batalla aquella muger, pero añade San Juan que para su buen seguro se le dieron alas de un águila grande [...] ¿Y luego huvieron de ser alas de águila y de águila grande? Sí que esse es el blasón antiguo de México y esse fue el auspicio de este vastísimo imperio en su gentilidad. Reflexemos en el texto. Alude San Juan, dicen algunos expositores, en este capítulo a las constelaciones celestes, al signo del Dragón, al del Virgo: con que no será temeridad decir que alude aquí al signo del águila, bajo de la qual está México: por esto de águila grande; porque esta imagen celestial de la águila es tan desmedida que parte con el pico a la línea equinoccial, con las alas y lo demás del cuerpo toca al Cancro y al Capricornio, signos dominantes al meridiano de México. Y esta fue la pericia con que los antiguos fundadores mexicanos tomaron por auspicio al águila [...] Vuele pues la Iglesia, vuele con alas de águila a buscar protección quando más perseguida que a la sombra de la Mexicana Reyna de Guadalupe se a de acoger en su última persecución.¹⁶¹

Resulta evidente que en ambos casos hay una clara relación entre el mito indígena y las apariciones marianas que se vieron donde hoy está la ermita de Guadalupe. Para Miguel Sánchez tal era la importancia de este concepto que lo transformó en forma visual y es el grabado que utiliza para la portada de su libro:

¹⁶⁰ Miguel Sánchez, *op.cit.*, f. 12r.



Grabado original tomado de la portada del libro *Imagen de la Virgen María, madre de Dios, de Guadalupe milagrosamente aparecida en la Ciudad de México*, 1648.

Con base en este elemento, tanto el bachiller como el padre Carranza, aunque con descripciones distintas, arman sus argumentos sobre la alabanza criolla para decir que hay en esta ciudad una nueva Jerusalén. Sin embargo, es hasta allí que, a mi juicio, se pueden relacionar estas obras. Además de ser interpretaciones cuyas formas son totalmente opuestas, cada obra tiene un final diferente y lleno de alabanzas y de alusiones sobre el destino de esta tierra americana. En el caso de Sánchez nuestro autor utiliza el sometimiento como base histórica para interpretar la visión apocalíptica, colocándola como un acontecimiento del pasado. Hay una importante relación entre la batalla, es decir la Conquista, y el posterior sufrimiento de los criollos causado por la envidia del demonio en su derrota. Es por esta razón que Sánchez describe cómo el dragón se declara la guerra y “enemistad contra todos los hijos y descendientes tuyos”.¹⁶² Y es hasta el final, cuando se termina la lucha que los descendientes de los ángeles, los criollos, “hallan en México [...] una nueva Ciudad de Gerusalen, ciudad de paz, baxada del cielo, y con su favor Conquistada, con hijos y ciudadanos ángeles en todas hierarchias [...]”.¹⁶³ Esto último es

¹⁶¹ Francisco Xavier Carranza, *La transmigración de la Iglesia a Guadalupe*, México: Colegio Real y Más Antiguo de S. Ildefonso de México, 1749, pp. 15-16.

¹⁶² Miguel Sanchez, *op. cit.*, f. 16v.

¹⁶³ *Ibid.*

interesante, dados los comentarios anteriores, ya que habla de una población compuesta solamente por los que habían ganado esta tierra y para sus descendientes.

En cambio, el sermón del padre Carranza, a pesar de que se escribió después, contiene la idea de una especie de reconciliación entre los criollos y la Corona que se puede ver claramente en la tercera escena donde se propone que el Rey gobernará el nuevo reino cristiano y su población, compuesta por los americanos y los que buscarán refugio en este nuevo mundo durante las persecuciones del demonio:

Pues ya el tiempo nos executa, cierre la profecía de rosas y azuzenas de aquel mapa del cielo, la felicidad, que por consecuencia resulta a toda la Monarquía Española. Si la Señora de Guadalupe se apareció para ser patrona de todo este vastísimo imperio en lo presente, y de toda la Iglesia en lo futuro; si ha de ser el asylo de la Cathedra Romana de San Pedro, de aquel infiero que aquel monarca universal de todo el mundo, que anuncian las Escrituras y que explican los doctos, no ha de ser otro que el cathólico rey de España.¹⁶⁴

Este énfasis en tener al Rey como monarca universal que gobernará a los escogidos de la Virgen es de interés ya que descarta por completo la posibilidad de considerar este texto como un escrito independentista. Sin embargo, a partir de las reimpressiones de Ontiveros en 1821, la eliminación de la escena del sermón ha causado interpretaciones erróneas para aquellos que no conocieron el texto original, ya que utilizan como argumento fundamental de sus trabajos el hecho de que el sermón plantea la fundación de un terreno ‘mexicano’ para poder decir que se alinea más con los textos nacionalistas de la Independencia. Sus interpretaciones nos presentan una versión con intenciones sumamente opuestas a las de nuestro autor, pero a la vez permite ver cómo estos cambios lograron narrar la futura fundación de un terreno mexicano independiente y gobernado por los buenos cristianos de este nuevo mundo.

Ya que este estudio no pretende ser exhaustivo, valdría la pena explorar a fondo en un trabajo futuro la manera en que estas ideas sobre la continuidad histórica creada por la obra de

¹⁶⁴ Francisco Xavier Carranza, *op. cit.*, p. 25.

Sánchez y la creación y difusión de textos como el de Carranza que buscan restaurar la posición social de los criollos por medio de una reconciliación con la Corona, permitan que se reconozca su pasado glorioso y su valor como pueblo. Sin embargo, falta un estudio que rescate más documentos de la época, en lo que respecta a la literatura religiosa del virreinato, sobre todo los sermones guadalupanos, y que examine sus vínculos con la historia, la mitología occidental y la filosofía novohispana para entender mejor el proceso de desarrollo de dichas ideas, para poder seguir armando, así, el mosaico que representan los estudios de la época novohispana fundamentales para poder hallar una explicación lógica, coherente y esencial de su desarrollo posterior.

5. METODOLOGÍA APLICADA A LA EDICIÓN

La edición anotada de *La transmigración de la Iglesia a Guadalupe* que se presenta a continuación se basa en los principios generales de la crítica textual; también toma en consideración las peculiaridades del texto para poder proporcionar no solamente una versión confiable y accesible al lector, sino también un estudio introductorio que aborda el contexto histórico y la recepción de su discurso. Con el fin de lograr el tipo de edición mencionado, la tarea de edición textual sigue las propuestas de Alberto Blecua y por tanto ha sido dividida en dos etapas, cada una con sus respectivos procesos, metas y operaciones: *recensio* y *constitutio textus*. Tal y como explica el estudioso español, “la primera es una fase que tiene como objetivo determinar la filiación o las relaciones que se dan entre los testimonios”.¹⁶⁵ En cambio, la *constitutio textus* se define como “una fase más decisoria, más pragmática, que tiene como fin dar un texto crítico concreto a los lectores”.¹⁶⁶ De acuerdo con la metodología presentada por Blecua, los procedimientos fueron los siguientes:

En el *fontes criticae* el primer paso que llevé a cabo fue una búsqueda exhaustiva en los acervos tanto en México como en España para poder ubicar la mayor cantidad de impresiones y copias en manuscrito que existen del sermón. Tan meticulosa revisión me permitió crear una base de datos en el programa *Access* que consigna los diferentes testimonios que hasta la fecha se conocen. Dicho inventario proviene de la consulta de los acervos indicados en la página 28.

La búsqueda dio como resultado un total de doce impresos y un manuscrito del autor; tienen como fecha de impresión o copia entre 1749 y 1837, concretamente 1748, 1749, 1821 y 1837. A pesar de la profundidad con que se hizo la búsqueda, no descarto la posibilidad de que haya otras versiones, ya que su registro en *La Imprenta en México* no enumera todos los años ni

¹⁶⁵ Alberto Blecua, *Manual de crítica textual* (Madrid: Castalia, 2001), p. 33.

¹⁶⁶ *Loc. cit.*

los diversos lugares en que fue reimpresso ni puede tomar en cuenta la circulación que hubo en forma de manuscrito.

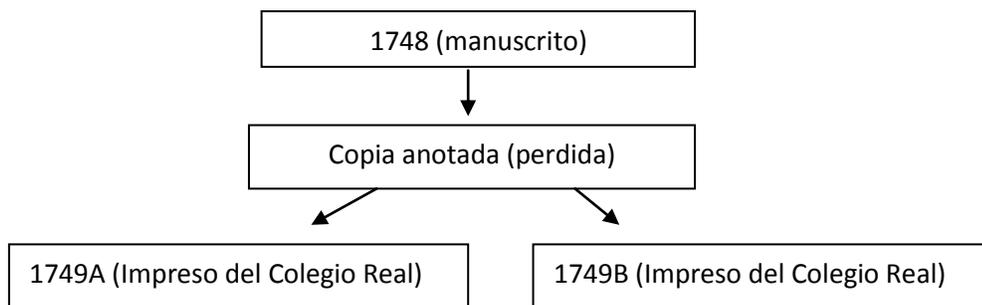
Para poder registrar cada entrada de manera más eficaz, utilicé un formulario estándar a través del cual documenté lo siguiente: el título del registro del archivo; el título que lleva el documento; el formato del texto (manuscrito, impreso, reimpresso); los datos de impresión, el año, el acervo donde se encuentra, su número de referencia y una breve descripción física del documento. Fue necesario elaborar una catalogación propia, pues los registros de la mayoría de los acervos era confusa: a veces el título no era exacto o, debido a faltas de lectura, estaba cambiado. En la mayor parte de los casos, los errores consisten en alteraciones del título para poder indicar el lugar donde fue impreso o encontrado; no obstante, existen casos en los que los cambios en el título difieren tanto del original que el registro parece ser el de un texto totalmente distinto a *La transmigración de la Iglesia a Guadalupe*. Tal es el caso del manuscrito original escrito de puño y letra del autor. Durante mucho tiempo se pensaba que se había perdido. No obstante, tras una meticulosa revisión de los documentos del acervo histórico y la Biblioteca Lorenzo Boturini de la Basílica de Nuestra Señora de Guadalupe, descubrí que estaba registrado bajo otro título, “La narración de la Iglesia de Guadalupe”, error que el bibliotecario atribuyó a la dificultad de lectura paleográfica.

Es a partir de este catálogo general que derivé el corpus, y desde luego el árbol genealógico que fue utilizado para eliminar las copias y reimpressiones que no presentaron variantes y también reconocer en qué versión se basó cada uno de los textos posteriores al original impreso. Ya que uno de los aspectos fundamentales del estudio es la recepción que tuvo la obra en distintos momentos en la historia de la Nueva España, sobre todo en los años anteriores a la lucha de Independencia, el estudio incluido en la edición anotada hace mención a aquellas ediciones póstumas que contienen variantes y censuras pero que no fueron consideradas en la edición.

En la segunda fase de la *recensio*, la *collatio codicum*, cotejé los tres testimonios que fueron producidos en vida del autor: el manuscrito original y las dos versiones impresas en el Colegio Real, en 1749, con el fin de identificar variantes. Ya que el texto 1749A, impreso por el Colegio Real, contiene los escritos de aprobación por parte de los censores y representa la última voluntad del autor, este testimonio fue tomado como el texto base. Esos tres testimonios (el manuscrito original y los impresos 1749A y 1749B) fueron cotejados para asegurar su fidelidad y, tras la comparación con el manuscrito, se indicaron las variantes.

En la tercera fase, *examinatio* y *selectio*, examiné los tres testimonios para poder determinar la relación entre ellos. La confrontación dio como resultado la posibilidad de que haya existido un cuarto testimonio en el cual hayan sido anotadas las fuentes utilizadas por el autor, ya que en el manuscrito no se indican. En cambio, en los testimonios impresos, las fuentes, entre otras anotaciones, aparecen como apostillas.

Debido a las variantes que existen entre los textos, en la fase de *constitutio stemmatis codicum* intenté establecer el *stemma codicum* con el fin de representar gráficamente las correlaciones entre los testimonios. Al eliminar las versiones póstumas y las que representan reimpressiones exactas podemos ver la siguiente relación entre estos testimonios:



En la segunda etapa del proceso de edición también retomé la metodología que propone Blecua. De acuerdo con sus indicaciones, dicha etapa, se divide en cuatro procesos independientes, que comento a continuación. El primer proceso, *examinatio* y *selectio*, tiene como fin examinar y seleccionar las *lectiones variae*, las cuales, según su importancia e incluso validez, están consignadas en el aparato crítico.

En la *emendatio* examiné y confronté los testimonios para poder corregir los errores de lectura. Los criterios para estas correcciones consisten en dos partes fundamentales: (1) la *ope codicum*, que se basa en lo que se puede considerar como criterios mecánicos relacionados con la matemática y en muchos de los casos la estadística. Cuando el ‘error’ se repite frecuentemente, es decir en más del 10% de las veces donde la palabra o frase aparece en el texto, mantengo el error y lo indico en el cuerpo de notas. (2) la *ope ingenii* está inspirada en criterios más interpretativos y generalmente falta apoyo testimonial; por tanto, este tipo de corrección fue hecho tras un meticuloso examen del texto, estilo de la época y sobre todo el estilo particular del padre Carranza.

La *dispositio textus*, según Blecua, representa la fase en la que el editor “tendrá que resolver los problemas ortográficos y prosódicos [...] de la manera más eficaz”.¹⁶⁷ Ya que la meta es proporcionar una edición que permita al lector moderno acercarse el texto, la norma es “la modernización de las grafías y la regularización de los signos de puntuación de acuerdo con las vigentes normas académicas”.¹⁶⁸ No obstante, veo la necesidad de conservar los usos de escritura de la época. Al actualizar el texto en su totalidad, se corre el riesgo de eliminar “palabras o giros que son particularismos lingüísticos del autor [...]”¹⁶⁹ e inhibir posibles estudios de lingüística histórica, por ejemplo. Se explican en la sección 5.1 los criterios de edición.

El último proceso, *apparatus criticae*, representa la creación de los cuerpos de notas y se divide en tres partes. La primera, se refiere a las notas del autor. Ya que las circunstancias en las que fue predicado el sermón narrativo *La transmigración de la Iglesia a Guadalupe* requería del apoyo de la tradición guadalupana, tanto de las obras escritas como del aspecto teológico, el autor se encargó de crear un cuerpo de notas en el que indica sus fuentes. Dicho aparato, derivado de la tradición latina, nos ayuda a comprender sus intenciones y, por tanto, se conservaron en su

¹⁶⁷ Alberto Blecua, *op.cit.*, p. 137.

¹⁶⁸ *Ibid.*, p. 142.

¹⁶⁹ Miguel Ángel Priego Pérez, *La edición de textos*, Madrid: Síntesis, 1997, p. 84.

formato original de apostillas. Para poder respetar, en la medida de lo posible, la forma tipográfica del escrito, he colocado el texto del sermón en la columna derecha y las apostillas enumeradas en la columna izquierda.

La segunda parte está compuesta por dos tipos de notas: (1) las notas de variantes y (2) notas de contexto o de naturaleza explicativa. Con el fin de separar de manera visual los dos cuerpos de las notas anteriormente mencionados, he decidido seguir, con algunas modificaciones, el esquema que propone la Dra. Jessica Locke en su edición de “*Qui navigant mare enarrant pericula eius*”: *La navegación del alma de Eugenio de Salazar* (México: Colegio de México, 2011). En el caso de las notas de variantes, la palabra o frase donde termina la variante está marcada con una llamada al pie de página de letras. Las notas contextuales se anotan con una llamada a pie de página numérica.

5.1 CRITERIOS DE EDICIÓN

Como bien se sabe, cada texto ofrece una problemática distinta que requiere nuevas propuestas para su edición. De acuerdo con la metodología anteriormente descrita, fijo como texto base la última voluntad del autor, la versión impresa en la imprenta del Colegio Real en 1749. La edición crítica de *La transmigración de la Iglesia a Guadalupe* tiene como fundamentación los siguientes criterios:

1. Modernizo el uso de mayúsculas y minúsculas:

En las distintas versiones del sermón *La transmigración de la Iglesia a Guadalupe* el uso de mayúsculas y minúsculas suele ser muy irregular. He uniformado sus usos de acuerdo con las normas actuales. He empleado mayúscula en: nombres propios, títulos de la realeza, y palabras que hacen referencia, ya sea de manera directa o indirecta, a la Virgen de Guadalupe, Dios y el Anticristo / Dragón.

2. Actualizo el uso de puntuación y grafía:

Modernizo estos dos aspectos con el fin de facilitar la lectura del texto. La actualización de la puntuación ha sido necesaria debido a la forma corrida en que se escribió el sermón, la cual puede dificultar la lectura.

3. Mantengo las amalgamas (dellos, della, destos). Desato las abreviaturas: que, aunque, porque, nuestro, nuestra, vuestro, señora, señor, santísima, etc.
4. Conservo las citas en latín y proporciono su traducción en nota.
5. Cuando cito un diccionario en las notas a pie de página, la entrada léxica va seguida de la definición y pongo entre paréntesis la abreviatura de la fuente. Utilizo la siguiente clave bibliográficas:
 - a. (*DA s.v.* y la palabra entre comillas): Real Academia Española: *Diccionario de Autoridades*: Madrid: Gredos, 1978.

BIBLIOGRAFÍA

- ALBERRO, Solange. *El águila y la cruz: orígenes religiosos de la conciencia criolla: México, siglos XVI-XVII*. México, D.F.: Colegio de México, 1999.
- ÁLVAREZ DE LA FUENTE, José. *Sucesión pontificia, epitome historial de las vidas, hechos, y resoluciones de los summos pontífices*, España: Imprenta de Lorenço Francisco Mojados, 1731.
- ÁLVAREZ TOBOS, Martín Ernesto. *Los sermones y su influencia en la fase final de la independencia*. Tesis de Maestría (inédita), Facultad de Filosofía y Letras, Estudios Latinoamericanos. México: Universidad Nacional Autónoma de México, 2010.
- AMEYUGO, Francisco de. *Retórica sagrada y evangélica*, Zaragoza: Iván de Ybar, 1667.
- ANTEQUERA BECERRA, Luis. *El cristianismo develado*, México: Edaf, 2007.
- ASHCROFT, Bill, Gareth Griffiths, y Helen TIFFIN. *The Empire Writes Back: Theory and Practice in Post-colonial Literatures*. London: Routledge, 1989.
- BAUDOT, Georges. *Utopía e historia en México*, España: Espasa-Calpe, 1983.
- BECHTEL, Florentine. "Don Augustin Calmet", *The Catholic Encyclopedia*, vol. 3, Estados Unidos: Robert Appleton Company, 1908. En línea: <http://www.newadvent.org/cathen/03189a.htm>. [Fecha de consulta: 26 de julio de 2012].
- BENÍTEZ, Laura. "Nacionalismo en Carlos de Sigüenza y Góngora." *Estudios de historia novohispana* 8 (1995), pp. 203-21.
- BERAULT-BERSCASTEL, Antoine-Henri. *Historia general de la Iglesia desde la predicación de los Apóstoles, hasta el pontificado de Gregorio XVI*, España: Biblio Bazaar, 2010.
- BERISTÁIN, Helena. *Diccionario de retórica y poética*, México: Porrúa, 1995.
- BERISTAIN DE SOUZA, José Mariano. *Biblioteca Hispanoamericana Septentrional*. México: Universidad Nacional Autónoma de México, 1981.
- BLANCHARD, Pedro. *El Plutarco de la juventud*, Ignacio García Malo (trad.), tomo IV, España: Imprenta de Aznar, 1803, pp. 79-80.
- BLECUA, Alberto. *Manual De Crítica Textual*. Madrid: Castalia, 2001.
- BRADING, David. "El Moisés Mexicano." *Letras Libres* (2010). *Letras Libres*. Abril. 2010. <<http://www.letraslibres.com/index.php?art=14561>>. [Fecha de consulta: 1 Dic. 2010].
- _____. "Una Independencia Pacífica. Rapsodia del Imperio." *Letras Libres: Pasados Imaginarios* 118 (2008): 24-26. *Letras Libres*. En línea: <<http://www.letraslibres.com/>

revista/convivio/una-independencia-pacifica-rapsodia-del-imperio>. [Fecha de consulta: 2 de marzo de 2012].

_____. *Nueve sermones guadalupanos (1661-1758)*. Chimalistac, Ciudad de México: Centro de Estudios de Historia de México Condumex, 2005.

_____. *La Virgen de Guadalupe: imagen y tradición*. México: Taurus, 2002.

_____. *Mexican phoenix, Our Lady of Guadalupe: Image and tradition across five centuries*. Cambridge: Cambridge University Press, 2002.

_____. *Orbe Indiano. De la monarquía católica a la república criolla*, México: Fondo de Cultura Económica, 1991.

BRAVO ARRIAGA, María Dolores. “El evangelista guadalupano Miguel Sánchez y su sermón en honor de san Felipe de Jesús (1640)”, en Lillian von der Walde (ed.), *et al., Injerto peregrino de bienes y grandezas admirables*, México: Universidad Autónoma de México-Iztapalapa.

BROCK, Henry. “Francesco María Grimaldi”. *The Catholic Encyclopedia*, vol. 7, Estados Unidos: Robert Appleton Company, 1910. En línea: <http://www.newadvent.org/cathen/07034a.htm>. [Fecha de consulta: 26 de julio de 2012].

BUTLER, Judith. “¿Qué es la crítica? Un ensayo sobre la virtud de Foucault”. En línea: <http://www.brumaria.net/textos/Brumaria7/01judithbutler.htm>. [Fecha de consulta: 15 de septiembre de 2012].

CABRERA Y QUINTERO, Cayetano. *Escudo de armas de México*. México: La Imprenta de la Viuda de Don Joseph Bernardo de Hogal, 1746.

CALVO, Wenceslao. “Honorio De Autun”, *Biografías de la Iglesia*, España: Iglesia Evangélica Pueblo Nuevo. En línea: http://www.Iglesiapueblonuevo.es/index.php?codigo=bio_honorioa. [Fecha de consulta: 12 de agosto de 2012].

CARMELO, Juan del *Santidad en el pontificado*, España: Dagolosa, 2009.

CARRANZA, Francisco Xavier. *La transmigración de la Iglesia a Guadalupe*, México: Colegio Real y más Antiguo de S. Ildefonso de México, 1749.

CHINCHILLA, Perla. *De la compositio loci a la república de las letras. Predicación jesuita en el siglo XVII*. México: Universidad Iberoamericana, 2004.

COSTER, Will y Andrew SPICER. *Sacred Space in Early Modern Europe*, Reino Unido: Cambridge University Press, 2005.

COVARRUBIAS, Sebastián. *Tesoro de la lengua castellana o española*, España: Turner, 1984.

- CRUZ MARTÍNEZ, Rosa María. *Sermón panegírico al misterio de la visitación de María Nuestra Señora. Una edición comentada*. Tesis de Licenciatura en Letras Hispánicas (inédita). México: Universidad Nacional Autónoma de México, 2007.
- DE LA MAZA, Francisco. *El guadalupanismo mexicano*. México: Fondo de Cultura Económica, 1986.
- DE LA TORRE VILLAR, Ernesto y Ramiro Navarro de Anda. *Nuevos testimonios históricos guadalupanos*, México: Fondo de Cultura Económica, 2007.
- Diccionario de Autoridades*. Madrid: Gredos, 1984.
- Diccionario de la Lengua Española*. Madrid: España-Calpe, 2001.
- DOMÍNGUEZ ESCOBAR, María del Rosario, *Edición anotada del Elogio sepulcral en el aniversario de la muy ilustre señora y venerable madre Antonia de San Jacinto, escrito y pronunciado por Juan de Robles*. Tesis de licenciatura en Letras Hispánicas (inédita), México: Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional Autónoma de México, 2010.
- DRUM, Walter. "John de Pineda", *The Catholic Encyclopedia*, vol. 12, Estados Unidos: Robert Appleton Company, 1911, <http://www.newadvent.org/cathen/12101d.htm> [fecha de consulta: 25 de julio de 2012].
- DUBRAY, Charles, "Ambrogio Calepino", *The Catholic Encyclopedia*, vol. 3, Estados Unidos: Robert Appleton Company, 1908. En línea: <http://www.newadvent.org/cathen/03169a.htm>. [Fecha de consulta: 4 de mayo de 2012].
- FIORE GOSSMAN, Rafael. *Templo Del Colegio Máximo De San Pedro Y San Pablo: Museo de La Luz: 400 Años De Historia*. México: Dirección General de Divulgación de la Ciencia, Universidad Nacional Autónoma de México, 2003.
- FLORESCANO, Enrique. "México a través de los siglos: Un nuevo modelo para relatar el pasado." *La Jornada Virtual*. 2002. INEP. En línea: <http://inep.org/content/view/3574/55/>. [Fecha de consulta: 5 de diciembre de 2011].
- _____. "El Águila, El Nopal y La Virgen de Guadalupe." *NEXOS*, 1997. En línea: <http://www.nexos.com.mx/?P=leerarticulo&Article=184019>. [Fecha de consulta: 1 de diciembre de 2011].
- FREITAG ROUANET, Bárbara. "La Ciudad De Rio De Janeiro." *Historia General De América Latina. Sus Instrumentos y Articulación, 1870-1930*. Ed. Mora Enrique Ayala and Carbo Eduardo Posada. Vol. VII. Paris: UNESCO, 2008.
- GEUDENS, Francis Martin. "St. Norbert", *The Catholic Encyclopedia*, vol. 11, Estados Unidos: Robert Appleton Company, 1911. En línea: <http://www.Newadvent.org/cathen/11100b.htm>. [Fecha de consulta: 29 de julio de 2012].

- GIMENO PASCUAL, Helena. “Enrique Florez”, *Corpus Inscriptionum Latinarum II*, España: Universidad de Alcalá, 2002. En línea: <http://www2.uah.es/imaginescilii/Anticuarios/Textos/florez.htm>. [Fecha de consulta: 1 de septiembre de 2012].
- GÓMEZ DE CERVANTES, Gonzalo. *La vida económica y social de la Nueva España a finalizar el siglo XVI*. México: La Antigua Librería Robredo de José Porrúa e hijos, 1944.
- GOMÍS, fray Juan Bautista. *Hispanidad de Saavedra Fajardo*, Alicante Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, España: 2009, p. 47. En línea: <http://www.regmurcia.com/docs/murgetana/N00/N005002.pdf>. [Fecha de consulta: 9 de septiembre de 2012].
- GRIMAL, Pierre. *Diccionario de Mitología Griega y Romana*, España: Paidós, 2008,
- HEESAKKERS, Chris L. y Beatriz ANTÓN, “Herederos de Alciato en Holanda y España: Adriano Julio y Juan de Solórzano Periera”, *Minerva: Revista de Filología Clásica*, 16 (2002-2003), pp. 131-172.
- HERREJÓN PEREDO, Carlos. *Del sermón al discurso cívico. México 1760-1834*, México: El Colegio de Michoacán, 2003.
- _____. “Los sermones novohispanos” en Raquel Chang-Rodríguez (coord.), *La historia de la literatura mexicana*, vol. 2, México: Siglo XXI-Universidad Nacional Autónoma de México, 2002, pp. 429-447.
- HERRERO SALGADO, Félix. “Las citas en los sermones del Siglo de Oro”. *Criticón* 84-85 (2002), En línea: <http://cvc.cervantes.es/obref/ciriticon/indice.html>. [Fecha de consulta: 14 abril de 2012].
- HOBBSAWN, Eric. *Naciones y nacionalismo desde 1790*. Barcelona: Critica, 1998.
- HORNBLOWER, Simón y Tony SPAWFORTH (eds.). *Diccionario del Mundo Clásico*, España: Crítica, 2002.
- HUTCHEON, Linda. *Irony's Edge. The Theory and Politics of Irony*”, UK: Routledge, 1994.
- ITA Y PARRA, Bartolomé Felipe de. *La imagen de Guadalupe, imagen del patrocinio: sermón panegírico*, México: Viuda de D. Joseph Bernardo de Hogar, 1744.
- _____. *El círculo del amor formado por la América Septentrional jurando a María Santísima en su imagen de Guadalupe, la imagen del patrocinio de todo su reino*, México: Viuda de D. Joseph Bernardo de Hogal, 1747.
- JOSEPH, François de. *Historia universal de la primitiva y milagrosa imagen de Nuestra Señora de Guadalupe*, España: Imprenta de Antonio Marín, 1743.
- La Biblia*, Serafín de Ausejo OFM Cap. (dir.), et al., Barcelona: Herdor, 2004.

- MACCAFFREY, James. "Basil of Seleucia", *The Catholic Encyclopedia*, volumen 2, Estados Unidos: Robert Appleton Company, 1907. En línea: <http://www.Newadvent.org/cathen/02330a.htm>. [Fecha de consulta: 14 de septiembre de 2012].
- MARAVALL, José Antonio. *La cultura del barroco*, Madrid: Ariel, 2008.
- MARTINS, Fausto. "A simbología numérica nos *Commentarii exegetici in Apocalypsim* do Padre Brás Viegas, S. J.", *Via Spiritus: Revista de História da Espirtualidade e do Sintimento Religioso* 6 (1999), pp. 65-90.
- MAYER Alicia, et al., *Religión, poder y autoridad en Nueva España*, México: Universidad Nacional Autónoma de México, 2004.
- MEDINA, José Toribio. *La imprenta en México, 1539-1821*. Ámsterdam: Israel, 1965.
- SECHI MESTICA, Giuseppina. *Diccionario de la Mitología Universal*, España: Akal, 1993.
- MIÑANO Y BEDOYA, Sebastián. *Diccionario geográfico-estadístico de España y Portugal*, tomo VIII, España: La imprenta de Pierart-Peralta, 1827.
- MIRANDA GODÍNEZ, Francisco. *Dos cultos fundantes: Los Remedios y Guadalupe*, México: El Colegio de Michoacán, 2001.
- MOLINA DEL VILLAR, América. "Remedios contra la enfermedad y el hambre", en Pilar Gonzalbo Aizpuru (coord.), *Historia de la vida cotidiana en México. III. El siglo XVIII: entre tradición y cambio*. México: El Colegio de México-Fondo de Cultura Económica, 2005, pp. 179-212.
- _____. "Epidemias en la Nueva España: El Matlazahual de 1737-1738 y la Insalubridad en el siglo XVIII", *Diccionario Temático CIES*, México: Centro de Investigaciones y Estudios, 2001.
- Ms.1700-1739. Archivo de la Provincia Jesuita de México. México: Universidad Iberoamericana.
- MUCIÑO RUIZ, José Antonio. "Conceptismo y culteranismo en la poesía novohispana", en José Pascual Buxó (ed.), *La cultura literaria en la América virreinal: concurrencias y diferencias*, México: Universidad Nacional Autónoma de México, 1996, pp. 101-105.
- NARVÁEZ LORA, Adriana. *La Virgen de Guadalupe: Construcción barroca del criollismo novohispano en la obra de Miguel Sánchez*. Tesis de Maestría en Historia (inédita). La Universidad Iberoamericana, 2009.
- O'GORMAN, Edmundo. *La invención de América: investigación de la estructura histórica del nuevo mundo y del sentido de su devenir*. México: Fondo de cultura económica, 1993.
- _____. *Destierro de sombras: luz en el origen de la imagen y culto de Nuestra Señora de Guadalupe del Tepeyac*. México: Universidad Nacional Autónoma de México, 1986.

- _____. *Meditaciones sobre el criollismo*, México: Centro de Estudios Históricos CONDUMEX, 1970.
- OLIVA, Narciso. (ed.), *Diccionario histórico biografía universal*, tomo VIII, España: Librería de Antonio y Francisco Oliva, 1832.
- OSORIO ROMERO, Ignacio Osorio. *Colegios Y Profesores Jesuitas Que*
a. México: Univ. Nacional Autónoma De México, 1979.
- OSUNA CABEZAS, María José. *Góngora vindicado: soledad primera, ilustrada y defendida*, España: Prensas Universitarias de Zaragoza.
- PASTOR, Marialba. *Cuerpos sociales, cuerpos sacrificiales*. México: Universidad Nacional Autónoma de México, Facultad de Filosofía y Letras, 2004.
- PÉREZ GOYENA, Antonio. “Juan Maldonado”, *The Catholic Encyclopedia*, vol. 9. Estados Unidos: Robert Appleton Company, 1910. En línea: <http://www.Newadvent.org/cathen/09567a.htm>. [Fecha de consulta: 13 de agosto de 2012].
- PIHO, Virve. “La organización eclesiástica de la Nueva España durante los siglos XVI y XVII”, *Estudios de Historia Novohispana*, 10 (1991), pp. 11-29.
- PRIEGO PÉREZ, Miguel Ángel. *La Edición De Textos*. Madrid: Síntesis, 1997.
- ROBLES RIVERA, Francisco. *La literatura novohispana de la ilustración. Sus primeros años*. Tesis de doctorado en Literatura Hispánica (inédita), México: El Colegio de México, 2012.
- RUBIAL GARCÍA, Antonio. *Nueva España: imágenes de una identidad unificada*, España: Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, 2005. En línea: http://bib.Cervantesvirtual.com/servlet/SirveObras/468_6167465_6253_2757544_91/p0_000001.htm#I2_. [Fecha de consulta: 12 de octubre de 2012].
- RUIZ DE ELVIRA, Antonio. *Silva de temas clásicos*, España: Universidad de Murcia, 1999, p. 178.
- RUIZ MEDRANO, Ethelia. “Los negocios de un arzobispo: El caso de fray Alonso de Montúfar”, en: *Estudios de Historia Novohispana* (México), 12 (1992), pp. 63-83.
- SÁNCHEZ, Miguel. *Imagen de la Virgen María, madre de Dios, de Guadalupe milagrosamente aparecida en la ciudad de México: celebrada en su historia, con la profecía del capítulo 12 del Apocalipsis*. Ciudad de México: Imprenta de La Viuda de Bernardo Calderón, 1648.
- _____. *Sermón a san Felipe de Jesús, apud David Brading, Mexican Phoenix*, Cambridge: University Press, 2001.
- SÁNCHEZ NÚÑEZ, Lorenzo. *Diccionario de fiebres esenciales, compuesto y traducido del artículo fiebres y otros varios*, España: Librería de Pérez, 1819.

- SOBERÓN MORA, Arturo. "Felipe de Zúñiga y Ontiveros, un impresor ilustrado de la Nueva España." *Tempus. Revista De Historia De Facultad De Filosofía Y Letras*. 1 (1993), pp.51-75.
- SUÁREZ RIVERA, Manuel. "La Función De La Imprenta En La Ciudad De México a Finales Del Siglo XVIII. Mariano Zúñiga Y Ontiveros, Desde El Periódico Hasta El Calendario." *Red De Historiadores De La Prensa Y Periodismo En Iberoamérica*. Proc. de II Encuentro Internacional De Historiadores De La Prensa En Iberoamérica Homenaje a La Mtra. María Del Carmen Ruiz Castañeda, Instituto De Investigaciones Histórico-Sociales Universidad Veracruzana, Xalapa, Veracruz, 2004. En línea: <<http://www.historiadoresdelaprensa.com.mx/articulos.shtml>>. [Fecha de consulta: 23 de noviembre de 2011].
- TERESA DE MIER, Servando de. "La aparición de Santa María de Guadalupe" en *Obras Completas. El heterodoxo guadalupano*, tomo I, estudio preliminar y selección de textos de Edmundo O 'Gorman, México: Universidad Nacional Autónoma de México, 1981.
- THIRSK, Joan. *The Rural Economy of England*, Inglaterra: The Hambledon Press, 1984.
- TOVAR DE TERESA, Guillermo, *El Pegaso o el mundo barroco novohispano en el siglo XVII*, México: Renacimiento, 2006.
- URZAINQUI, Inmaculada. "Benito Jerónimo Feijoo", *Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes*, 2009. En línea, <http://bib.Cervantesvirtual.com/bibautor/fejoo>. [Fecha de consulta: 14 de mayo de 2012].
- VALLE, Rafael Heliodoro. "Jesuitas de Tepoztlán." *Tesoros*. Vol. IX. Bogotá: Instituto Caro y Cuervo, 1953. 181-82. 1,2 Y 3. *Cervantes Virtual*. En línea: http://http://cvc.cervantes.es/lengua/thesaurus/pdf/09/TH_09_123_165_0.pdf. [Fecha de consulta: el 17de octubre de 2011].
- VAN KASTEREN, John Peter. "Cornelius Cornelii a Lapide", *The Catholic Encyclopedia*, vol. 4, Estados Unidos: Robert Appleton Company, 1908. En línea, <http://www.newadvent.org/cathen/04377a.htm>. [Fecha de consulta: 9 de agosto de 2012].
- VELASCO GÓMEZ, Ambrosio. "Humanismo hispanoamericano." *Hispanismo Filosófico* (2008), pp. 13-30.
- WOHL, Louis de. *Fundada Sobre Roca: Breve Historia De La Iglesia*. Madrid: Palabra, 2000.
- WORTHINGTON, Ian. *Demosthenes: Statesman and Orator*, Inglaterra: Routledge, 2000.
- ZAMBRANO, Francisco y José Casillas Gutiérrez. *Diccionario Bio-bibliográfico de la Compañía de Jesús en México*. Vol.16. México: Editorial Jus, 1961, pp. 424-25.
- ZAVALA, Silvio. *Encomienda indiana, apud David Brading. Orbe Indiano. De la monarquía católica a la republica criolla*, México: Fondo de Cultura Económica, 1991.

EDICIÓN ANOTADA DE *LA TRANSMIGRACIÓN DE LA IGLESIA A GUADALUPE*

La Transmigración¹⁷⁰ de la Iglesia a Guadalupe.

Sermón que el 12 de diciembre de 1748 años predicó, en el Templo de N[uest]ra S[eño]ra de Guadalupe de la ciudad de Santiago de Querétaro, el p[adre] prefecto¹⁷¹ Francisco Xavier Carranza professo de cuarto voto¹⁷² de la sagrada Compañía de Jesús.^a

DALO A LUZ

D[on] Alonso Manvel Zorrilla y Caro, actual prefecto de la ilustre y venerable Congregación de Señores Sacerdotes de N[uest]ra S[eño]ra de Guadalupe, Comissario del Real Tribunal de la Santa Cruzada, Juez Comissario, Visitador de Testamentos, Vicario *in capite* y Juez Eclesiástico de la ciudad de Querétaro, por el il[ustrísi]mo v[enerable] S[eño]r Deán y Cabildo, Sede Vacante de la Metrópoli de México, Prebendado electo de la insigne Colegiata de N[ues]tra S[eño]ra de Guadalupe, quien lo dedica a la portentosa imagen de N[ues]tra S[eño]ra de Guadalupe.

Impresso con licencia en el Colegio Real y Más Antiguo de S[an] Ildefonso de México. Año de 1749.

¹⁷⁰ “Mudanza de habitación desde un país a otro, hecha por alguna familia o nación entera”. (DA) s.v. ‘transmigración’.

¹⁷¹ “Se llama oy el Ministro que preside y manda algún tribunal, junta, o comunidad eclesiástica”. (DA) s.v. ‘prefecto’.

¹⁷² El cuarto voto prometió obediencia al Papa.

^a 1748 modifica el subtítulo: *Sermón que predicó el día 12 de diciembre de 1748 el Padre Prefecto Francisco Xavier Carranza profeso de cuarto voto de la Sagrada Compañía de Jesús: en el Templo de Nuestra Señora de Guadalupe de Querétaro.*



[Dedicatoria]^b

*A la Octava Maravilla de cielo y tierra,
al terrestre paraíso del Empireo.*

*A la rosa nacida sin tiempo,
para florecer a la eternidad.*

*Al Sacramento de las Maravillas
consagrado para todos los siglos.*

Al vínculo de flores del mayorazgo de la gracia.

A la copia florida de la imagen eterna.

A la flor de los milagros de la omnipotencia.

*A la santísima Madre y Señora Nuestra de Guadalupe.*¹⁷³

^b 1748 y 1749B: suprimen el grabado, el texto dedicatorio, y los escritos preliminares, que son de aprobación. El grabado original fue reproducido con permiso de la Basílica de Nuestra Señora de Guadalupe. El manuscrito (1748) suprime las apostillas.

¹⁷³ Cursivas en el original.

Consagrar a vuestras soberanas aras, serenísima Emperatriz de los Cielos, altísima Reyna del Empíreo, este parto de un ingenio presago¹⁷⁴ de la futura universal protección a todo el universo de tu sin par imagen guadalupana, es, Señora, colgar en tu santuario una lámpara de oro que arda ante tu acatamiento hasta la última cláusula de los tiempos, hasta la postrera respiración de los siglos, igualando su luz en duraciones al rey de los planetas. Tan perspicaz y tan lincea¹⁷⁵ muestra el orador la aguilina delicadeza de los ojos del alma al fijarlos en la eclíptica¹⁷⁶ luminosa, en que solas tus manos pudieron abreviar todo el Cielo al succinto epyciclo¹⁷⁷ de tu celestial imagen que leyó en tus siempre benignos aspectos careados a las láminas de diamantes de las más canónicas ephemerides,¹⁷⁸ los más faustos futuros prognósticos para la universal Iglesia y para inmortal gloria de aquellos cerros incultos: de aquel país inameno que como dibujado de frente al aquilón¹⁷⁹ sañado, sólo de milagro pudo ver en sus pálidos campos a las rosas de Guadalupe. Digo que sitiada de las ráfagas del septentrión la combate al descubierto norte, jurado enemigo de las flores y por eso domicilio señalado por propio en los aranceles del tiempo a las espinas. Hacha de la chronología futura del Cielo de vuestra celestial imagen se puede llamar debidamente el glorioso assumpto de este sermón; porque a su author, en cuya eloquente boca puso tantas veces el dios de la poesía sus más corrientes números para celebrar en cadencias los passados sucessos, ahora añadiéndole luces al entendimiento, le inspiró los más ajustados cálculos para descubrir los futuros, como de la Cumana¹⁸⁰ cantó el Príncipe de los Poetas:¹⁸¹ *magnum cui mentem, animumque Delius inspirat vales, aperitque futura.*¹⁸² Profeta magnus surrexit in nobis,¹⁸³ fue la voz que levantó clamoroso el aplauso luego que peroró este Demóstenes¹⁸⁴ jesuita. Y ahora, le ha repetido, quando se supo que la Cathólica Magestad de N[uestro] Rey D[on] Fernando VI (que Dios prospere) ha interpuesto sus súplicas para impetrar de la benignidad de N[uestro] S[antísimo] S[eñor] P[ontífice] Benedicto XIV todas las

Virgilio, libro 6.
Lucas, c. 7, v.
16.

¹⁷⁴ “Lo que adivina o anuncia alguna cosa futura”. (DA) s.v. ‘presago’.

¹⁷⁵ “Perteneiente al linco. Perspicaz”. (DA) s.v. ‘linco’.

¹⁷⁶ “Círculo máximo que se considera en la esfera celeste, el cual corta obliquamente a el equator, haciendo con él un ángulo de veinte y tres grados y medio y el Sol anda siempre por ella. Toma su nombre de los eclipses del Sol y la Luna, porque estos no pueden suceder sino quando la Luna, en el tiempo de su conjunción u oposición con el Sol, se halla en ella o mui cercana”. (DA) s.v. ‘eclíptica’.

¹⁷⁷ “Círculo que se supone tener su centro en la circunferencia de otro”. (DA) s.v. ‘epiciclo’.

¹⁷⁸ “Los libros en que se anotan los movimientos diarios y aspectos de los planetas y los eclipses del sol y la luna”. (DA) s.v. ‘ephemerides’.

¹⁷⁹ “Uno de los cuatro vientos principales, el que viene de la parte Septentrional que comúnmente se llama norte o cierzo”. (DA) s.v. ‘aquilon’.

¹⁸⁰ Se refiere a la Silaba de Cumas. La “silaba” se refiere a una figura de la mitología grecorromana que “ellos consideraban dotadas de virtudes proféticas. [...] La Silaba de Cumas predijo a Eneas sus destinos inmediatos” (Giuseppina Sechi Mestica, *Diccionario de la Mitología Universal*, España: Akal, 1993, s.v. ‘silaba’).

¹⁸¹ Se refiere a Virgilio.

¹⁸² Aquella a la que el poeta de Delos inspira su ánimo y poderoso pensamiento y le esclarece el porvenir.

¹⁸³ Un gran profeta se ha levantado entre nosotros.

¹⁸⁴ Político y orador ateniense considerado el mejor orador de la antigua Grecia (Ian Worthington, *Demosthenes: Statesman and Orator*, Inglaterra: Routledge, 2000, p. 1).

gracias e indulgencias que únicamente goza en su año santo la capital de la fee, para el santuario de Guadalupe. Que esto será, Soberana Reyna, tener de alguna manera grandes visos en lo favorecido de segunda Roma tu santuario. Pues sea este vaticinio glorioso lámpara de oro que ofrezco yo a tu templo, como tan obligado a tus cultos, como tan feliz prisionero de las dulces cadenas de tus favores.

Prenda de la cúpula de tu sumptuosa basílica este fausto anuncio de tu gloriosa protección para toda la Iglesia; pues se estiende tu patrocinio soberano más allá de la duración del Romano Imperio. Ya no es hypérbole virgiliana* decir q[ue] durará la memoria de lo heroico más que la casa de Eneas y que el Capitolio: quando le excede la verdad deducida de un numen¹⁸⁵ verdaderamente divino, de unos números proféticos en que animó el más alto espíritu la vena. Pues tus maravillas, piedades y favores para con todo el universo las acordarán en sus épocas, los días futuros y se mantendrán en la memoria de los venideros, aunque quando cesse el Imperio Romano y el padre de toda la Iglesia passe su trono al mexicano emporio, pudiéndole cantar con mejoradas ventajas a las flores de María Santíssima, al consagrarle los corrientes periodos de esta oración, lo hyperbólico, ya que no apasionado cantó el Mantuano:¹⁸⁶ [...] *si quid mea carmina possunt, nulla dies unquam memori vos eximet ævo, dum domus Aeneæ Capitoli immobile saxum. accolet imperiumque pater Romanus habebit.*¹⁸⁷ Por siete collados¹⁸⁸ eminentes con que levanta la cabeza la señora del mundo, Roma está la oy ya Villa de Guadalupe guarnecida también de cerros y en ellos Tepeyac, que emuló en su gentilidad al Aventino y al Capitolio,¹⁸⁹ y los demás collados en que la étnica Roma adoró las impuras deidades de sus Cibeles, de sus Minervas, de sus Dianas y demás hermosos monstruos de la idolatría; y la pagana México a su Theonantzin en el crestón¹⁹⁰ que remata el muelle de cerros que circunda a Guadalupe. Debajo de la tórrida está el* septentrional México; y septentrional azia la zona contempla la geographía al Romano Emporio del orbe. Hermosas consonancias a la verdad, para esta ilustre profecía se encuentran desde sus cunas en una y otra metrópoli: en la metrópoli del mundo antiguo y en la metrópoli del Nuevo Mundo. La fábula hermosamente fiera de una loba nutriz de sus primeros fundadores Rómulo y

Virgilio, libro 9.

* virgiliano: virgiliana.

¹⁸⁵ “Lo mismo que Deidad. Llamaban assí los Gentiles a qualquiera de los dioses fabulosos que adoraban”. (DA) s.v. ‘numen’.

¹⁸⁶ Mantuano se refiere a Virgilio. Mantua es una provincia italiana y el lugar donde nació (Simón Hornblower y Tony Spawforth (eds.), *Diccionario del Mundo Clásico*, España: Crítica, 2002, s.v. ‘Virgilio’).

¹⁸⁷ Si algo pueden mis versos, nunca se desvanecerán sus nombres de la memoria, mientras habite el linaje de Eneas en la firme roca del Capitolio y el Padre de Roma conserve el poder.

¹⁸⁸ “La tierra que se levanta como cerro y que por su poca altura no se llama Monte ni Sierra”. (DA) s.v. ‘collado’.

¹⁸⁹ Se refiere a dos de las colinas sobre las cuales fue construida Roma.

¹⁹⁰ “El penacho o remate de la calada”. (DA) s.v. ‘crestón’.

* la: el.

Padre Castro.

Remo,¹⁹¹ encuentra en el nombre de Guadalupe la protección y defenza de la fiera más cierta y más sangrienta en las últimas calamidades del orbe christiano; pues una de las ethymologías más propias y de más verdadero significado de Guadalupe es: *Guardalobos*.¹⁹² De pecho¹⁹³ estaba la Iglesia y la fee en los mexicanos, quando se apareció la nutriz divina del Encarnado Verbo llamándolos de hijos, para formar la * más amante y bella* antítesis en su protección. Sobre siete collados se erigió la majestuosa grandeza de Roma para señorear a todo el mundo antiguo; y de siete reinos se juró imperial señora México: assí lo cantó un cisne jesuita¹⁹⁴, para que no le faltara a esta segunda Roma su Virgilio: *De siete reynos imperial señora México fue en su origen coronada*.¹⁹⁵ Dexó otras consonancias humanas, porque me arrebató superior divino plectro¹⁹⁶ las atenciones: en el capítulo doze del *Apocalipsis*, donde tan al vivo está expressa la milagrosa aparición de la Señora de Guadalupe, a renglón seguido de avérsele aparecido al evangelista estático aquel portentoso, aquella muger celestial, vestida del sol, calzada de la luna y coronada de estrellas. Dice el mismo evangelista que se apareció un dragón con siete cabezas. ¡O, cómo estuvo en los cuidados divinos y en los desvelos de su Madre Santísima, el Imperio Mexicano con sus siete reynos, dragón gentil, pagano, dilatado emporio! Y si en ese dragón se symboliza tan a la letra el Anti-Christo, pues las diez puntas de su disforme cabeza son claros proféticos anuncios de aquellos diez reyes gentiles dueños del Imperio Romano en el fin de los siglos, en la sólida interpretación de los más literales expositores de la *Apocalypsi* citados del p[adre] Viegas¹⁹⁷ y otros. Ya se atiza con nuevo esplendor este assumpto que tanto ilumina las maravillas guadalupanas. Aquella imagen celestial le ha de hacer frente a este dragón, quando llegue el caso de la

¹⁹¹ Según la tradición romana, los hermanos gemelos Rómulo (771 a. C. - 717 a. C.) y Remo (771 a. C. - 753 a. C.) fueron los encargados de fundar Roma (*Diccionario del Mundo Clásico, op.cit., s.v. 'Rómulo'*).

¹⁹² Cursivas en el original.

¹⁹³ “Metaphóricamente vale intentar o tomar a su cargo, con empeño u actividad, alguna cosa, sin reparo de los inconvenientes u dificultades. Modo de hablar con que se da a entender que alguno está con los pechos sobre otra cosa: como tenerlos apoyados en algún balcón, corredor, o por tierra boca abaxo”. (*DA*) s.v. ‘estar, caer, o echarse de pechos’.

* bello: bella.

¹⁹⁴ Se refiere al padre Francisco de Castro. El verso está tomado de su poema “La octava maravilla” que escribió en honor a la Virgen de Guadalupe en 1680.

¹⁹⁵ Cursivas en el original.

¹⁹⁶ “Instrumento para herir y tocar las cuerdas de la lyra u otro instrumento músico. Fue de varias formas en la antigüedad: y ahora se puede aplicar a la pluma con que se toca la cítara y a las varillas con que se tañe el tímpano y el arco de cerdas con que se hace sonar los violines y violónes. Es voz poética. Metaphóricamente se toma por la poesía”. (*DA*) s.v. ‘plectro’.

¹⁹⁷ El padre Brás Viegas nació en la ciudad de Évora, Portugal, en 1553. Entró en la Compañía de Jesús a los dieciséis años el 15 de febrero de 1569. Fue profesor de la Universidad de Évora donde recibió el grado de doctor en 1569. Murió en 1599. Fue reconocido sobre todo por su comentario e interpretación del Apocalipsis intitulado *Commentarii exegetici in Apocalypsim* (1601). El libro, aunque fue publicado póstumo, fue celebrado y traducido por misioneros jesuitas (Fausto Martins, “A simbología numérica nos *Commentarii exegetici in Apocalypsim* do Padre Brás Viegas, S.J.”, *Via Spiritus* 6 (1999), p. 65).

verificación infalible de la divina profecía del *Apocalypsi*, pues no retrata, a lo que parece, aquella imagen en sus brillos otra cosa que las inmarcescibles¹⁹⁸ rosas de Guadalupe.

Recibe, pues, Santísima Señora, esta víctima del ingenio, que teniendo tan entrañado el amor de sus piedades quiso, mejorando y aún divinizando el agüero de la gentilidad, sacar de sus propias entrañas el más fausto vaticinio. A las de sus víctimas consultó el ciego paganismo los futuros: ¡grave error! Querer que las últimas palpitations de un irracional moribundo fueran pronósticos de lo venidero.¹⁹⁹ Pero en el presente vaticinio el amor más fino fue el que desentrañando propiamente: *Ex visceribus*,²⁰⁰ las profecías futuras de la Iglesia, conducido de las más sólidas exposiciones tuvo tal corazonada (ahora acerté) que su assumpto será, Señora, uno de los mejores padrones de tus glorias. Y yo aseguro que si mete cada uno de los americanos la mano en el pecho, verán cuánto le palpita el corazón azia el assenso de este assumpto. Eres, Guadalupana Reyna, el dueño de nuestros corazones, porque a captivarlos bajaste del Cielo; porque en tu mano los has puesto toda la América por su Jurada Protectora; pues todo lo que suena a gloria es toque el más intimo a nuestros corazones. A la diosa de la esperanza sacrificaban los gentiles los pechos, dice el p[adre] Pineda:²⁰¹ Eres reyna y s[eñora] mía, nuestra esperanza: *Spes nostra*,²⁰² y aún estaba por llamarte diosa, Virgen Purísima, al oír las mudas voces del milagro continuo de la inmutabilidad eterna de tu imagen: *O quam te memorem, virgo; namque haud tibi vultus mortalis, nec vox hominum sonat: O! dea certe*.²⁰³ Pues recibe Señora esta corazonada del más amante pecho y recibe con ella también mi corazón que es tan uno con el del orador que assí te predica y del devoto esclavo que a ti todo tan de corazón se consagra.

D[on] Alonso Manuel Zorrilla y Caro.

Pineda en Job,
c. 4, v. 27.

Virgilio, libro 1.

¹⁹⁸ “Lo que no se puede marchitar”. (DA) s.v. ‘inmarcescible’.

¹⁹⁹ Quizá se refiere a los cometas. Se suponía que eran producidos por los vahos de moribundos y, según explica Francisco Robles Rivera, “los cometas [eran] malos augurios, anuncios de catástrofes, tragedias naturales y políticas” (Francisco Robles Rivera, *La literatura novohispana de la ilustración. sus primeros años*. Tesis de doctorado en Literatura Hispánica (inédita), México: El Colegio de México, 2012, p. 78).

²⁰⁰ A partir de las vísceras.

²⁰¹ Juan de Pineda nació en Sevilla en 1558 y falleció el 27 de enero de 1637. Entró a la Compañía de Jesús en 1572, y fue profesor de filosofía y teología durante cinco años en Sevilla y Córdoba. Se especializó en la Escritura, que enseñó durante dieciocho años en Córdoba, Sevilla y Madrid. Durante su carrera ocupó los cargos de preboste de la casa profesa y rector del colegio de Sevilla, y también fue consultor de la Inquisición española (Walter Drum, "John de Pineda", *The Catholic Encyclopedia*, vol. 12, Estados Unidos: Robert Appleton Company, 1911, <http://www.newadvent.org/cathen/12101d.htm> [fecha de consulta: 25 de julio de 2012]). Fue reconocido como un “insigne teólogo y comentador de los libros de Job y del Eclesiastés” (Sebastián Miñano y Bedoya, *Diccionario geográfico-estadístico de España y Portugal*, tomo VIII, España: La imprenta de Pierart-Peralta, 1827, p. 266).

²⁰² Nuestra esperanza.

²⁰³ ¡Oh! ¿Cómo te llamas, muchacha? Pues tu rostro no es mortal, ni tu voz suena humana. ¡Ciertamente eres una diosa!

APROBACIÓN

Del m[uy] r[everendo] p[adre] m[aestro] f[ray] Manuel de Bocanegra y Cantabrana, del Real y Militar Orden de N[uestra] S[eñora] de la Merced Redención de Cautivos, Calificador del Santo Oficio de la Inquisición, Provincial que fue y actual rector del Colegio de San Ramón Non-nato de esta corte, *etc.*

Ex[celentíssi]mo Señor,

De orden de V[uestra] Ex[celencia] he visto el sermón que en la solemnidad que la muy ilustre y v[enerable] Congregación de Señores Sacerdotes de N[uestra] S[eñora] de Guadalupe, en señal de gratitud y obsequio celebró a la Santísima Reyna de los Ángeles con el título de Guadalupe, predicó el padre maestro Francisco Xavier Carranza, professo de quarto voto de la sagrada Compañía de Jesús; y atendiendo en él y a^{*} lo delicado del estylo y a^{*} la dulzura y amenidad en el decir, no puede menos mi censura que hacer a dos visos, al de mi obediencia, al superior precepto de V[uestra] Ex[celencia] y al de la alabanza de su author, aunque es verdad que aquélla se refunde toda en ésta, como bien al intento Casiodoro:²⁰⁴ *Omnia siquidem bona cumulat lingua disserta, et quod nobis præcipitur, gratia dictantis ornatur;*²⁰⁵ debida gloria para su panegyrista, fecundo pimpollo del sagrado plantel de la Compañía de Jesús: *gloria debetur studijs, atque assecla merces,*²⁰⁶ que dixo Adriano Junio,²⁰⁷ pues es muy propio a quien es tan doméstico de la casa de Minerva el ser panegyrista de las glorias de María S[antísima] de Guadalupe, la que parece hizo una admirable transmigración desde el Cielo hasta Guadalupe, para dejarnos en su admirable imagen todo el consuelo y refugio.

Casiodoro:
Libro 8, cap. 13.

Adriano Junio,
Emblem., 11.

Veneraron los gentiles entre el mentido choro de sus númenes a la falsa Minerva, aquella valerosa deidad que en la rebelión que armaron los gigantes contra el Cielo queriendo Conquistarlo, se portó tan bizarra que resistió el assalto y hirió de muerte a Palante,²⁰⁸ caudillo de todos los contrarios. Ésta, pues, aviendo conseguido tan glorioso triunfo, transmigró desde el cielo hasta la ciudad de Troya, en los principios de su fundación y se apareció en una imagen, pidiendo que la consagraran un templo, en donde^{*} dixo que quería estar para asylo, defensa y protección de los troyanos; y queriendo la tierra celebrar el prodigioso origen de

²⁰⁴ Casiodoro (Magnus Aurelius Cassiodorus Senator) fue un político y escritor latino, fundador del monasterio de Vivarium; nació en Squillace hacia el 485 y murió hacia el 580 (Antonio Ruiz de Elvira, *Silva de temas clásicos*, España: Universidad de Murcia, 1999, p. 178).

²⁰⁵ Un discurso razonado reúne todo lo bueno y lo que es importante para nosotros se adorna con la gracia del decir.

²⁰⁶ La gloria se debe a los afanosos y el criado a la paga.

²⁰⁷ Adriano Junio fue filólogo, médico y emblemata holandés del siglo XVI. Vivió varios años en España, pero una enfermedad le obligó a regresar a su patria, donde murió en 1575 (Chris L. Heesakkers y Beatriz Antón, “Herederos de Alciato en Holanda y España: Adriano Julio y Juan de Solórzano Periera”, *Minerva: Revista de Filología Clásica*, 16 (2002-2003), p. 131).

²⁰⁸ Palante, en la mitología romana, era el hijo del rey Evandro (Pierre Grimal, *Diccionario de Mitología Griega y Romana*, España: Paidós, 2008, s.v. ‘Palante’).

esta diosa, brotó unas rosas para executoria del milagro. Caréense sombras con luzes, fábulas con verdades y se verá enmendada la aparición mentida de Minerva en Troya con la aparición misteriosa de María en Guadalupe. Se pusieron en armas* contra el Cielo los ángeles, abultados gigantes de soberbia, pero a la primera seña de embestir el Ángel Lucifer, engreído Palante que los acaudillaba, recibió, no de mano de María, sí de su bendita planta, tal golpe que perdió miserablemente la vida: *ipsa conteret caput tuum, et tu insidiaberis calcaneo ejus*.²⁰⁹ Quiso María que celebrara este tropheo la tierra y bajó del Cielo al parecer con admirable transmigración a la dichosa México que poseída diez años avía de los españoles; empezaba entonces a fundarse émula de la antigua Troya, ofreciendo gustosa la espalda de su suelo para que cargaran sobre ella la hermosa pesadumbre de empinadas torres, dorados templos, sumptuosos alcázares, soberbios edificios, como pareciéndole más ligera carga esta máquina que la que por doscientos años avían sufrido sus lagunas, ocupadas de pajizas chozas de indios bárbaros y profanas mezquitas de sacrílegos ídolos. Me arrebató saboreado del amor dulce de la patria la pintura de México. Aquí se apareció María en una imagen, mandando que la dedicaran un templo en donde* sería especial patrona de los mexicanos. Y para comprobación del prodigio, presentó la tierra por testigos hermosas flores que milagrosamente produjo en aquel lugar que fue dichoso término de la que avía sido como admirable transmigración de María, para que allí tuvieran asylo todos los fieles y fuera también el término de la transmigración de la Iglesia en el día tremendo del juicio, hallando todos amparo en el templo de María Señora de Guadalupe.

Isai., cap. 35, v.
10.

Glos. Ord.

El capítulo treinta y cinco de Isaías es cabal desempeño de pensamiento: se alegrará (dice) la tierra desierta, áspera y fragosa²¹⁰ y florecerá como la azucena entre las espinas: *laetabitur deserta et in via et florebit quasi lilium inter spinas*.²¹¹ Assí florecieron los cerros de Guadalupe por la aparición de María; eran éstos una maleza, en cuyo inculto suelo nunca avía estendido flora bella su matizada alfombra, quizá porque no se le maltratara con los groseros espinos o abrojos que eran continuo aborto de su aspereza. Pero entre estas espinas salieron las azucenas y demás rosas que el dichoso Juan Diego recogió para la pintura: florecerán azucenas, dice Hugo,²¹² porque la azucena es símbolo de la duración: *quia lilium florem durabilem habet*,²¹³ y símbolo de la duración son estas rosas que a pesar

Hugo in Isai., p.
76.

²⁰⁹ Ella te pisará la cabeza, mientras acechas tú su calcañar. // Calcañar se refiere a “la parte del pie que cae debaxo de la pierna, con la cual pisamos la tierra, y sirve de basa para todo el cuerpo”. (DA) s.v. ‘calcañar’.

²¹⁰ “Áspero, intrincado, lleno de quebradas, malezas, y breñas”. (DA) s.v. ‘fragoso’.

²¹¹ Se alegrará la tierra desierta y áspera y florecerá como azucena entre las espinas.

²¹² Hugo Fue teólogo francés. Nació a fines del siglo XII o principios del XIII, y murió en 1264. Entró en la orden de Santo Domingo, y fundó varias casas de ella en Francia. Tiempo después fue nombrado vicario general en 1240. Inocencio IV le confirió la dignidad de cardenal en 1244, y le encargó diferentes misiones. Dejó varias obras notables como: *Comentarios a la escritura y concordancias de la Biblia*. (Antoine-Henri Berault-Bercastel, *Historia general de la Iglesia desde la predicación de los Apóstoles, hasta el pontificado de Gregorio XVI*, España: Biblio Bazaar, 2010, p. 698).

²¹³ Porque la azucena es una flor duradera.

del tiempo se han conservado doscientos y diez y ocho años estampadas en aquel lienzo. Brotarán* también en esse desierto hermosas fuentes de agua con que se le humedezcan a sus tostadas peñas las sedientas bocas que antes fueron abiertas hendiduras hechas a rigor de la sequedad: *scissæ sunt in deserto aquæ et torrentes in solitudine et quæ erat arida in stagnum et sitiens in fontes aquarum.*²¹⁴ Lo mismo sucedió en el desierto de Guadalupe, como lo testifican los varios pozos que son saludable picina contra todas las enfermedades. Tuvo este desierto la gloria de Líbano; esto es, la grandeza de un templo que se edificó en él, expone Hugo: *gloria Libani data est ei; id est templi quod edificatum est.*²¹⁵ Semejantemente en Guadalupe se edificó el singular templo que veneramos. Quedarán vacías, prosigue el texto, las grutas de esse desierto que antes fueron rústico alvergue de serpientes y lóbrega estancia de los ídolos: *in cubilibus in quibus prius dracones habitabant ...Non erit leo et mala bestias*²¹⁶ y se atenderá patente el camino, el qual tendrá el epíteto de santo, como leyó el Hebreo: *Strata erit via et via sancta vocabitur.*²¹⁷ Y vacías quedaron las grutas de Guadalupe, habitadas antes de ídolos y serpientes que aún por esso se llamó esse cerro *Quatopeub,*²¹⁸ que quiere decir lugar de serpientes. Y avrá por fin milagrosas sanidades²¹⁹ enflorciendo este desierto: *confortate; corporis infirmitas designatur.*²²⁰ Y essa misma señal se vio al florecer el cerro de Guadalupe, pues estando Juan Bernardino²²¹ herido mortalmente de fiebre mecentérica,²²² a merced de María se halló milagrosamente sano.

Isai., v. 6 & 7.

Isai., v. 3.
Hugo, p. 77.

Id., v. 7 & 9.

Apud Calm., p. 161.

Id., v. 3, Hug. ibi.

* Brotará: Brotarán.

²¹⁴ Pues serán alumbradas en el desierto aguas y torrentes en la estepa, y se trocará la tierra abrasada en estanque y el país árido en manantial de aguas.

²¹⁵ La gloria del Líbano le ha sido dada; esto pertenece al templo que fue edificado.

²¹⁶ En las guaridas en las que al principio habitaban dragones... no habrá león, ni bestia salvaje.

²¹⁷ El suelo será el camino y el camino será llamado santo.

²¹⁸ Cursivas en el original.

²¹⁹ “El vigor y buen estado de las acciones del cuerpo y del ánimo, gozando el liberal movimiento de todas las partes de que consta con la templanza de la sangre, y demás humores, y de las convenientes separaciones, y evacuaciones de ellos. Metaphóricamente se toma por sencillez y sinceridad”. (DA) s.v. ‘sanidad’.

²²⁰ Robustezcan las manos débiles y afirmen las rodillas que se doblan.

²²¹ Se cree que Juan Bernardino nació alrededor de 1460 y que vivió en Tolpetlac. Según la tradición fue el tío de Juan Diego. Muere el 15 de mayo de 1544. El *Nican Mopohua* dice que la Virgen le curó cuando éste se encontraba gravemente enfermo (François de S. Joseph, *Historia universal de la primitiva y milagrosa imagen de Nuestra Señora de Guadalupe*, España: Imprenta de Antonio Marín, 1743, p. 155).

²²² La fiebre mesentérica, también conocido como la fiebre mucosa se define como: “una pirexia continua, con exacerbaciones distintas, pero irregulares, y que dura comúnmente de catorce a veinte días. Tiene por caracteres los siguientes: calofríos sin temblor; calor moderado, con exacerbaciones nocturnas; vómitos espontáneos de un liquido viscoso é insípido, aftas sobre la membrana mucosa de la boca; sopor continuo; dolores contusivos en los miembros, y sudores de olor ácido. (Lorenzo Sanchez Nuñez, *Diccionario de fiebres esenciales, compuesto y traducido del artículo fiebres y otros varios*, España: 1819, s.v. ‘fibre mesentérica’.

Hasta aquí las señas todas de la aparición de María. Síguense ahora las individuales de la Imagen. Florecerán azuzenas, dice el texto y la raíz hebrea que le corresponde significa una trama en que están tejidos muchos hilos: *significat subtegmen in quo sunt multa fila.*²²³ Significa también una lámina con corona, con alas, con flores, con estrellas, con resplandores en que se descubre parte del pelo de la cabeza: *significat florere, splendere, seintillare, laminam, diadema, alam, cincinnum capitis.*²²⁴ Véase si son estas las señas de la imagen de Guadalupe en que se convirtieron aquellas milagrosas flores; una trama de muchos hilos (que eso es rigurosamente el ayate) en donde* se dibujó la imagen de María, coronadas sus sienes, pero descubierta parte del pelo, echando resplandores, brotando estrellas y sirviéndole a esa lámina de flores un atado espíritu de dichoso Atlante que la sustente. ¿Y cuál es la razón que asigna el profeta Isaías para que florezca esa tierra desierta, de que en ella se dedique un sumptuoso templo, de que se destierre la idolatría y en una palabra de aparecerse María Señora de Guadalupe, pues ésta fue la que descubrió Isaías, según se percibe de su contexto? Es, dice el citado, para que los que anduvieren vagos y prófugos tengan seguro término de su transmigración en el santuario o templo de María Santísima de Guadalupe: *tunc saliet sicut cervus claudus,*²²⁵ y Cornelio:²²⁶ *Id est claudicantes dubio, et vacillanti gressu aberrantes... roborati, et directi recta incedent,*²²⁷ pues para este se atenderá patente el camino: *strata erit via et via sancta vocabitur,*²²⁸ para que así sea el refugio y el asylo del rebaño: *ibi erit refugium gregis.*²²⁹ Como leyeron los Setenta,²³⁰ esto es de la Iglesia, cuya cabeza es San Pedro, según le dio a entender el mismo Christo al sagrado príncipe quando le constituyó pastor de su rebaño: *Pasce oves meas,*²³¹ y el erudito Calmet:²³² *constituit Petrum capit Ecclesia, et*

Isai., v. 6.

Corn. in Isai., p. 561.

Apud Calm., ib.

D. Joan, cap.

23. Calm. in

Joan, p. 652.

²²³ Significa un tejido que consta de muchos hilos.

²²⁴ Significa florecer, resplandecer, brillar; también una lámina, una diadema, un ala, un adorno de la cabeza.

²²⁵ Entonces saltará el cojo como ciervo (Isaías, 35:6).

²²⁶ Cornelio a Lapide, también conocido como Cornelius Cornelii a Lapide (Cornelis Cornelissen van den Steen) nació en Bocholt el 18 diciembre de 1567. Cursó estudios de humanidades y filosofía en las Universidades de Máestrich y Colonia; comenzó la teología en la de Douai y terminó la de Lovaina. Allí fue admitido definitivamente en la Compañía el 16 de julio de 1592 y ordenado sacerdote el 24 de diciembre de 1595. Es reconocido por sus escritos y amplios comentarios sobre distintos libros de la Biblia, obra que influyó en la predicación de los años posteriores. El padre a Lapide murió en Roma el 12 de marzo de 1637 (John Peter Van Kasteren, "Cornelius Cornelii a Lapide", *The Catholic Encyclopedia*, vol. 4, Estados Unidos: Robert Appleton Company, 1908. En línea, <http://www.newadvent.org/cathen/04377a.htm>. [Fecha de consulta: 9 de agosto de 2012]).

²²⁷ Esto es: los que renuncian a la duda y los que titubean por el camino, los que se apartan convencidos y los probos se dirigen hacia las cosas rectas.

²²⁸ El suelo será el camino y el camino será llamado santo.

²²⁹ Allí será el refugio de la grey.

²³⁰ Los supuestos setenta traductores enviados a Alejandría por el Sumo Sacerdote Eleazar de Jerusalén, a pedido de Ptolomeo Filadelfo y que hicieron la primera traducción de la Biblia al griego. (Luis Antequera Becerra, *El cristianismo develado*, México: Edaf, 2007, p. 56).

²³¹ Pace a mis ovejas.

²³² Agustín Calmet nació en Francia el 26 de febrero de 1672. Es recordado como destacado exégeta francés que escribió *Historia del antiguo y nuevo testamento y de los judíos*. Fue educado en el priorato benedictino

*gregis sui.*²³³

¿Y cuándo ha de tener esse rebaño, o la Iglesia acogida en el santuario de María Santísima de Guadalupe? En el mismo capítulo lo da a entender el profeta; pues el motivo de su vaticinio dice ser la venida de un Dios remunerador: *ecce Deus vester visionem adducet retributionis, Deus ipse veniet*,²³⁴ de un Dios que siendo juntamente hombre le dio el Padre la potestad de juzgar, expone Cornelio: *Christus Deus cui pater dedit omne iudicium*,²³⁵ pues en la raíz hebrea en lugar de la voz, *Deus* se lee *Elohim* que es lo mismo que juez: *Elohim, id est Deus, qua iudicat mundum*²³⁶ añadió el citado. ¿Y luego ha de ser el término de la transmigración de la Iglesia y sus fieles un lugar que no sólo sirva de muro para los rigores de un juicio, sino también de recreo, por lo que tiene de florido huerto? Es el caso que parece hablar el profeta acomodándose a la costumbre antigua de los romanos, los cuales reconocían por términos de sus transmigraciones unos amenos jardines, los que observaron felices: *consueverunt romani migrare ex veteribus, domibus, et novas incolere velanti boni eventus, et fortunatas observarunt*,²³⁷ refiérello Alexandro de Alexandro²³⁸ y al intento Hospiniano:²³⁹ *Quae demigratio erit in hortos*;²⁴⁰ y en este sentido Tiraquelo,²⁴¹ singular entre los juristas, entendió la ley *cum in plures*.²⁴² ¿Y qué lugar más afortunado y feliz que el templo de Guadalupe, santificado con las benditas plantas de María Santísima de Guadalupe? Ni más florido que donde vive de asiento la flor de los campos y la

Id., v. 4.

Corn. *in eum.*, p. 245.

Alex. de Alex., libro 4, cap. 2.

Hospin., *De origin. Fest.*, c. 2.

Tiraq, *l. cum. in plur. in princ.*

de Breuil, profesando como monje benedictino en la abadía de St-Mansuy en Toul, el 23 de octubre de 1688. Fue ordenado sacerdote el 17 de marzo de 1696 y fue profesor de filosofía y teología en la abadía de Moyennoutier. Fue allí que comenzó a recopilar el material para su comentario de la *Biblia* que completó durante su estancia como sub-prior y profesor de exégesis en Münster, Alsacia. Entre 1707 y 1716 publicó 23 tomos de su principal obra *Commentaire littéral sur tous les livres de l'Ancien et du Nouveau Testament*. Dicha obra tuvo una primera traducción entre 1730-38 al latín de la que se publicaron tres ediciones y una segunda traducción con al menos una edición en 1730. Falleció el 25 de octubre de 1757 (Florentine Bechtel, "Don Augustin Calmet", *The Catholic Encyclopedia*, vol. 3, Estados Unidos: Robert Appleton Company, 1908. En línea: <http://www.newadvent.org/cathen/03189a.htm>. [Fecha de consulta: 26 de julio de 2012]).

²³³ Erigió a Pedro como cabeza de la Iglesia y de su grey.

²³⁴ Mirad que vuestro Dios viene vengador; es la recompensa de Dios, Él vendrá.

²³⁵ Dios, Cristo a quien el Padre dio toda la comprensión de las cosas.

²³⁶ Elohim, esto es Dios, el que juzga al mundo.

²³⁷ Los romanos habían acostumbrado migrar de sus viejos hogares y habitar nuevas tierras cuando observaban señales afortunadas y sucesos de buenos presagios.

²³⁸ Alexandro de Alexandro, también conocido como Alessandro Alessandri, fue un jurista italiano que nació en Nápoles en 1461. Falleció en 1523 (María José Osuna Cabezas, *Góngora vindicado: soledad primera, ilustrada y defendida*, España: Prensas Universitarias de Zaragoza, p. 132).

²³⁹ Rudolfo Wirth Hospinianus (1547-1626) teólogo de Zúrich (Will Coster y Andrew Spicer, *Sacred Space in Early Modern Europe*, Reino Unido: Cambridge University Press, 2005, p. 65).

²⁴⁰ Migración que estará en los campos.

²⁴¹ André Tiraqueau, jurista francés que nació a fue consejero del Parlamento de París y se especializó en derecho y también escribió un comentario de la obra de Alexandro de Alexandro (Joan Thirsk, *The Rural Economy of England*, Inglaterra: The Hambleton Press, 1984, p. 362).

²⁴² como entre muchos.

ff. locati. azuzena de los valles: *Ego fios campi et liliu[m] convallium*,²⁴³ y por esso proprio para huerto: *descendit dilectus in hurtum suum, et lilia colligat?*²⁴⁴ Con que siendo la azuzena símbolo del ayate, en el que se delineó la imagen de María Santísima de Guadalupe: *Significat subtegmen in quo sunt multa fila*,²⁴⁵ se planta esse huerto para que sea éste el término de la transmigración de la Iglesia en el día del juicio: *ibi erit refugium gregis: quæ demigratio erat in hortos: Ecce Deus vester visionem adducet retributionis, Deus ipse veniet.*²⁴⁶ Porque no ha de buscar la Iglesia otro templo en donde *acogerse el día del Juicio, ni ha de tener otro asylo que en María S[antísima] de Guadalupe.

Habla el profeta Isaías con los fieles y con la Iglesia, entendida en Jerusalén, y le dice: que se levante de su asiento y salga con presteza a recibir los resplandores de una nueva luz, porque ha venido un hermoso y resplandeciente sol a iluminarla: *Surge, illuminare, Jerusalem, quia venit lumen tuum*,²⁴⁷ y Cornelio: *O Ecclesia o credentium Christi popul surge de tua sede, ac solem orientem excipe*²⁴⁸ (pues sabe la luz tener visos de dulce atractivo de los hombres: *lucem tueri est homibus dubeissimum*).²⁴⁹ ¿Y para donde ha de caminar essa Iglesia? Para el templo de María Santísima de Guadalupe, pues según el erudito Calmet, contempla el profeta * a la Iglesia en un lugar, o sitio dentro del qual se atienden unos hilos de cuerda delgada, de los que dispuestos en varias líneas, se forma y dibuja una imagen: *Eloquitur Jerusalem quatenus exhibit Ecclesiam inter lineament a quædam*,²⁵⁰ pues esso significa la voz *lineamentum*, derivada de la voz línea, de la que usa el citado, como consta del vocabulario eclesiástico y Calepino:²⁵¹ *Lineamenta quædam linea in corpore apparenter ex quibus rei unius cujusque forma dignoscitur a lineari pictura tracta, in qua per solas lineas effigies cognoscebatur.*²⁵² ¿Quién no atiende en esta imagen dibujada en varias líneas de hilo muy sutil, un expresso símbolo de la imagen de María de Guadalupe, estampada en un ayate que no es otra cosa que una lámina texida de muchos hilos?

Por esso, a renglón seguido habla Isaías con la señora y le dice que levante sus ojos y mire unos nuevos habitantes que se han juntado y unido para venir a su

²⁴³ Yo, flor del campo y azucena de los valles.

²⁴⁴ ¿Desciende amorosamente en su campo para recoger azucenas?

²⁴⁵ Significa un tejido que consta de muchos hilos.

²⁴⁶ Allí será refugio de la grey la cual estará en el campo. Mirad que vuestro Dios viene vengador; es la recompensa de Dios, Él vendrá.

²⁴⁷ Arriba, resplandece, Jerusalén que ha llegado tu luz.

²⁴⁸ O Iglesia, o pueblo de los que creen en Cristo: levántate de tu lugar y recibe al sol de oriente.

²⁴⁹ Proteger la luz es un acto dulce para los hombres.

²⁵⁰ Jerusalén habla de manera que presenta a la Iglesia entre lineamientos.

²⁵¹ Ambrogio Calepino nació alrededor del año 1440 en Calepio (provincia de Bérgamo), Italia. Entró a la Orden Agustiniiana en 1458. Entre sus escritos más importantes está su diccionario de latín intitulado *Cornucopia* y que fue impreso por primera vez en 1502 Calepino murió en 1510 ó 1511 (Charles Dubray, "Ambrogio Calepino", *The Catholic Encyclopedia*, vol. 3, Estados Unidos: Robert Appleton Company, 1908. En línea, <http://www.newadvent.org/cathen/03169a.htm>. [Fecha de consulta: 4 de mayo de 2012]).

²⁵² Ciertos lineamientos: al parecer distingue la línea al cuerpo, a partir de la forma de las cosas, por la pintura hecha con líneas, en la que sólo por las líneas se conoce la forma.

- Isai., v. 4.
Calm., p. 633. templo: *Leva in circuitu oculos tuos et vide, omnes isti congregati sunt, venerunt tibi;*²⁵³ y el citado: *En novi incoia tui qui ecclesiam ingresi sunt,*²⁵⁴ en tanta abundancia y de regiones tan distantes que a costa de su navegación avrán de llegar a su templo: *aflues quando conversa fuerit ad te multitudo moris,*²⁵⁵ y Cornelio: *transmarinae gentes,*²⁵⁶ reconociéndolo por término de su admirable transmigración: *Divitiae maris, nationem et populurum in te transferentur,*²⁵⁷ como lo leyeron los Setenta. Y para recibirlos a todos se abrirán su puertas con tanta franqueza que de día y de noche estarán promptas para abrigharlos: *Aperientur portae tuae jugitur,*²⁵⁸ y el erudito Calmet: *peregrinorum affluentia tanta erit, ut portae tuae jugiter inter diu, ac noctu ad eos excipiendos patere debeant,*²⁵⁹ los quales entrando en tu templo con humilde acatamiento adorarán las huellas de tus benditas plantas: *et adorabunt vestigia pedum tuorum,*²⁶⁰ porque este fue el lugar que santificó María Santísima con sus benditas plantas: *Terram quam calcaris,*²⁶¹ expone Cornelio, no rehusando el llegar a ellas hasta el Romano Pontífice. Y dixo el citado, y se atenderán los muros de este templo ocupados y llenos de salud: *Ocupabit salus muros tuos.*²⁶² Sabed dichosos fieles que una vez entrados en este templo ya no tenéis necesidad del natural sol para que es alumbrez, porque allí tendréis un resplandeciente sol, el qual no reconoce ocasos, andando todos de sus reflejos. ¿Y cuándo han de ser esos? El día de juicios, [*sic*] pues como dice Cornelio que estas promesas no sólo miran el estado presente de la Iglesia, sino también el futuro. ¿Cuál es el del día de juicio y por qué* entonces, como prueban los theólogos, cessando el movimiento de los cielos, no tendrá el sol ocaso, según el citado? ¿Y quién ha de ser este sol que alumbre a los que se acogieren entonces al templo de María Santísima de Guadalupe? ¿Quién puede ser sino la misma señora, bajo de este especialísimo y singular título?
- Vers. 14.
- Vers. 18.
- Corn. in Isai., p. 549.
- Corn., p. 548.
- Flor[es] in
Eccl., p. 226. Es opinión del angélico doctor Santo Tomás, a quien sigue y cita Flores,²⁶³ que la luz que crió Dios en el primero día de la formación del mundo fue la misma

²⁵³ Alza los ojos en torno y mira: todos se reúnen y vienen a ti.

²⁵⁴ Los nuevos habitantes entraron a tu Iglesia.

²⁵⁵ Palpará tu corazón muy emocionado, traerán a ti tesoros del otro lado del mar.

²⁵⁶ Pueblos de ultramar.

²⁵⁷ La riqueza de los mares pasa a las naciones y la riqueza de los pueblos, a ti.

²⁵⁸ Tus puertas estarán siempre abiertas.

²⁵⁹ La afluencia de peregrinos será tanta que durante día y noche tus puertas deberán permanecer abiertas para los que llegan.

²⁶⁰ Adorarán las huellas de tus pies.

²⁶¹ La tierra que pisa.

²⁶² Solo ocuparán tus muros.

* porque: por qué.

²⁶³ Enrique Flores, quien perteneció a la orden de San Agustín, nació el 21 de julio de 1702 en Burgos. Fue historiador oficial y protegido de Fernando VI. Tras realizar estudios de Artes y Filosofía en Valladolid, además de Teología, Cánones y Escrituras en Salamanca, obtuvo los grados de bachiller y licenciado en la Universidad de Santo Tomás de Ávila y el de doctor en la de Alcalá de Henares en 1729. El padre Flores falleció el 5 de mayo de 1773 en Madrid (Helena Gimeno Pascual, "Enrique Florez", *Corpus Inscriptionvm Latinarvm II*, España: Universidad de Alcalá, 2002. En línea: <http://www2.uah.es/imaginescillii/Anticuarius/Textos/florez.htm>. [Fecha de consulta: 1 de septiembre de 2012]).

D. Basilio *hom.*,
6. que la del sol en el quarto día. Confirman este sentir unas palabras de San Basilio, en las que afirma aver Dios criado al sol para ser vaso o recipiente de la luz primogenia quedando toda como depositada en el risco solar, disponiéndolo assí la divina magestad para que fuera imagen y dibujo de un milagro mayor que le avía de suceder después. Y siendo María Santíssima más resplandeciente luz, como dice la señora por boca del eclesiástico, debe ser por consiguiente mejor lúcido sol o luminar. ¿Y qué tiene que ver esso con la señora bajo el especial título de Guadalupe? Yo lo diré: es observación de los modernos y assentada máxima en la óptica, como defiende el erudito Feijoo²⁶⁴ que el modo de propagarse y difundirse la luz del sol no es por líneas rectas, sino por líneas curvas. Assí también lo defiende el p[adre] Francisco María Grimaldi,²⁶⁵ de la sagrada Compañía de Jesús, como que fue el primero que observó que los rayos del sol, al encuentro con cuerpos opacos de que está llena la atmósfera, de tal manera se doblan que los que tocan sus lados opuestos ya no siguen siendo paralelos o rectos, sino que tienen alguna divergencia; por esta razón la sombra del cuerpo opaco interpuesto es más ancha que el mismo cuerpo. Lo qual sensiblemente se toca en experimento de un cabello puesto a un agujero muy pequeño, por donde tengan fácil entrada los rayos del sol a un quarto obscuro. Se observa en él que la sombra del cabello es de más anchura que el mismo cabello, lo qual no sucedería si los rayos que tocan los lados opuestos del cabello prosiguieran guardando el paralelismo.

Esto mismo confirma el fenómeno regular de la semisombra que une las extremidades de la sombra total de los cuerpos opacos, dejados estos libremente a toda la plenitud de la luz, que aquella semisombra no es igualmente obscura en toda su latitud, sino que es más, a proporción que se va acercando a la sombra total y se va más aclarando a proporción que se aleja de ella por grados insensibles. Y si la luz no padeciera inflexión al encuentro del cuerpo opaco y no fuera ésta desigual en distintos rayos, no resultaría de él semisombra alguna, sino sólo sombra perfecta y sensiblemente terminada; porque siguiendo los rayos la misma dirección que antes traían, ilustrando el espacio que ocupa la semisombra, del

²⁶⁴ Benito Jerónimo Feijoo nació el 8 de octubre de 1676, en la aldea de Casdemiro en la parroquia de Santa María de Melias. Fue primogénito de los diez hijos de don Antonio Feijoo Montenegro y doña María de Puga Sandoval y Noboa. En 1690 ingresó en la Orden Benedictina, por lo cual tuvo que renunciar a sus derechos de herencia. Estudió en Salamanca y fue profesor en la cátedra de teología en la Universidad de Oviedo, donde residió desde 1709 hasta su muerte. Falleció el 26 de septiembre de 1764. Hoy en día Feijoo es considerado el primer ensayista de la literatura española y uno de los más famosos miembros de la Primera Ilustración Española (Inmaculada Urzainqui, "Benito Jerónimo Feijoo", *Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes*, 2009. En línea, <http://bib.Cervantesvirtual.com/bibautor/fejoo>. [Fecha de consulta: 14 de mayo de 2012]).

²⁶⁵ Francesco María Grimaldi nació el 2 de abril de 1618 en Italia. Fue un matemático y físico que dio clases en el colegio universitario jesuita de la Universidad de Bolonia. En 1632 entró en la Compañía de Jesús y fue ordenado sacerdote en 1651. Fue el primero en realizar observaciones precisas de la difracción de luz y acuñó el término 'difracción'. Posteriormente, sus resultados fueron utilizados para sustentar la teoría ondulatoria de luz e Isaac Newton utilizó sus resultados para llegar a su teoría más comprensiva de la luz (Brock, Henry, "Francesco María Grimaldi." *The Catholic Encyclopedia*, vol. 7, Estados Unidos: Robert Appleton Company, 1910. En línea: <http://www.newadvent.org/cathen/07034a.htm>. [Fecha de consulta: 26 de julio de 2012]).

mismo modo que ilustraban otro espacio de igual latitud, antes de llegar al cuerpo opaco y si a aquel perfectamente ilustraban, del mismo modo a éste, y así no hubiera semisombra alguna. Lo qual es manifiestamente contra la esperiencia con la que se tocan muchas semisombras. En cuya consecuencia se hace preciso el decir que los rayos de la luz padecen *inflexión*²⁶⁶ (así le llamaron a esta terminación del curso de la luz, a distinción de las dos que antes eran solamente conocidas, conviene a saber *reflexión* y *refracción*²⁶⁷) y se difunden por varias líneas curvas de las que no puede menos que formarse una tela, o tejido, dibujo y símbolo de un ayate, en el que se delineó el mayor milagro, el qual desde la formación de la luz se anunciaba: *vt majoris cujusdam miraculi specimen daret.*²⁶⁸ Conviene a saber el sol mismo, María Santísima, propagado y difundido en el dichoso ayate que veneramos a María Señora de Guadalupe, prometido sol por Malachías, para que en el día tremendo del juicio, en el que se anuncian enfermedades: *erunt pestilentia,*²⁶⁹ traigan en sus alas la salud: *orietur vobis sol iustitiæ, et sanitas in pennis ejus,*²⁷⁰ y el sapientísimo Flores: *communem borum verborum intelligentiam esse de extremo judicij tempore,*²⁷¹ o se halle aquella en su templo, pues en la raíz hebrea la voz *Chenophasm* significa alas y templo, por esso, según el citado, en lugar de *in pennis ejus,*²⁷² se lee: *in templo ejus.*²⁷³ Y así encuentra la sanidad²⁷⁴ la Iglesia, la qual dexando su asiento: *O ecclesia surge de tua sede ac solem orientem excipe,*²⁷⁵ la qual no ha de tener otro término de su transmigración el día del juicio que el templo de Guadalupe. La encuentren también la cabeza de la Iglesia y sus fieles, los que andando vagos han de venir a este templo: *filiij tui de longe venient,*²⁷⁶ y el citado: *subtexuit propheta de Ecclesie fidelibus*²⁷⁷ en donde,* adorando las huellas de María: *ibi adorabunt vestigia pedum tuorum: hoc impleri in Romano Pontífice,*²⁷⁸ sola esta señora sea su refugio, porque no ha de haber otra ciudad, ni otro sol que los ampare y alumbre, sino María Señora de Guadalupe: *civitas solis vocabitur una.*²⁷⁹

Y no hallando en este sermón cosa opuesta a nuestra santa fe y buenas costumbres, antes sí mucho que aprendan los fieles para mostrarse agradecidos a tan soberana reyna y se acojan bajo de su protección benigna, no sólo para lo

Malacha., c. 4.
Flor[es] in
Eccl., p. 24.

Isai., v. 4.
Flor[es] par. 25.

Isai., cap. 19, v.
18.

²⁶⁶ Cursivas en el original.

²⁶⁷ Cursivas en el original.

²⁶⁸ De modo que diera un ejemplo del mayor milagro.

²⁶⁹ Habrá pestes.

²⁷⁰ En medio de su sufrimiento surgirá para ustedes el sol, la justicia y la salud.

²⁷¹ La comprensión acostumbrada de estas palabras proviene del juicio final.

²⁷² En medio de su sufrimiento.

²⁷³ En su templo.

²⁷⁴ “Se toma también por la libertad, o seguridad de no estar tocado de contagio, estando, o viniendo de los lugares donde se padece”. (DA) s.v. ‘sanidad’.

²⁷⁵ Iglesia, levántate de tu lugar y recibe al sol de oriente.

²⁷⁶ Tus hijos vendrán de muy lejos.

²⁷⁷ El profeta reunió a los fieles en la Iglesia.

²⁷⁸ Allí adorarán las huellas de tus pies; esto desaparece en el Romano Pontífice.

²⁷⁹ Y de ellas una se llamará Ciudad del Sol.

presente, sino también en la tribulaciones que se prometen en el día del juicio, lo juzgo digno de estamparse. Assí lo siento, *salvo meliori*,²⁸⁰ en este Colegio de San Ramón Non-nato en 2 de septiembre de 1749 años.

F. Manuel de Bocanegra.²⁸¹

Parecer del m[uy] r[everendo] p[adre] Joachín Rodríguez Calado, Professo de la Compañía de Jesús y prefecto de estudios mayores en el Colegio de San Pedro y San Pablo de esta Corte.

Señor Provisor,²⁸²

Rendidamente obedezco el decreto de V[uestra] S[eñoría] y le doy muchas gracias, por la que se digna de hacerme en remitir a mi censura el presente sermón que en la ciudad de Querétaro predicó a los doze de diciembre del año pasado, en la fiesta de N[uestra] Señora de Guadalupe, con el merecido aplauso y acostumbrados lucimientos, el padre Francisco Xavier Carranza de nuestra Compañía de Jesús. Porque al verle en mis manos me hallé en ellas con una corona, que poner en mi cabeza, lleno de alegría, júbilos y regocijo; pues aviendo yo tenido el lauro²⁸³ de contar al orador algún tiempo en el número de mis discípulos, ya le atiendo oy en su sermón, sabio maestro en la cáthedra del púlpito y por esso qual honra y corona de mis sienes que lo es un discípulo sabio de su maestro en sentir de todos, fundado en doctrina de nuestro doctíssimo Alapide sobre aquello de los proverbios: *Alius Sapiens latificat Patrem*²⁸⁴ y al 3 de Ecclesiastic., *in opere, et sermone honora Patrem tuum*.²⁸⁵ Lugar que entiende el citado de los discípulos sabios respecto de sus maestros: *Filij sapientes sunt discipuli... hic enim si bene se gerant latificant suos magistros*.²⁸⁶

Cap. 10.

Lo bien que el orador, antes discípulo en las aulas, ahora maestro en el púlpito se ha portado: *se bene se gerant*.²⁸⁷ Lo predica claramente aqieste su sermón, en que demuestra orador lo que entonces aprendió filósopho; quiero decir la forma sylogística,²⁸⁸ con que discurre en esta oración agudamente las premissas de que naturalmente sale demostrada su proposición, assumpto o consecuencia de tanta gloria de María Santíssima de Guadalupe, a quien cordialíssimamente ama y

²⁸⁰ Salvo algo mejor.

²⁸¹ Véase la “Licencia del Superior Gobierno”, p. 16.

²⁸² “Se llama también el Juez Eclesiástico en quien el Obispo delega su autoridad y jurisdicción, para la determinación de los pleitos y causas pertenecientes a su fuero. Llamase también vicario”. (DA) s.v. ‘provisor’.

²⁸³ “Lo mismo que Laurel. Úsase sólo en el sentido metafórico por premio, triumpho o alabanza”. (DA) s.v. ‘lauro’.

²⁸⁴ Otro sabio regocija al padre.

²⁸⁵ Honra a tu padre con obras y de palabra.

²⁸⁶ Hijos sabios son los discípulos, pues si bien se tienen, regocijan a sus maestros.

²⁸⁷ Si bien se tienen.

²⁸⁸ “Argumento que consta de tres proposiciones artificiosamente dispuestas. Las dos primeras se llaman premissas y la tercera consecuencia, porque se sigue, o infiere de ellas”. (DA) s.v. ‘sylogismo’.

reverencia madre suya con muy particular relación por ser hijo de nuestra insigne México, tan favorecida de la misma señora y como a tal afuer²⁸⁹ de buen hijo la honra con tan singular elogio, o panegírico tan reverente, en que reconociendo la mayor honra de la santísima imagen y su templo sumptuosísimo, estableciendo en él tan aguda como sólidamente el imperio de toda la Santa Iglesia y Cátedra de San Pedro, quando ésta sea perseguida por el Anti-Christo y obligada a salir de la s[anta] ciudad de Roma.

Eccl., cap. 3.

Ni son otros los thesoros a cuyas expensas se debe esta honra de la gran madre establecida, que el caudal de nuestro orador su hijo, digo el de su predicación de escriptura y santos padres, de su fecundo y vivaz ingenio de sus pensamientos delgados sin ligereza, sin obscuridad recónditos, graves sin molestia y de su eloquente terso estylo, florido sin afectación que assí abunda en thesoros el hijo que honra a su madre según nos enseña el Espíritu Santo: *Sicut qui thesaurisat, ita et qui honorificat Matrem*.²⁹⁰ ¡Tanto es el poder! ¡Tan opulento es el caudal que en su eloquencia goza nuestro orador!

Plutarc., in
Pyrr.

Y no se me atribuya a hyperbólica exageración que con tal thesoro, o caudal pudiesse establecer a la Iglesia su imperio en aquellos calamitosos tiempos quando ya pudo la de otro famoso orador agregar muchas ciudades a la de su rey Pyrrro en pluma de Plutarcho:²⁹¹ *Pyrrus ajebat plures urbes suo imperio additas cineae oratoris oratione, quam suis armis*.²⁹² Especialmente que la Iglesia en aquel entonces se verá combatida y quasi del todo enerve a falta de fuerzas con que resistir al Anti-Christo su enemigo perseguidor y para un imperio que en semejante lastimoso estado se vee, no ay más firme muro, o reparo que el que se fabrica en el campo de la eloquencia: *nullum est imperij*:²⁹³ según el juicioso parecer de la Púrpura Aldobrandina:²⁹⁴ *Nullum est imperij vallum firmius, quam quod in eloquentiae et campo est fundatem*,²⁹⁵ conforme a lo del Poeta: *addit enim invalidae robur facundis causa*.²⁹⁶

Pero porque para censurar es precisso ser desapassionado, ni se tenga por hijo de la pasión de un padre el epíteto de sabio que arriba di yo al orador; porque su mismo sermón me necesita a dárselo; pues si la demostración, como sabe el dialectico, es la que engendra ciencia, o hace sabios, cómo podrá menos que ser muy sabio, mostrarse sabio, y apellidar sabio a quien en todo su panegírico assí demuestra su assiento, o infiere legítimamente su proposición que no es otra cosa

²⁸⁹ “A costumbre, a pragmática o fuero; y así se dice afuer de hombre de bien, esto es como acostumbran los hombres de bien”. (DA) s.v. ‘afuer’.

²⁹⁰ Y el que respeta a su madre es como quien acumula un tesoro.

²⁹¹ Plutarco nació en Queronea, en la actual Grecia. Fue historiador, biógrafo y ensayista. Según los documentos históricos, vivió entre 46 y el 120 (Pedro Blanchard, *El Plutarco de la juventud*, tomo IV, España: Imprenta de Aznar, 1803, pp. 79-80).

²⁹² Pirro capturaba más ciudades para su imperio con el discurso del orador que con sus armas.

²⁹³ Ninguna pertenece al imperio.

²⁹⁴ Es probable que esta referencia se refiera a Clemente VIII. Según el *Diccionario de Autoridades*, ‘purpura’ se llama también “la ropa teñida con el liquor de la púrpura; y por esso se da este nombre al Manto Real y a la vestidura de los Cardinales”, s.v. ‘purpura’.

²⁹⁵ Ninguna defensa más firme pertenece al imperio que lo que fue establecido en el campo de la elocuencia.

²⁹⁶ Pues una retórica débil añade fuerza a las causas.

que aquella consecuencia de tanta gloria, o gloria de tanta consecuencia para María Santísima en su templo e imagen prodigiosa de Guadalupe.

Digo, pues, Señor, desnudo de toda pasión, que no encuentro en aqueste sermón cosa que desdiga a la pureza de nuestra Santa Fee y buenas costumbres, ni que contravenga a los mandatos de la Santa Iglesia. Y por tanto es digno de que Vuestra Señoría, siendo muy servido, conceda su licencia para que se dé a la estampa. Assí lo juzgo, *salvo meliori*,²⁹⁷ en este Colegio Máximo de México a nueve de septiembre de 1749.

Joachín Rodríguez Calado.

Licencia del Superior Gobierno

El Ex[celentísi]mo S[eño]r D[on] Juan Francisco Güemez y Horcasitas, Theniente General de los Reales Exércitos de su Majestad, Virrey, Gobernador y Capitán General de esta Nueva España y Presidente de su Real Audiencia y Chancerrillía, etc., concedió su licencia para la impresión de este sermón, visto el parecer del m[uy] r[everendo] p[adre] fray Manuel Bocanegra, de Real y Militar Orden de Nuestra Señora de la Merced, Redempción de Cautivos, Calificador del Santo Oficio de la Inquisición y actual Rector del Colegio de S[an] Ramón Non-Nato de esta Corte, como consta por decreto de 1 de octubre de 1749 años. Rubricado de su Ex[celencia].

Licencia del Ordinario

El S[eño]r D[octo]r D[on] Francisco Xavier Gómez de Cervantes, Cathedrático jubilado de Prima en Sagrados Cánones en la Real Universidad de esta Corte, Prebendado de esta Santa Iglesia, Examinador Synodal, Juez, Provisor y Vicario General de este Arzobispado, por la Sede Vacante, concedió su licencia para la impresión de este sermón vista la aprobación de m[uy] r[everendo] p[adre] Juan Joachín Rodríguez Calado, professo de la Compañía de Jesús y Prefecto de estudios mayores en el Colegio Máximo de S[an] Pedro y S[an] Pablo de esta Corte; como consta por auto de 25 de septiembre de 1749. Rubricado de su Señoría.

Licencia de la Religión.

Andrés Xavier García, Provincial de la Compañía de Jesús en esta provincia de Nueva España.

Por la facultad y la potestad que para esto me es concedida de n[uestro] p[adre] Francisco Retz, General de nuestra Compañía de Jesús, por la presente doy licencia al padre Francisco Xavier Carranza, professo de nuestra Compañía, para que pueda imprimir un sermón que predicó de Nuestra S[eñora] de Guadalupe en su santuario de la ciudad de Santiago de Querétaro, por haberlo visto personas doctas de nuestra Compañía, a quienes lo cometí y no haver hallado cosa digna de

²⁹⁷ Véase la nota 280, p. 14 de esta edición.

censura. En fee de lo qual di esta firmada de mi nombre, sellada con el sello de mi oficio y refrendada por mi secretario en México a 8 de abril de 1749.

Andrés Xavier García

Pedro Reales
Secretario.

Math. et Joan
1 et 6 in cap.

*Liber Generationis Jesu-Christi... Sanguis meus vere est potus.*²⁹⁸

El mapa de las glorias futuras de México,²⁹⁹ la Estrella del Norte³⁰⁰ más fixa azia las felicidades americanas, la constelación más fortunada para toda la monarchía española, la profecía de rosas y azucenas para toda la universal Iglesia, tenemos que leer esta mañana en aquel portentoso lienzo que para ostentación de la omnipotencia y para dorada rúbrica de su maternidad divina, pintó la Reyna de los Ángeles, retratándose al vivo en la eterna primavera de unas flores que para nacer maravillas transformaron en cielo el más desgreñado risco; en aquel incorruptible ayate, en cuyos groseros hilos puso la sabiduría de Dios la delicada trama de los más altos decretos de la predestinación de este nuevo mundo; en aquella soberana imagen que del Verbo Divino abajo no la tiene igual la tierra y sólo la goza en su original el imperio. Tomemos desde luego en las manos el libro del Evangelio para irle poniendo por registros las flores de Guadalupe: *Liber generationis Jesu Christi.*³⁰¹ Pinta el evangelista San Matheo en este libro el árbol genealógico del Encarnado Verbo. Numera la prosapia real de Christo deribada desde Abrahán hasta su majestad; y en la dilatada serie de generaciones que refiere, expresa el ocaso de unas, para relatar el oriente nobilísimo de las otras. Cuenta San Matheo en el mismo capítulo de este evangelio, desde Abrahán hasta David catorze generaciones; desde David hasta la transmigración de Babilonia catorze generaciones; desde la transmigración de Babilonia hasta el nacimiento de Christo catorze generaciones. *Ab Abraham usque ad David generationes quatuordecim; á David usque ad transmigracionem Babilonis generationes quatuordecim; á transmigracione Babilonis usque ad Christum generationes*

Mald. Corn. in
cap. 1, Math.

²⁹⁸ Libro del nacimiento de Cristo... Mi sangre es el verdadero alimento.

²⁹⁹ 'México' en este contexto se refiere al terreno de la Nueva España y no implica el país. Comúnmente en los textos novohispanos se usaba la palabra 'México' para hablar de la ciudad de México o del terreno Conquistado. La mala interpretación del significado de 'México', como un país, en el pasado ha resultado en interpretaciones erróneas del sermón y su discurso, ya que es a partir de dicha comprensión que el sermón fue reimpresso como texto nacionalista después de la Independencia, ignorando el contexto original de su creación.

³⁰⁰ 'La Estrella del Norte' es un epíteto utilizado para referirse a la Virgen de Guadalupe. Éste se hizo famoso con la publicación del libro *La estrella del Norte* de Francisco de Florencia, en 1688.

³⁰¹ Libro del nacimiento de Cristo.

*quatuordecim.*³⁰² ¡Notable advertencia del evangelista y misterio verdaderamente el que hace sobre el número catorce! ¿Qué énfasis es el que nota San Matheo en la variedad que advierte a la decimaquarta edad en la serie de la generación del Encarnado Verbo? Grande y verdaderamente ingeniosa, dicen el padre Maldonado³⁰³ y el literalísimo Cornelio. Es (dicen estos padres) una médica analogía con que la divina Providencia dispuso que al catorceno de una edad enferma y deficiente, como que es término crítico y decretorio de las fiebres malignas. Suciedera otra generación que mejorase la primera, hasta que al catorceno de esta segunda entrara la de Christo que mejorándolas a todas, hiciera el reino de su Iglesia eterno, robusto y sano. Son largas las palabras, pero indispensables a mi intento: *medici in febribus, et morbis diem decimumquartum vocant criticum, eumque omnium esse periculosissimum asserunt: videtur ergo congrue ad naturam hominum decimaquarta quo que generatione, sæculo Deus populi sui estatim immutare voluisse, ut una republica deficiente, et quasi ægrotante, alia nasceretur, donec optima per Christum regnum Ecclesiæ vegetum efficeret, ac æternum.*³⁰⁴

Corn. *bic.*

Cuando yo leí estas palabras, no pude menos que bañarme de ternura los ojos la consonancia de los favores del Encarnado Verbo a todo el mundo al aparecerse humano, con el favor de la soberana Reyna de los Ángeles con la América, al aparecerse pintada de rosas y estampada en la grosera capa de Juan Diego. El Verbo se aparece en carne al catorceno de las edades; María se aparece en rosas al catorceno de aquella fiebre aguda, cuya sanidad³⁰⁵ milagrosa en Juan Bernardino fue segundo testimonio de aquella maravilla. Allá fue alegoría, aquí fue realidad. Allá a un mundo entero, acá a una sola parte del mundo. Como que se esmerara tanto María en favorecer a esta parte del mundo, quanto el Verbo en favorecer a todo el universo. El Verbo Encarnado para establecer la eternidad de su reyno curó el peligrosísimo catorceno de los siglos, para fundamentar la permanencia de su

³⁰² A partir de Abraham hasta David hay catorce generaciones, también hay catorce generaciones de David a la transmigración de Babilonia y finalmente desde la transmigración de Babilonia hasta el nacimiento de Cristo hay catorce generaciones.

³⁰³ El padre Juan Maldonado fue un teólogo español que entró a la Compañía de Jesús en 1562. También fue profesor de filosofía y de teología en París, donde renovó la enseñanza de la teología positiva y trabajó en la contrarreforma católica. Visitador de la provincia de Francia, el papa Gregorio XIII le llamó a Roma para la revisión del texto de los Setenta. Escribió, entre otras obras, *Comentario a los cuatro Evangelios* y un *Comentario a los principales libros del Antiguo Testamento* (Antonio Pérez Goyena, "Juan Maldonado", *The Catholic Encyclopedia*, vol. 9. Estados Unidos: Robert Appleton Company, 1910. En línea: <http://www.Newadvent.org/cathen/09567a.htm>. [Fecha de consulta: 13 de agosto de 2012]).

³⁰⁴ Los médicos tanto en las fiebres como en las enfermedades llaman nefasto al día catorce y lo anuncian como el más peligroso de todos; por lo tanto, parece conveniente a la naturaleza humana que en la catorceava generación Dios quiera cambiar el estado de su pueblo; de modo que de una república deteriorada como si estuviera enferma, nacerá otra, mientras lo mejor de la Iglesia construye un reino eterno y dispuesto por Cristo.

³⁰⁵ "El vigor y buen estado de las acciones del cuerpo y del ánimo, gozando el liberal movimiento de todas las partes de que consta con la templanza de la sangre, y demás humores, y de las convenientes separaciones y evacuaciones de ellos". (DA) s.v. 'sanidad'.

Iglesia. La Señora de Guadalupe casi a los dos siglos de aparecida curó los catorcenos peligrosísimos también del Matlazahual:³⁰⁶ entonces cuando se juró primero por Patrona de la Salud y después por Patrona Universal de todo este vastísimo Imperio. ¡O Dios! ¡O Virgen floridísima! De aquí saco yo las más faustas esperanzas para el reynado de María Santísima en la América, para glorias de aquel pueblo, en que quiso la Señora perpetuar su favores y eternizarse maravilla. Eterno será el reynado de María en la América y afortunada México; y tanto que hasta la consumación de los siglos durará su santuario: ¿por qué? Porque en el santuario de Guadalupe hallará puerto en las más deshechas borrascas, en el catorceno de sus persecuciones, la nave de la Iglesia Cathólica. Vendrá la imagen de Guadalupe a ser patrona de toda la universal Iglesia, porque el santuario de Guadalupe vendrá por último a hallar asylo la Cáthedra de San Pedro. Ella es la transmigración que hoy determino predicar. En el Evangelio pone con gran mysterio San Matheo las transmigraciones del pueblo de Dios hasta el reynado de Christo. Pues sea assumpto para la floridísima imagen de Guadalupe la transmigración de la Cáthedra de San Pedro y de toda la Iglesia a su santuario. Parece más que panegýrico, temerario assumpto del discurso. Pero no me fío, señores, en este día de lo que discurro ni son tan presumptuosos mis pensamientos que ayan de tomarse tantas alas. Sólo serán mías las consecuencias; los antecedentes serán de las Escrituras, de los intérpretes y de los padres. Para deducir bien glorias de tanta consecuencia y consecuencias de tanta gloria para la Señora de Guadalupe, supuesto que es María Santísima en pluma de los padres la Cáthedra del Espíritu Santo: *Tu es Cáthedra Spiritus Sancti*.³⁰⁷ Acudamos a ella como tan interesada en sus glorias, a impetrar el breve de la gracia saludándola con el Ángel.

*Biblioth.
Marían.*

AVE MARÍA

*Math. et Joan I
et 6 in cap.*

*Liber Generationis Jesu-Christi... Sanguis meus vere est potus.*³⁰⁸

En la parábola de la viña nos dexó Vuestra Majestad muy ciertas esperanzas de las glorias de vuestra madre Guadalupana en las últimas generaciones del mundo y de los hombres. Es semejante (dice Christo) el Reyno de los Cielos a un padre de familias que salió muy de madrugada a conducir operarios a su viña de los cuales unos vinieron por la mañana, otros a medio día y otros al ponerse el sol. Llegó la hora de pagarles el jornal y la misma paga que a los primeros les dio a los segundos y a los últimos. Huvo varias demandas con el padre de familia sobre la

³⁰⁶ Matlazahual es el nombre dado a una epidemia que sufrió la Nueva España en 1737. Esta epidemia guarda gran semejanza con el tifo y la peste, cuya transmisión al hombre sobrevenía por la picadura de piojos y pulgas de la rata o los ratones (América Molina de Villar, "Epidemias en la Nueva España: El Matlazahual de 1737-1738 y la Insalubridad en el siglo XVIII", *Diccionario Temático CIES*, México: Centro de Investigaciones y Estudios, 2001, p. 487).

³⁰⁷ Tuya es la cátedra del Espíritu Santo.

³⁰⁸ Libro del nacimiento de Cristo... Mi sangre es el verdadero alimento.

S. Greg. Homil.
9 in Evang.

igualdad de las pagas; y al fin concluye el soberano maestro con esta notable sentencia y profecía: *sic erunt primi novissimi, et novissimi primi*.³⁰⁹ Así ha de suceder en mi Iglesia en los últimos tiempos que los primeros serán los últimos y los últimos los primeros. La viña, en el corriente sentir de padres e intérpretes, es la Iglesia y viña singularmente, porque en el lagar³¹⁰ de la cruz se exprimió aquel generoso sacramentado vino que es la sangre verdadera de Christo: *Sanguis meus vere est potus*.³¹¹ Estos llamados a trabajar en ella a cultivarla son los christianos: el tiempo de la paga es el día del Juicio, son los últimos tiempos de la Iglesia, quando a cada uno se le ha de dar conforme a sus obras. Pues en éstos, dice Christo, los primeros christianos serán los últimos; y los últimos los primeros. Y pregunto, ahora, ¿quál es la metrópoli de la fee? ¿Quiénes los primeros y los metropolitanos de la Iglesia? ¿Quiénes? Los romanos, en donde* está y reside la Suprema Cabeza de la fee. Y los últimos, ¿quiénes son? ¿Quiénes? Los americanos, los de este Nuevo Mundo, los postreros llamados al gremio de la fee, a la viña, los que vinieron al ponerse el sol, o donde el sol se pone: dice el Pontífice San Gregorio:³¹² *Al undecimam vero gentiles vocantur*.³¹³ Pues en los últimos tiempos del mundo, afirma Christo, estos últimos han de ser los primeros y los primeros han de ser los últimos: *erunt primi novissimi, et novissimi primi*.³¹⁴

Los que ahora son los metropolitanos de la Iglesia serán gentiles, y los últimos llamados a la Iglesia serán sus metropolitanos. No les haga fuerza la consecuencia, quando está tan claro el antecedente del Divino Maestro. Que Roma que oy es la metrópoli de la fee, aya de ser en los últimos tiempos la metrópoli de la gentilidad; que Roma oy tan christiana aya de ser entonces muy gentil es corriente opinión de muchos padres y expositores, fundados en las claras profecías de la Escripura y de las sílabas, assí lo cantó la Cumana: *Veniet tibi cœlitus æqualis orecta cervice Roma, cœlsitus plaga*.³¹⁵ Y el padre Cornelio alegando otros muchos sobre el capítulo diez y ocho del *Apocalypsi*: *Romani in fine mundi futuri priscorum Romanorum infidelitatem, tyranidem, mores impios laudabunt, et imitabuntur... Roma ad paganismum rediens*.³¹⁶ Esta es la premissa y aún la consecuencia para glorias de la americana princesa de Guadalupe. La que oy es metrópoli de la fee, será en el fin del mundo la metrópoli de la gentilidad: *erunt primi novissimi*.³¹⁷ Luego la México que fue la metrópoli de la gentilidad, será la metrópoli de la fee y

³⁰⁹ Así los primeros serán los últimos y los últimos serán los primeros.

³¹⁰ “Especie de estanque pequeño o alberca, en donde pisan la uva. Tiene su canillero para que salga el mosto, el qual se recibe en una tina u otra vasija, para conducirlo a las cubas o tinajas”. (DA) s.v. ‘lagar’.

³¹¹ Mi sangre es el verdadero alimento.

³¹² San Gregorio Magno nació alrededor de 540 en Roma y falleció el 12 de marzo de 604. También fue conocido como Gregorio I o San Gregorio y fue el sexagésimocuarto Papa de la Iglesia Católica (Juan del Carmelo, *Santidad en el pontificado*, España: Ediciones Dagolosa, p. 193).

³¹³ A la undécima también serán llamados los gentiles.

³¹⁴ Así los primeros serán los últimos y los últimos serán los primeros.

³¹⁵ Levantada la cabeza, vendrá a ti un cielo igual a Roma, plaga celeste.

³¹⁶ En el fin del mundo, los futuros romanos imitarán y alabarán la infidelidad, la tiranía y las costumbres impías de los primeros romanos... Roma regresará al paganismo.

³¹⁷ Así los primeros serán los últimos.

Cant., c. 6, v. 3
Vide hic Cornel.

de la fee por aquella ameníssima imagen que recién convertida a la fee se declaró por su madre: *Pulebra es sicut Jerusalem*,³¹⁸ le dice Christo a su Iglesia y a la Santíssima Virgen: en el hebreo está en lugar de *Jerusalem* la palabra *thirsa*: *pulchra ut Thirsa*,³¹⁹ que es lo mismo, discanta el padre Cornelio, que si le dixera: *Pulchra es sicut civitas metropolitana in monte sita, amœnitate plena*.³²⁰ Eres, esposa mía, la metropolitana llena de flores: *amœnitate plena*,³²¹ plantada sobre un monte. Assí se ha de requebrar Christo con su Iglesia en el fin del mundo; y assí con María S[antíssima]. Y a quien le quadra mejor tan dulce requiebro que a aquella imagen de María toda de rosas, plantada y fundada en la cima del monte de Tepeyacac en Guadalupe: *Pulchra sicut civitas*.³²²

I

S. Am., cap. 6.

Pero hasta aquí, señores, sólo hemos formado el bosquejo de nuestro mapa. Empezemos, pues, a tirar más claras las líneas al lienzo de las futuras glorias de la imagen Guadalupana. Es promessa de la Santíssima Virgen, hecha por sus labios a San Amadeo,³²³ que ha de estar con nosotros hasta el fin del mundo en sus imágenes, pinturas y esculturas: *Ego viboscum sum usque ad consumationem sæculi imaginibus meis pictis et sculptis*.³²⁴ Ahora, ¿qué pintura, qué escultura ay que pueda llamarse con más propiedad de María que el lienzo de la Señora de Guadalupe? Todas las demás esculturas, todas las demás imágenes que venera el orbe christiano fueron hechuras, quando mucho de los ángeles. La de Guadalupe la dibujó la misma señora. La misma Reyna de los Ángeles fue bordando con sus manos la grossera tilma de Juan Diego, colocando las rosas y azuzenas. ¿Pues cómo se podrá dudar que ella ha de ser la protectora de la universal Iglesia en el fin de los tiempos y que su santuario ha de ser el asylo de la Cáthedra de San Pedro en la consumación de los siglos?

Cant., c. 3, v. 9.

Saldrá de Roma la silla de San Pedro, porque bolviendo a su antigua gentilidad expelerá al pontífice y a su Iglesia y assí se verá obligado el vicario de Christo a poner la silla en otra parte. Es esto tan inconcuso³²⁵ entre los expositores fundados en las Escripturas que es opinión muy corriente. Oigan al padre Cornelio sobre las palabras de los Cánticos: *Ferculum fecit sibe Rex Salomon. Voce ferculi innuitur Cathedram Pontificam, et Ecclesiam Romanam non esse alligatam Vrbi Romæ, sed mobilem esse, ac instar Ferculi posse alio trausferri... Vti translata est Avinionem, ibique bæsit per sexaginta annos atqae sub finem mundi, cum Roma ad gentilisisum reverrens expellet Pontíficem, is tunc alio sedem cætumque*

³¹⁸ Eres bella como Jerusalén.

³¹⁹ Bella como Tirsá.

³²⁰ Eres bella como la ciudad metropolitana situada en el monte, llena de deleite.

³²¹ Llena de deleite.

³²² Bella como la ciudad.

³²³ San Amadeo nació en Chatte, Francia en 1110. Fue monje de Claraval, donde fue designado abad del cenobio de Hautecombe y elegido, más tarde, para la sede episcopal. Murió el 27 de agosto de 1159 en Lausana, Suiza (William C. Graham, *A Catholic Handbook: Essentials for the 21st Century*, Estados Unidos: Paulist Press, p. 61).

³²⁴ Desde el fin de los siglos yo estoy entre ustedes en representaciones pintadas o esculpidas.

³²⁵ “Lo que es sin disputa, duda, u oposición”. (DA) s.v. ‘concurso’.

*fedelium transferet.*³²⁶ Quiere decir: se compara la Iglesia a una voluble carroza, para que entendamos que la Cátedra Pontificia de San Pedro no está aligada a la ciudad de Roma, sino que puede mudarse a otra parte, como se pasó a Aviñón de Francia y allí estuvo sesenta años. Y en el fin del mundo, cuando Roma, bolviendo a su gentilidad, expela al Summo Pontífice; éste entonces mudará la silla y su Iglesia a otra parte. Con que es cierto que la Cátedra de San Pedro se ha de mudar y hacer assiento en otra parte del mundo que no sea Roma. Quál sea ésta no se sabe ni los expositores la apuntan. Pero yo, al fixar los ojos en aquel portento del cielo, en la imagen de Guadalupe, no, no pagado de mis conjeturas, sino casi engreído en favor tan sin igual de la Santísima Reyna, y por último, arrebatado de las profecías más claras de la aparición de la Mexicana Princeza de los Ángeles, digo que ha de ser essa translación de la Cátedra de San Pedro y de la Iglesia a su santuario.

Apoc., cap. 12,
v. 1.

Corramos reverentes la cortina a los arcanos de la divina providencia y entremos humildes el pie en el chaos de profundo de lo futuro. Aquella prodigiosa muger que vio S[an] Juan en el Apocalysi es la más adecuada pintura de la Señora de Guadalupe y la más expressa profecía de la Iglesia en el fin del mundo: *Signum magnum apparuit in Cælo Mulier, etc.*³²⁷ Dice que se vio que apareció un milagro grande en el Cielo: vean ay la aparición de la Virgen en la tierra, milagro de los mayores que venera el orbe. Era esta aparición como la de Guadalupe: una muger vestida del sol, calzada de la luna y coronada de estrellas. Todo esto estamos mirando en aquella bellísima copia y es lo que avréis oído muchas veces. Veamos aora las más formales señas de la aparición de la s[eño]ra. Dice el evangelista que aquella muger apareció como madre porque apareció encinta y aun de parto: *Habens in utero clamabat parturiens,*³²⁸ pues como madre apareció también la Señora de Guadalupe. Con tanta especialidad, como son las tiernas y claras expresiones, que le dixo la señora al afortunado Juan Diego: *Qualquiera que me invocare, me hallará en este sitio como Madre.*³²⁹ Mas a el mismo tiempo que se le apareció esta muger prodigiosa a San Juan, se le apareció también San Miguel dándole guerra al Demonio y a los ángeles sus sequaces: *Visum est aliud signum in Cælo Michael et Angeli ejus præliabantur cum dracone.*³³⁰ Pues no pregunten ya, ¿qué ángel es aquél que tiene la señora a los pies? ¿quien es el Atlante de aquel Cielo? Porque no ay duda que es el Príncipe de los Ángeles. Esse es el que se vio luego que apareció María: *Signum magnum apparuit in Cælo... Visum est aliud signum in Cælo.*³³¹ A los dos llama milagros el evangelista, porque con el mismo milagro con que se perpetúa en las rosas María aparecida, se eterniza el ángel que

Florenc., *Hist. de N.S. de Guad.*

³²⁶ La palabra "litera" sugiere que la cátedra pontificia y la Iglesia romana no están ligadas a la ciudad de Roma, puesto que la litera es movible y su tamaño puede cambiar, como fue trasladada a Aviñón donde permaneció durante sesenta años. En el fin del mundo, cuando Roma regrese al paganismo, expulsará al Pontífice y entonces éste marchará a otra sede y lugar más fiel.

³²⁷ Apareció en el cielo una señal grandiosa: una mujer..., etc.

³²⁸ Teniendo a su hijo en el útero, gritaba parturienta.

³²⁹ Cursivas en el original.

³³⁰ Otra señal fue vista en el cielo, Miguel y sus ángeles luchaban contra el demonio.

³³¹ Apareció en el cielo una señal grandiosa... Otra señal fue vista en el cielo.

- Ap. Flor. la sostiene: *Signum magnum... aluid signum.*³³² Quizá por esto han afirmado tantos doctos que no es otro el ángel que tiene la señora a sus plantas que el Archi Serafín Miguel, quando con tanto mysterio los junta el evangelista en su profecía: *signum magnum apparuit... Visum aluid signum, etc.*³³³
- Corn. bic. Mas si tan al vivo está profetizada la aparición de la Señora de Guadalupe en esse capítulo, con la misma, sino con mayor viveza está prometida su protección singular para toda la Cathólica Iglesia en el fin del mundo. Primeramente, esta prodigiosa muger igualmente retrata en el literal sentido a la Santíssima Virgen y a la Iglesia en el fin de los siglos. Óigase a Norberto³³⁴ alegado de Alapide: *Non mirum,*³³⁵ dice hablando de la señora, *si illa typum Ecclesiae prætantat, in cujus beato utero capiti suo eadem Ecclesia uniri meruit.*³³⁶ De manera que en el sentir de este padre aquella prodigiosa muger era la imagen de María y el símbolo de la Iglesia y de la Iglesia perseguida en el fin del mundo, en el reynado del Anti-Christo, quando ha de expeler de Roma el Pontífice Summo. Este es el genuino primario sentido y el que intentó el Espíritu Santo, dice Cornelio: *Primus sensus de pugna Ecclesiae cum diabolo in fine mundi, maxime proprius est et genuinus, et intentus a Spiritu Sancto.*³³⁷ De modo, señores, que quando vee San Juan en el *Apocalypsi* a la Iglesia perseguida del Anti-Christo, quando se le revela haciendo frente a las baterías infernales que en los últimos días del mundo ha de hacer el Demonio por su primogénito, la pinta con los mismos coloridos y con las mismas señas que se apareció la Señora de Guadalupe; como que su imagen ha de ser la que ha de sacar la cara por toda la Iglesia. Más, ¿a qué fin pinta San Juan el triumpho de San Miguel en este passo? ¿Cuál es la causa primaria y genuina porque en el *Apocalypsi*, única profecía del Nuevo Testamento, al revelarse al Santo Apóstol los futuros sucesos de la Iglesia perseguida del Anti-Christo, se le pone a los ojos el archángel San Miguel triumphante del Demonio? La causa primera y genuina, dicen los más literales citados del Cornelio, es para dar a entender lo que es ya cassi dogma de la fee que San Miguel ha de ser el defensor de la Iglesia en la sangrientíssima persecución del Anti-Christo. Y que es tan cierto este triumpho en lo futuro en el fin del mundo, como es cierta su victoria en lo passado en el principio de él. Es este capítulo, dice Cornelio, una continuada profecía del fin del mundo: *Est enim hic continuata profecía de fine mundi.*³³⁸ Y para entonces está profetizado que San Miguel ha de patrocinar a la Iglesia, como consta del capítulo doze de Daniel. Ahora señores, ¿qué quiere decir aparecerse la
- Vide bic. Corn.

³³² Una señal grandiosa apareció [...] otro signo.

³³³ Una señal grandiosa apareció [...] fue visto otro signo, etc.

³³⁴ San Norberto nació en Kanten, cerca de Wesel, alrededor de 1080; murió en Magdeburgo, el 6 de junio de 1134. Según dicen que "El Papa y Bartolomeo, Obispo de Laon, le pidieron a Norberto que fundara una orden religiosa en la Diócesis de Laon" (Francis Martin Geudens, "St. Norbert", *The Catholic Encyclopedia*, vol. 11, Estados Unidos: Robert Appleton Company, 1911. En línea: <http://www.Newadvent.org/cathen/11100b.htm>. [Fecha de consulta: 29 de julio de 2012]).

³³⁵ No es maravillosa.

³³⁶ Si la Iglesia anhela una figura en cuyo beato útero estuvo cautivo el hijo de Dios, la Iglesia merece unirse a ella.

³³⁷ El primer y más genuino propósito pretendido por el Espíritu Santo es la lucha entre la Iglesia y el Diablo.

³³⁸ Aquí continúa la profecía del fin del mundo.

S[eñora] de Guadalupe con un Ángel a los pies con las mismas señas que se le apareció a San Juan, quando le revelan los triumphos de la Iglesia por el Príncipe de los Ángeles? ¿No es esto decirnos y profetizarnos el evangelista que por la imagen de Guadalupe, que tiene a sus plantas al Príncipe de las Angélicas Gerarchías, triumphará la Iglesia Romana vestida y retratada con el mismo ropaje de los astros con que se apareció la Señora? A la verdad que si el tiempo y la experiencia de los sucessos es el mejor intérprete de las profecías, qué versiones más claras, qué escolios más genuinos se pueden discurrir a la aparición que tuvo en Pathmos San Juan al revelarse los futuros sucessos de la Iglesia aparecida con el ropaje de la Virgen de Guadalupe que la misma Virgen de Guadalupe aparecida acá con esse ropaje.

II

Pero prosiga la profecía y veremos a la Iglesia acoxida al santuario mexicano de la Señora de Guadalupe. Dice en este mismo capítulo que a aquella muger le presentó guerra el dragón: *Draco stetit ante mulierem.*³³⁹ Ya estamos en que esta muger retrata a la Iglesia en el fin de los siglos y que ésse es el sentido más literal, y por esto en este dragón entienden muchos con el padre Cornelio a el Anti-Christo. Presentó la batalla aquella muger, pero añade San Juan que para su buen seguro se le dieron alas de un águila grande: *Datae sunt mulieri aele duae Aquilae magnae, ut volaret in desertum.*³⁴⁰ ¿Y luego huvieron de ser alas de águila y de águila grande? Sí, que esse es el blasón antiguo de México y esse fue el auspicio de este vastísimo imperio en su gentilidad. Reflexemos en el texto. Alude San Juan, dicen algunos expositores, en este capítulo a las constelaciones celestes, al signo del Dragón, al del Virgo: con que no será temeridad decir que alude aquí al signo del águila, bajo de la qual está México: por esto de águila grande; porque esta imagen celestial de la águila es tan desmedida que parte con el pico a la línea equinoccial, con las alas y lo demás del cuerpo toca al Cancro y al Capricornio, signos dominantes al meridiano de México. Y esta fue la pericia con que los antiguos fundadores mexicanos tomaron por auspicio al águila, como instruidos del más sabio astronómico el Demonio que repassó al caer del Cielo estas imágenes de la esfera. Vuele pues la Iglesia, vuele con alas de águila a buscar protección quando más perseguida que a la sombra de la mexicana Reyna de Guadalupe se ha de acoger en su última persecución. Siga, persiga el dragón infernal, el Anti-Christo a la Iglesia en el fin del mundo que la Iglesia pondrá un mar de por medio* para salvarse en el Santuario de Guadalupe. Es a la letra lo que se sigue en la profecía y es natural conjetura de lo que sucederá, supuesto y sentado con el corriente sentir de los doctores que el Anti-Christo expelerá de Roma al³⁴¹ Vicario de Christo y su Iglesia. Que por esto sin duda el penúltimo de los Pontífices se llama en las profecías de S[an] Malachías *Peregrino*

Apud Corn. bic.

*Kostka, tom. 7
et Calep. verb.
aguilar.*

³³⁹ El diablo se quedó parado ante la mujer.

³⁴⁰ A la mujer fueron dadas dos alas de una gran águila para que volara sobre el desierto.

* Por medio: por medio.

³⁴¹ el: al.

*Apostólico:*³⁴² *Peregrinus Apostolicus*: por lo que ha de traginar³⁴³ el mundo en los últimos tiempos. Vamos al texto: persiguió el Dragón a aquella muger y fuele siguiendo los passos; pero dice el evangelista que se paró en la orilla del mar, que se detuvo: *Draco persecutus est mulierem et stetit in litore maris.*³⁴⁴

¡O, válgame Dios! ¡Y con cuánta claridad, a vista de aquella imagen iluminada con todas las lumbreras del Cielo, se están mirando los sucessos de la Iglesia más retirados a nuestros ojos! ¡O, cómo se divisa el patrocinio de la Guadalupana Reyna a pezar de los siglos que se ponen delante a nuestra vista! Ved si es natural la conjetura, supuestas las exposiciones de los doctores. Perseguirá el Dragón a la Iglesia, la expelerá de Roma. Reynante el Anti-Christo, ¿saldrá el Pontífice con sus fieles a poner su silla a donde? Al christianíssimo reyno de Francia que es lo más inmediato: llegará allí la persecución y pasará, que es lo natural, al Cathólico Reyno de España; pero, no viéndose allí seguro, se hará a la vela y el Dragón se quedará sobre la arena del mar: *Draco stetit supra arenam maris.*³⁴⁵ Y, ¿a dónde puede venir la que trae alas de águila, la que viene copiando en sí a la imagen de Guadalupe, sino al santuario de aquella señora que la copió al vivo, quando más perseguida en sus rosas?

A Guadalupe, a Guadalupe se ha de volar la Iglesia, poniendo a todo un océano de por medio,* porque el Dragón infernal no la persiga, ni se embarque. Conozcamos lo futuro por lo pasado que esta es la medida que nos da el Espíritu Santo: *Quid est quod fuit? Ipsum quod futurum est.*³⁴⁶ ¿Por qué no ha havido hasta ahora en la América Septentrional endemoniado alguno? ¿Por la Señora de Guadalupe? Ya ha sucedido, como saben todos, passar un europeo poseso; pero lo mismo fue saltar en tierra que hallarse libre del demonio y, libertado ya, volverse a embarcar para la Europa; pero luego que dexó los ayres americanos trasminados* del olor de las rosas marianas, empezó a sentir los efectos del maligno huésped que lo tyranizaba. Pues vean ay la razón porque el dragón infernal, porque el Anti-Christo, lo primogénito poseído, no de uno sino de muchas legiones de demonios al perseguir a la Iglesia que vuela con las alas de águila para México se queda en la arena del mar: *persecutus est mulierem ... stetit in litore maris.*³⁴⁷ Pero dexemos conjeturas, quando está tan claro el vaticinio de que en Guadalupe se ha de mantener la Iglesia el tiempo que durare la persecución del Anti-Christo: *Datae sunt mutieri alae dae, ut volaret in desertum, in locum suum: ubi alitur per tempus, et tempora, et dimidium temporis.*³⁴⁸ Volará con alas de águila la aquella muger, símbolo de la Iglesia, e imagen de la Señora de Guadalupe, al desierto, al lugar suyo. Ahora pregunto: ¿Qué desierto es este? ¿Qué lugar proprio de la Virgen? El que escogió por suyo. Ya lo dixo la misma Señora al aparecerse, declarando que era su voluntad habitar en el desierto de Guadalupe:

Apud Florenc.

³⁴² Cursivas en el original.

³⁴³ “Acarrear o llevar géneros o mercaderías de un lugar a otro”. (DA) s.v. ‘traginar’.

³⁴⁴ El diablo persiguió a la mujer y permaneció en la orilla del mar.

³⁴⁵ El diablo permaneció sobre la arena del mar.

³⁴⁶ ¿Qué es lo que fue? Eso mismo será.

³⁴⁷ Persiguió a la mujer... permaneció en la orilla del mar.

³⁴⁸ A la mujer fueron dadas dos alas de una gran águila para que volara sobre el desierto hacia su sitio donde será nutrida por el tiempo, para el tiempo y en medio del tiempo.

Mi voluntad es, le dixo al felicísimo paisano, *que en este sitio se me edifique un templo*.³⁴⁹ Luego a esse desierto, lugar propio y suyo de la Señora, ha de volar. Y allí prosigue el texto, se mantendrá por el tiempo, por los tiempos y a la mitad del tiempo: *per tempus, per tempora, et dimidium temporis*.³⁵⁰ ¿Y qué tiempos, qué duraciones son estas? Son señores, responden Santo Thomás y otros padres, los tres años y medio que ha de durar la persecucción del Anti-Christo: *Tres anni cum dimidio, quibus regnaturus est Anti-Christus*.³⁵¹ Luego en aquel desierto, luego en aquel lugar propio de María Señora se ha de mantener la Iglesia, quando fugitiva vuela con alas de águila al desierto de Guadalupe: *Datae sunt mulieri, etc.*³⁵²

En la Septentrional América guardará y protegerá la Señora de Guadalupe a toda la Iglesia; esto es, a los antiguos y nuevos christianos, con su cathólica cabeza al fin del mundo, percibiéndose sólo el olor del Anti-Christo. Es casi terminante la profecía y texto de los Cantares: *Mandragoræ dederunt odorem suum in portis nostris omnia poma nova, et vetera servavi tibi dilecte mi*.³⁵³ Ya las mandrágoras,³⁵⁴ aquella fruta de la Palestina que en su raíz representa la figura de un hombre sin cabeza, esparcieron su olor; ya se dexaron percibir y assí en mis puertas te guarde los pomos nuevos y antiguos: *In portis meis, etc.*³⁵⁵ Son a la letra las conjeturas que hemos hecho del patrocinio de la Señora de Guadalupe con la Iglesia y su pontífice en el fin del mundo. Veamos las más literales inteligencias: por estas mandrágoras se entienden los fieles que avían seguido al Anti-Christo: assí se lo entiende Cornelio con otros muchos graves authores sobre este texto. Oigase a Honorio:³⁵⁶ *Per mandragoram intelligitur multitudo fidelium, cujus erat Anti-Christus*;³⁵⁷ y aun el mismo Anti-Christo quieren otros: porque si la mandrágora representa la figura de un hombre sin cabeza, según San Agustín, ¿qué figura más propia del Anti-Christo, enemigo totalmente apartado de la cabeza de la Iglesia? Por esos pomos³⁵⁸ antiguos y nuevos entiende el mismo

Apud Corn.,
cap. 12 Daniel.

Cant., c. 7, v.
13.

Cornel. bic.

Apud Gisteriñ
bic.

³⁴⁹ Cursivas en el original.

³⁵⁰ Por el tiempo, por los tiempos y en medio del tiempo.

³⁵¹ Por tres años y medio reinará el Anticristo.

³⁵² A la mujer fueron dadas...

³⁵³ Las mandrágoras exhalan su fragancia. A nuestras puertas hay toda suerte de frutos exquisitos. Los nuevos, igual que los añejos, los he guardado, amado mío, para ti.

³⁵⁴ Mandrágora: Planta a la cual se atribuían virtudes mágicas por tener las raíces una figura parecida a la humana. Con este nombre se conocía también el fantasma de un diablo, como hombrecillo negro, sin barba y con los cabellos despeinados y esparcidos. Es una imagen del alma, en su aspecto negativo y minimizado, en la mentalidad primitiva. (Juan Eduardo Cirlot, *Diccionario de símbolos*. España: Siruela, 2006, s.v. ‘mandrágora’.)

³⁵⁵ A nuestras puertas, etc.

³⁵⁶ Honorio de Autun, también conocido como Honorius Augustodunensis u Honorio de Regensburg, nació en Alemania en 1080 y falleció en 1153. Fue sacerdote, geógrafo, teólogo, filósofo, bibliógrafo y cosmólogo (Wenceslao Calvo, "Honorio De Autun", *Biografías de la Iglesia*, España: Iglesia Evangélica Pueblo Nuevo. En línea: http://www.Iglesia-pueblo-nuevo.es/index.php?codigo=bio_honorioa. [Fecha de consulta: 12 de agosto de 2012]).

³⁵⁷ Por mandrágora se entiende la multitud de fieles cuya cabeza era el Anticristo.

³⁵⁸ “Voz con que se comprehenda y nombra todo género de fruta que producen los árboles. Tomase con especialidad por la manzana [...] Se llama también el vaso de vidrio de hechura de una manzana, que sirve para tener y conservar los liquores o confecciones olorosas”. (DA) s.v. ‘pomo’.

p[adre] Cornelio a los viejos y nuevos christianos: *nova, et vetera, christianos veteres et novos.*³⁵⁹ Por essas puertas, en donde* promete a Christo la Santísima Virgen que los ha de guardar, se entiende este nuevo mundo: oigan al citado Cornelio alegando a otros muchos: *non nulli opinantur hic intelligi inventionem novi Orbis: novus enim hic Orbis continens Peruanos, Mexicanos, Chilenses, est dimidium Orbis, ut patet ex globo Cosmographico, quare ipse est in portis, seu timitibus terræ olim cognitæ.*³⁶⁰ Las dos Américas son las puertas del antiguo mundo: pues éstas llama tuyas la Santísima Reyna y ay dice que guardará los nuevos y antiguos christianos, quando se perciba el pestilente olor de la fiera infernal del Anti-Christo. Parece claro el vaticinio: como se lo dixera a Christo la Santísima Señora: ya el pestífero olor del Anti-Christo ha infestado el mundo antiguo en su persecución, pues en el mundo nuevo te guardé y reservé a tus antiguos y nuevos christianos, a toda la Iglesia universal que esso indica claramente el: *omnia*³⁶¹ del texto: *Mandragora dederunt, etc.*³⁶²

Cant., c. 7, v. 4.

Y ya se ve que la sagacidad de la prudentísima señora avía de oler y percibir este hedor para preservar el Antiguo y Nuevo Mundo en su santuario, si se dexa ver aparecida en aquel cerro que retrata en su figura la descripción que hizo su esposo en los Cantares, en que nos dexó pintadas su prudencia, su sagacidad. Aquellas narizes que tan de lejos han de percibir por su gracia las artes del más cabiloso enemigo de la Iglesia de su hijo: es tu sagacidad, son tus narizes, como una torre de piedra que mira contra Damasco: *Nasus tuus, sicut turris Libani, qua respicit contra Damascum.*³⁶³ No se pudo explicar mejor el esposo para mi intento y para el suyo: compara las narizes de su querida esposa María a una torre para explicar su perspicacia y su grandeza. Es Señora, tu discreción y sagacidad tan grande como una torre, que desde lejos está mirando las asechanzas que puede prevenir Damasco; en que se significa el más sangriento enemigo, porque Damasco quiere decir: *Saco de Sangre: Saccus Sanguinis.* Y pregunto: el cerro de Tepeyacac, en donde se pintó la Señora de Guadalupe, ¿que representa en su figura y qué quiere decir en el idioma mexicano? ¿Qué? Lo mismo que dice el esposo para explicar la sagacidad de María: nariz de piedra, esso quiere decir Tepeyacac: eso retrata el cerro en su cimetría, en su figura, el cerro donde se apareció la Señora de Guadalupe. Pregunto más: ¿para cuándo le dice Christo en los Cantares a su Iglesia y a la Santísima Virgen que ha de tener narices y sagacidad tan grande como una torre, como un cerro? Para el día del Juicio, para oler y percibir las asechanzas y cabilaciones del Anti-Christo: oigan al p[adre] Cornelio: *Nasus Ecclesiae in fine mundi instar turris, erit ingens, et exacta providentia, prospectio, discretio, qua longe odorabitur omnes Damasci, id est,*

Corn. bic.

³⁵⁹ Nuevos y añejos, cristianos añejos y nuevos.

³⁶⁰ Algunos opinan que aquí se entiende el descubrimiento del Nuevo Mundo. Aquí el Nuevo Mundo que incluye peruanos, mexicanos, chilenos está en medio del Mundo como aparece en el globo terráqueo porque él mismo está en las puertas o los límites de la tierra conocida en otro tiempo.

³⁶¹ Todo.

³⁶² Las mandrágoras exhalan..., etc.

³⁶³ Tu nariz, como la torre del Líbano, centinela que mira hacia Damasco.

*Anti Chrsti insidias.*³⁶⁴ Vean ahora cómo la Señora de Guadalupe ha de ser la que, percibiendo con prudentísima sagacidad el mal olor de la bestia infernal del Anti-Christo, assegura la Iglesia en su santuario: *Mandragoræ dederunt odorem suum ... Nasus tuus, etc.*³⁶⁵

Sólo el olor se percibirá de aquella sangrienta persecución del Anti-Christo en la América: porque no será acá tan viva como en las demás partes del universo la persecución del Anti-Christo; en alguna parte del mundo no será tan sangrienta que impida el sacrificio del altar, la consagración del Cuerpo de Christo. No lo digo yo, ya lo dixo el iluminado cantera, aquel sapientísimo idiota, afirmando que para que se verifique el oráculo de Daniel, de que en la persecución del Anti-Christo cesará la eucaristía y el sacrificio de la missa: *Auferent iuge sacrificium.*³⁶⁶ bastará el que en las más partes del mundo cesse, pero no en todas. Y así dice el mismo benedictino, que en alguna parte del mundo no cessará el sacramento. Yo añado que será en Guadalupe. ¿Por qué*? Por las palabras ya citadas de la Santísima Virgen: *in portis nostris omnia poma, etc.*³⁶⁷ En mi América guarde los pomos nuevos y antiguos, los mysterios del Viejo y Nuevo Testamento, comenta Gislerio:³⁶⁸ *Mysteria utriusque testamenti.*³⁶⁹ ¿Y dónde se recuerdan estos mysterios, sino en esse pan sacramentado? ¿Sino en el tremendo sacrificio de la missa? De manera que quando Roma esté sacrificando a Baco, incenzando a Venus, adorando a Cibeles; acá por misericordia de la reyna de Guadalupe, se estará ofreciendo el verdadero sacrificio del altar. Vea V[uestra] M[erced] d[octísima] Señor Misacantano,³⁷⁰ ¿quán felices son las estrenas³⁷¹ de su primera missa en el día de la aparición de la americana Señora de Cielo y Tierra: de aquella imagen celestial, por cuyos influxos benignos jamás faltará en la América el sacrificio de la missa, la presencia del Dios sacramentado. No pudo ser con mejor auspicio, ni con aves más afortunadas la celebridad, con que oy estrena V[uestra] M[erced] D[octísima] la altísima dignidad del sacerdocio. Es en el signo de Virgen y es también con el de Géminis con doblado reclamo a aquella celeste constelación, pues si allí son solos dos hermanos los que se abrazan, acá en día de la aparición quatro hermanos concurren en el altar, para que el benigno signo de Virgen los abraze a todos. ¡O así sea! ¡Que ardan en las más vivas

Daniel, cap. 11,
v. 31 et cap. 11,
v. 11.

³⁶⁴ El tamaño de la nariz de la Iglesia en el fin del mundo será enorme y exigida por la providencia, el cuidado y la discreción; esta nariz percibirá el mal olor de todo Damasco, esto es, de las calumnias del Anticristo.

³⁶⁵ Las Mandrágoras exhalan su fragancia [...] Tu nariz, etc.

³⁶⁶ Abolirán el sacrificio perpetuo.

* ¿Porque?: ¿Por qué?

³⁶⁷ En nuestras puertas todas las manzanas, etc.

³⁶⁸ Miguel Gislerio fue comisario de la Inquisición y después fue papa con el nombre de Pio V (José Álvarez de la Fuente, *Sucesión pontificia, epitome historial de las vidas, hechos, y resoluciones de los summos pontífices*, España: Imprenta de Lorenço Francisco Mojados, 1731, p. 388).

³⁶⁹ Los misterios del Antiguo y Nuevo testamento.

³⁷⁰ “El sacerdote que dice o canta la primera misa. También el clérigo que está ordenado de todas órdenes y celebra misa”. (DA) s.v. ‘cantamisano’.

³⁷¹ “La dádiva, alhaja o presente que se da en señal y demostración de algún gusto, felicidad, o beneficio recibido. Significa también el principio o el primer acto con que se comienza a usar de alguna cosa”. (DA) s.v. ‘estrenas’.

llamas de Nuestra Mexicana Reyna, Madre y Señora!

III

Y pues ya el tiempo nos executa, cierre la profecía de rosas y azuzenas de aquel mapa del Cielo la felicidad que por consecuencia resulta a toda la Monarquía Española. Si la S[eñora] de Guadalupe se apareció para ser patrona de todo este vastísimo imperio en lo presente y de toda la Iglesia en lo futuro, si ha de ser el asylo de la C athedra Romana de San Pedro, de aqu ı infiero que aquel monarca universal de todo el mundo que anuncian las Escrituras y que explican los doctores no ha de ser otro que el Cath olico Rey de las Espa nas. Ya otras naciones han discurrido lo mismo para sus reyes, pero ninguno, a mi entender, con el fundamento tan s olido y tan grave, como el que ofrece la milagrosa imagen de Nuestra Señora de Guadalupe. Aquel milagro, de quien podemos decir lo que dixo de la Encarnación San Basilio el de Seleusia:³⁷² *miraculum factum fuit, quod usque ad hodiernam diem miraculum est, nec unquam desinet esse miraculum.*³⁷³ Y si este milagro es el mismo que San Juan promete en su Apocalypsi, como ya hemos visto,  quien duda que aquella señora que aquella imagen, que ha de proteger a toda la Iglesia, le ha de conservar el Imperio a aquel Rey Cath olico, a quien se lo conquistó? La Señora de Guadalupe conquistó a México. Ya la vieron los naturales mismos ech ndoles tierra en los ojos, para que triumphara el español, para que se le ganara al Monarca de las Espa nas el imperio. Pues no, no será temeridad decir que la misma señora lo ha de mantener, imper ndole hasta el fin del mundo y por consiguiente monarca universal de todo el orbe.

Si el tiempo me lo permitiera, alegara fundamentos, a mi entender muy verosímiles a este intento, para glorias de la Señora de Guadalupe. Vi ramos según muchos padres y expositores de los Cánticos y otros lugares de la Escritura, en la nueva piados sima herencia de hermanos mayores de la Ilustrísima y Real Congregación de la Señora de Guadalupe de Madrid, que a sus reales successors dexó en testamento N[uestro] Cath olico Rey Phelipe V, el animoso, que en paz descanza, atendidas juntamente las profecías del abad Poblete³⁷⁴ y de San Isidoro.³⁷⁵ Vi ramos, digo, muchos apuntes de esta verdad y gloria futura de la Guadalupana Reyna y de la Monarquía Española.

³⁷² Basilio de Seleucia fue arzobispo del capital de Isauria en Asia Menor, en la región montañosa del Tauro entre los años 432 y 447, y fue uno de los que tomó parte en el Sínodo de Constantinopla, que fue convocado en 448 por el patriarca "San Flaviano para la condenación de los errores del eutiquianismo y la deposición de su gran campeón, Di scoro de Alejandría". Igual que su fecha de nacimiento, no se sabe en qué año murió. Según fuentes secundarias, parece que fue entre 458 y 460 (James MacCaffrey, "Basil of Seleucia", The Catholic Encyclopedia, volumen 2, Estados Unidos: Robert Appleton Company, 1907. En línea: <http://www.Newadvent.org/cathen/02330a.htm>. [Fecha de consulta: 14 de septiembre de 2012]).

³⁷³ El milagro fue hecho de modo que hasta el día de hoy ha existido y nunca dejar  de existir.

³⁷⁴ Las profecías del monasterio de Poblete son supuestamente del siglo XIV o XV. En el mismo lugar también se conservan los comentarios e interpretaciones. Según la tradición fueron escritas por Joaquín Poblet (Narciso Oliva (ed.), *Diccionario histórico,   Biografía universal*, tomo VIII, España: Librería de Antonio y Francisco Oliva, 1832, s.v. 'Joaquín de Poblete').

³⁷⁵ A San Isidoro se le atribuyen históricamente dos importantes profecías relacionadas con España y los últimos tiempos (Fray Juan Bautista Gomis, *Hispanidad de Saavedra Fajardo*, Alicante Biblioteca Virtual

Psalms, c. 147,
v. 8.

Pero ya es tiempo de clausular la profecía de rosas y azuzenas que nos dexó estampada la Emperatriz Soberana de Cielo y Tierra en su portentosa imagen de Guadalupe. Hasta aquí sólo tuvo por epígrafe la Americana Emperatriz de los Ángeles el: *Non fecit taliter omni nationi*;³⁷⁶ pero ya desde oy se le puede añadir lo que a renglón seguido dice el profeta rey: *Et juditia sua non manifestavit eis*.³⁷⁷ No les manifestará Dios a los americanos todas aquellas espantosas señales de sus tremendos juicios; ya que les hizo favor tan singular como averles dado la floridísima imagen de su madre. Yo bien sé que es pretérito el: *manifestavit*, pero sé también que con pretéritos anuncian sus infalibles futuros los profetas divinos, y si en lo venidero no ha de haver más que lo pasado, según la citada regla del Espíritu Santo: *Quid est, quod fuit? Ipsum, quod futurum est*.³⁷⁸ Sea esta la ultima conjetura de las futuras misericordias de la^{*} Señora de Guadalupe para con la Iglesia y la América. Ya se han pasado doscientos y más años sin que se experimenten en nuestra aquilonar³⁷⁹ América guerras, hambres, pestes, terremotos que son señales del juicio que anunció Christo en sus *Evangelios*. Luego podemos esperar muy templados estos horrores por la Reyna de Guadalupe en lo futuro.

Pero, ¿qué no podremos esperar de ti, floridísima Reyna Americana, Emperatriz de los Ángeles, dulcísima, celestial paisana nuestra? Que para hablarte assí nos da licencia la humanísima dignación, con que hiciste que nacieran de milagro unas rosas, para salir a luz y estamparte eterna maravilla en nuestros países. ¿Qué no podemos y debemos esperar de tus maternales entrañas, santísima Señora? Te apareciste para adoptarnos por hijos. Pues prosigue, prosigue mostrándote madre nuestra: *monstra te esse Matrem*,³⁸⁰ haciendo que mostremos ser tus hijos. Hasta el día del juicio no entenderemos quantas misericordias, quantos favores nos hiziste en aparecerte y perpetuarte en la América. Porque los mysterios que encerró tu piedad en esse lienzo, las líneas que tiró la providencia del altísimo en essa pintura de los cielos, sólo las sabe, sólo las entiende el brazo del todopoderoso que las formó. Muéstrate madre muy benigna para con toda esta muy venerable e ilustre congregación con tu eclesiástica cabeza, ya que se ostenta tan fervorosa, tan amante, tan amartelada hija tuya. Échanos a todos tu bendición que viniendo de essa mano, será bendición de Madre, bendición de dulzura y de gracia, segura prenda de la Gloria.

LAUS DEO

Miguel de Cervantes, España: 2009, p. 47. En línea: <http://www.regmurcia.com/docs/murgetana /N00 /NO 05002.pdf>. [Fecha de consulta: 9 de septiembre de 2012]).

³⁷⁶ No hizo cosa semejante por ninguna otra nación.

³⁷⁷ Y su justicia no se manifestó para ellos.

³⁷⁸ ¿Qué es lo que fue? Eso mismo será.

³⁷⁹ Véase nota 179, p. 1 de esta edición.

³⁸⁰ Madre, muéstrate.

